

Stephen
Arroyo

MANUAL DE
INTERPRETACIÓN
DE LA
CARTA NATAL



Lectulandia

Para estudiantes, profesionales y profesores y para todos aquellos que quieran conocer los fundamentos de la astrología e iniciar su propia experiencia en este campo, Stephen Arroyo propone un método gradual que, mediante un lenguaje claro y actual, revela los significados esenciales de una carta natal. Este libro utiliza un lenguaje profundo y preciso, que nunca pierde de vista los principios fundamentales que está considerando. La idea es que aprendamos a pensar astrológicamente de modo que tengamos siempre en cuenta conceptos orientadores básicos y fiables. Tanto los que quieren aprender astrología como aquellos que la utilizan como un método de autoayuda para comprender necesidades y motivaciones profundas, recibirán con entusiasmo este libro de interpretación de la carta natal, en el que el autor brinda orientaciones interpretativas accesibles y precisas que nos ayudarán a comprendernos mejor a nosotros mismos y a los demás.

Lectulandia

Stephen Arroyo

Manual de interpretación de la carta natal

ePub r1.1

marcelo77 07.06.14

Título original: *Chart Interpretation Handbook*

Stephen Arroyo, 1989

Traducción: Montserrat Gurguí

Retoque de cubierta: marcelo77

Editor digital: marcelo77

ePub base r1.1

más libros en lectulandia.com

Introducción

Valoramos las cosas que hace el hombre, pero mostramos un escaso respeto por las que Dios ha hecho.

CHARAN SINGH, *La Eterna Verdad*

Desde la publicación de mis primeros libros de astrología, no he cesado de recibir una gran cantidad de cartas desde todo el mundo en las que la gente me cuenta cómo mis libros son utilizados por los estudiantes y los profesionales de la astrología, así como por aquellas personas para quienes esta disciplina sirve de instrumento de autoayuda, sin ninguna intención de convertirse en astrólogos profesionales. Muchas personas subrayan frases de los libros o toman notas en ellos; otras distribuyen fotocopias de determinados capítulos entre sus clientes, alumnos o amigos, y otras me dicen que sería útil poder disponer de un índice o una explicación más completa sobre cómo aplicar determinados principios básicos de la interpretación. Sin embargo, hasta ahora no había creído necesario publicar este material adicional, ya que pensaba que mi principal función era la de esbozar lo más claramente posible los principios esenciales y el enfoque que, según mi experiencia, es el más exacto y práctico. Creía que hacer esto era urgentemente necesario para conseguir establecer sólidamente una verdadera psicología astrológica (o psicología cósmica).

Además, siempre he pensado que es preferible que los estudiantes de astrología aprendan a pensar por sí mismos, a pensar astrológicamente con respecto a la persona en cuestión en vez de seguir ciegamente reglas de interpretación tradicionales y rígidas o confiar en las «interpretaciones» simplistas que encontramos en muchos «recetarios» astrológicos. Sentía que era importante que los alumnos hicieran el esfuerzo extra de aplicar las orientaciones y los principios probados que ya he presentado en circunstancias y casos concretos; y pensaba que la considerable precisión que se podía lograr con bastante rapidez sorprendería agradablemente al estudiante y lo llevaría a alcanzar un nivel más alto de comprensión y competencia. Por otro lado, mis libros contenían ya muchos ejemplos y orientaciones útiles para la interpretación, muchos más de los que suelen contener los libros de astrología, en los que la falta de ejemplos reales frustra constantemente a los estudiantes inteligentes que intentan dominar los principios básicos de la comprensión astrológica.

Sin embargo, he llegado a la conclusión de que es muy necesario que siga desarrollando los principios fundamentales tratados en mis libros, dando incluso orientaciones más detalladas sobre la interpretación. Lo que me parece un defecto sustancial en la bibliografía astrológica es la carencia de una recopilación concisa y explícita de las líneas interpretativas, que sea fácilmente accesible y útil, por su

precisión, tanto para los estudiantes que están aprendiendo a pensar en términos astrológicos como para los más avanzados, y también para los maestros y otros astrólogos que necesiten un libro de referencia cómodo. El presente volumen es un intento de ofrecer un manual de fácil comprensión que incorpore los significados de aplicación común que se desprenden de los factores astrológicos básicos. El propósito de este libro no es sólo el de facilitar la localización de conceptos fundamentales y detalles de la interpretación de la carta que se encuentran dispersos en mis otros libros, sino también el de enseñar a los lectores a pensar astrológicamente, algo que un mero índice no puede conseguir. También he querido que el libro se centrara en los factores interpretativos más importantes de cualquier carta natal, y he excluido esos factores menores que suelen confundir al principiante y que a menudo desvían la atención de practicantes más expertos. También me he concentrado exclusivamente en la comprensión de la carta natal, prefiriendo explorar la cuestión de los tránsitos y las progresiones en otro volumen.

Este manual es en muchos aspectos una continuación y un desarrollo adicional del material presentado en *Astrology, Psychology and the Four Elements* y *Astrology, Karma and Transformation*, mis dos primeros libros, que han alcanzado gran popularidad en todo el mundo. Me siento profundamente en deuda con esos lectores y profesores que continúan utilizando y recomendando mis libros, y les estoy muy agradecido por su estímulo. Este volumen arranca del punto a donde llegaron los anteriores, y muestra cómo combinar los principales conceptos, palabras y frases que son las claves de la interpretación, haciendo siempre hincapié en los significados esenciales, que sugieren muchos otros relacionados con ellos.

Al preparar este libro, me encontré con un dilema: quería utilizar un lenguaje sumamente preciso en las orientaciones para la interpretación, pero manteniendo a la vez el enfoque holista, flexible y abierto que ha sido tan importante y apreciado en mis obras anteriores. Quizá la palabra *orientaciones* sea el concepto central de este volumen. Muchos libros de astrología carecen de orientaciones inteligentes, precisas y lingüísticamente exactas para interpretar los numerosos detalles y las casi infinitas combinaciones que se dan en toda carta. No es extraño que las personas que acaban de iniciar sus estudios de astrología se sientan confundidas, frustradas, desanimadas y a veces completamente perdidas en las banalidades que predominan en muchos libros de texto. Durante años, he oído decir constantemente a las personas inteligentes que estudian e intentan comprender la astrología por su cuenta que no se ven reflejadas en los escuetos párrafos de «interpretación» que en teoría se refieren a ellas. Como es natural, cuestionan entonces la exactitud y la utilidad de la propia astrología, en vez de darse cuenta de que el libro que utilizan es uno de esos muchos que pretenden «empaquetar» el conocimiento astrológico para el público en general, pero que no logran generar una auténtica comprensión ni transmitir ningún conocimiento real y

profundo con el cual el individuo pueda identificarse y del que pueda sacar partido.

La moderna tendencia a sustituir la calidad por la cantidad es demasiado común en los «recetarios» astrológicos actuales, y esta funesta tendencia se hace aún más evidente en la «astrología por ordenador». La informatización de la astrología, que con tanta rapidez se está expandiendo en la actualidad (debido principalmente a que ofrece a todo tipo de personas, capacitadas o no para interpretar una carta astral, la posibilidad de ganar dinero con suma rapidez), está generando grandes cantidades de «interpretaciones» vacías, superficiales y completamente inútiles. En esta forma de verborrea astrológica automáticamente producida, nadie se preocupa siquiera en definir las palabras que utiliza o en utilizar las palabras de una forma precisa, matizando los significados más sutiles. La utilización de la astrología en beneficio del ser humano exige una sutileza y una consideración por la complejidad que no muestran en absoluto esas odiosas interpretaciones erróneas de lo que verdaderamente es la astrología.

Por lo tanto, en este libro, al intentar expresarme con un lenguaje simple, preciso y profundo, voy en dirección contraria a la de la mayor parte del material astrológico que se produce hoy en día, que parece perderse en una profusión de palabras o en detalles astrológicos sin importancia o en ambas cosas. Si los conceptos, las frases y las orientaciones clave del libro están bien elegidos, penetrarán en verdades e intuiciones esenciales con las que la gente puede identificarse y de las cuales puede aprender. Es el lector quien tendrá que determinar si el intento ha tenido éxito. Pero una cosa de la que estoy seguro es que el hecho de centrarse en lo esencial de la carta natal es correcto. Es correcto porque:

- I. Los factores esenciales son fiables, siempre que se comprendan de forma adecuada.
- II. Son los factores esenciales de una carta los que más claramente reflejan los temas fundamentales de la vida de la persona.

Una «interpretación eficaz de la carta» se centra en el hecho de sintonizar con los temas más importantes de la vida del individuo, para poder luego esclarecerlos y comprenderlos. Muchos de los complejos métodos astrológicos y de los factores astrológicos secundarios que abundan en libros, conferencias, artículos y diversos productos informatizados que se distribuyen por correo no revelan ningún tema nuevo e importante en la vida de la persona que no haya sido ya claramente señalado por los factores y métodos tradicionales, adecuadamente comprendidos. Como he dicho a los astrólogos en mis conferencias, si se centran en trivialidades, están trivializando la astrología, y además, podría añadir, están dando una imagen de los astrólogos aún más trivial de la que ya tienen en nuestra sociedad.

La cita siguiente, de una de mis conferencias, merece ser repetida aquí como

explicación adicional de la razón por la que este nuevo libro debe centrarse exclusivamente en los factores de interpretación básicos:

En vez de ayudarnos a lograr una síntesis de la carta y por tanto una evaluación significativa de los principales temas de la vida de la persona, introducir demasiados factores en una carta hace que resulte más difícil discriminar entre las cuestiones importantes y los detalles periféricos. Dado que se puede racionalizar casi todo mediante una carta natal, tanto más cuantos más puntos, métodos y «planetas» menores se utilicen, mi criterio es que hay que usar un mínimo de factores importantes fiables para poder ver con claridad a un cliente y su situación. De otro modo, le transmitiríamos confusión en lugar de orden.

Al igual que los controladores del tráfico aéreo de un aeropuerto tienen dificultad para distinguir los aviones de las descargas de electricidad atmosférica en el radar, y para delimitar cuál es el más cercano si hay muchos en el cielo al mismo tiempo, a los astrólogos que utilizan demasiados factores celestiales les será cada vez más difícil discriminar entre lo significativo y lo insignificante, y de este modo se sentirán cada vez más inclinados a impartir confusión, engaño y observaciones erróneas a un cliente que busca claridad. Las personas no acuden a los astrólogos para encontrar confusión o para recibir un millón de detalles y conjeturas sin importancia; van en busca de claridad y dirección para su vida. Incluso aunque quieran de ustedes una predicción, esa es su manera de pedir claridad.

Ya he mencionado antes cuan importante es para el concepto de este libro que se elijan cuidadosamente las palabras clave y las orientaciones interpretativas. Explicaré brevemente por qué es tan crucial esa precisión de lenguaje. Desde 1967, me he esforzado por lograr exactitud en la expresión y un alto nivel de fiabilidad en la interpretación astrológica. Las viejas categorías bipolares (blanco / negro; bueno / malo; afortunado / aciago) de la antigua astrología no consiguieron proporcionarme en absoluto la comprensión y la fiabilidad que andaba buscando. Tal como afirmó el doctor John King Fairbank, historiador de la Universidad de Harvard: «No es posible pensar con capacidad crítica sin una crítica previa de las categorías con las cuales se piensa». Y, sin embargo, nunca había oído que fueran cuestionadas, desafiadas o analizadas con espíritu crítico las categorías básicas utilizadas por los astrólogos en su lenguaje interpretativo... hasta que conocí la obra innovadora de Dañe Rudhyar. Una vez abiertas las puertas hacia una forma nueva de entender la astrología, fue sólo cuestión de tiempo —y de muchos, muchísimos diálogos con la gente, sobre ellos mismos y sobre sus respectivas cartas— llegar a la conclusión de que la principal

fuerza de la astrología reside en su descripción de la persona interior: en las motivaciones y necesidades primarias, en la situación interior en un momento dado, e incluso en la calidad de la conciencia del individuo... en resumen, en la dinámica interna de la totalidad del campo energético físico y psicológico del individuo. Finalmente, tras años de experimentación, amplias lecturas sobre muchas materias, miles de horas dedicadas al asesoramiento astrológico y diversos tipos de investigación, se me hizo obvio que la astrología era esencialmente un lenguaje de la experiencia, y también —tal como descubrí después de años de estudio de las artes curativas— un lenguaje de la energía. Llegué a la conclusión de que, para que la astrología sea verdaderamente *científica* (en el sentido exacto de la palabra), hay que hacer hincapié en las dimensiones interiores de la vida humana, con el fin de lograr así un elevado nivel de exactitud.

La situación interior es en realidad más fundamental que las circunstancias externas, y por lo tanto está simbolizada con mayor precisión por las configuraciones astrológicas. Cuando la esencia interior se manifiesta en el mundo exterior, se fragmenta: lo uno se convierte en lo múltiple, y por ello es mucho más difícil de percibir en el limitado número de factores de una carta. Si se hace hincapié exclusivamente en los acontecimientos y circunstancias externos, como hacen muchos astrólogos, la interpretación se convierte en un juego de adivinanzas que rara vez tiene éxito. En mi propia investigación, cuando descubrí que había que centrarse en las dimensiones interiores a fin de encontrar las características que estaban invariablemente presentes cuando se producía una determinada posición o configuración planetaria, sólo me faltaba experimentar con muchas formas de expresión verbal y muchas palabras y frases clave para ver cuáles eran las más precisas y eficaces para comunicar realidades sutiles a los clientes. Mis primeros tres libros, y ahora este, son el resultado de esa búsqueda. Espero que el lector que utilice este libro vea las orientaciones que contiene bajo este prisma, que se conceda tiempo para familiarizarse con ellas, y finalmente que se sienta libre para elegir los capítulos que le resulten más útiles.

Finalmente, como he dicho antes —y como remarqué en mi primer libro, *Astrology, Psychology and the Four Elements*—, la astrología es, tal vez por encima de todo, un lenguaje de la energía. No conozco ningún otro lenguaje energético que supere su exactitud, su precisión descriptiva y su utilidad. ¿Qué otro lenguaje (o para el caso, qué otra ciencia) puede revelar el *voltaje* primario del individuo, su poder básico y su sintonía con la fuerza de la vida tal como lo muestra el Sol? ¿Qué otro lenguaje puede describir de manera tan precisa el *amperaje* del individuo, su flujo de energía, como lo muestra la Luna? ¿O la *conductividad* o la *resistencia* del individuo, de qué modo la fuerza vital puede fluir a través de él hacia el mundo, simbolizada por el Ascendente? Estas analogías eléctricas, sugeridas por el doctor William Davidson,

son sólo un fragmento del vasto lenguaje energético de la astrología.

Si vamos a subrayar el enfoque energético de la astrología y por lo tanto la importancia de los cuatro elementos, merece la pena tener presentes durante el estudio de este libro las definiciones siguientes, que utilizo desde hace muchos años y me parecen extremadamente exactas. Son definiciones que se centran también en la astrología como lenguaje de la experiencia personal, por oposición a los anticuados intentos de extraer por la fuerza, de cada pauta o diseño astrológico, una descripción de los acontecimientos externos.

- Los *elementos* son la sustancia energética de la experiencia.
- Los *signos* son las pautas de energía primaria e indican cualidades específicas de la experiencia.
- Los *planetas* regulan el flujo de la energía y representan las dimensiones de la experiencia.
- Las *casas* representan los campos de la experiencia donde las energías concretas se expresan más fácilmente y donde el individuo se enfrenta a ellas de la manera más directa.
- Los *aspectos* revelan el dinamismo y la intensidad de la experiencia y también cómo interactúan las energías dentro del individuo.

Estos cinco factores, definidos y comprendidos de esta manera, constituyen una psicología cósmica notablemente amplia, compleja y sofisticada, y cualquier intento de formular una ciencia de la astrología (o una psicología astrológica) que sea fiable ha de tener en cuenta la dimensión energética de la vida que la astrología dibuja e ilumina de manera tan explícita. Los practicantes de las distintas tradiciones de las artes curativas piensan y trabajan en función de la «energía», y de hecho algunos de ellos están utilizando la astrología como un lenguaje energético preciso, y experimentando con ella. Ahora sólo falta que los astrólogos se den cuenta de lo que siempre han tenido, y que reconozcan la dimensión energética de la astrología.

Lamentablemente, muchas personas relacionadas activamente con la astrología, tanto investigadores como practicantes, cometen el mismo error que los científicos materialistas y muchos médicos: se pierden en detalles y en análisis excesivamente minuciosos hasta el punto de perder de vista la totalidad. Las grandes verdades holistas de la astrología se olvidan con facilidad e incluso se ridiculizan cuando uno se pierde en detalles técnicos. Entre estas grandes verdades encontramos primero que la *Energía* es el factor fundamental que se analiza y se comprende mediante la astrología; y segundo, como simple factor unificador, la realidad y la importancia de los cuatro elementos tradicionales, que siguen siendo ignoradas o mal interpretadas

por la mayor parte de los astrólogos. Y, sin embargo, las energías representadas por los cuatro elementos son en última instancia las realidades fundamentales de la vida que se analizan mediante la astrología. En el enfoque energético, los elementos son los principios activos, y los planetas sirven esencialmente para activar y regular esas energías. En resumen, adentrarse en los fundamentos energéticos de la astrología ayudará a todos los estudiantes y astrólogos a ser más realistas, precisos y efectivos a la hora de comunicar las grandes verdades dinámicas que la astrología tiene para ofrecernos. A veces, los astrólogos prefieren asirse a la carta natal por seguridad en vez de utilizarla y luego dejarla de lado para vivir valientemente con esa acrecentada comprensión. La astrología no necesita ser una religión o el objetivo último de una búsqueda vital. Es más valiosa como trampolín hacia una mayor comprensión y un objetivo más grande.

I

La astrología en el umbral

La mayor diferencia entre la astrología y otras ciencias, por así decirlo, es que la astrología no se ocupa de hechos sino de profundidades. La sólida base sobre la que el científico pretende apoyarse deja paso, en la astrología, a los imponderables.

HENRY MILLER

Para el provecho, sobre todo, de las personas que acaban de iniciar sus estudios de astrología, parece recomendable tratar brevemente algunas cuestiones cruciales relacionadas directamente con el estudio y la utilización de la astrología en nuestra época. De hecho, sería inadecuado —en este libro y por parte de cualquier profesor de astrología— introducir a las personas en el poder y la profundidad de la ciencia astrológica sin una franca discusión de ciertas cuestiones filosóficas, científicas y prácticas que tienen una relación directa con cualquier intento de utilizar la astrología en la sociedad occidental actual. No puedo explorar todas las cuestiones relevantes en este manual, y de hecho, ya he dedicado todo un libro a estos asuntos (*The Practice and Profession of Astrology*), así como un largo capítulo de otro (*The Jupiter / Saturn Conference Lectures: New Insights in Modern Astrology*, realizado conjuntamente con Liz Green). Por lo tanto, los siguientes pensamientos han de considerarse sólo como una introducción a un gran número de complejos y controvertidos temas.

En muchos aspectos, la astrología es una materia única, y su amplia gama de percepciones y aplicaciones la diferencia totalmente de las tendencias dominantes de esta época materialista. Es a la vez ciencia y arte, conocimiento y sabiduría, vida interna y vida externa, y de hecho se basa en la correlación del cosmos con el individuo (la antigua doctrina de la unidad del macrocosmos y el microcosmos, expresada a menudo con el axioma «*Como arriba, del mismo modo abajo*»). A mucha gente, esta manera holista de pensar le parece, en el mejor de los casos, poética y exótica, y supersticiosa, ridícula e ingenua en el peor. Este extendido prejuicio contra la astrología en el mundo occidental es, sin embargo, un ejemplo más del irreflexivo y acientífico escepticismo que se expresa de manera tan automática en nuestros días hacia todo aquello que reconozca la realidad de la mente o el espíritu, los fundamentos más poderosos de la experiencia humana a lo largo de la historia.

El escepticismo y el antagonismo que se muestran hacia la astrología son, en cierto modo, la expresión de la fuerte hostilidad que la ciencia materialista y sus seguidores y aduladores sienten contra muchas ramas de la tradición espiritual, las

artes curativas, la filosofía y las formas más antiguas de psicología y asesoramiento personal. Por desgracia, este enfoque falto de imaginación y de miras tan estrechas acerca del potencial humano y de las tradiciones más importantes del pensamiento, domina desde hace bastante tiempo los centros de poder más importantes de la sociedad occidental, incluido el mundo erudito, que tiene la obligación ética de mantener y estudiar las tradiciones intelectuales y culturales y de alentar una búsqueda imparcial de la verdad. Pocas son las personas que se han manifestado en contra de esta tendencia ignorante; una de ellas ha sido Norman Lamm, presidente de la Yeshiva University, que en 1987 escribió:

... debemos reafirmar la existencia y el valor del espíritu... nuestra sociedad debe darse cuenta de que una sabiduría más amplia espera nuestros pacientes estudios, de que el hombre es un ser espiritual tanto como bioquímico, psicológico, político, social y económico.

Una apertura hacia la dignidad espiritual... significa que los dogmas predominantes en el materialismo científico y la desesperanza filosófica no son los únicos puntos de vista merecedores de una atención académica, que creer en la realidad de la mente y en la existencia del alma no es sinónimo de ser una persona intelectualmente inferior y científicamente atrasada..., que el conocimiento ha de madurar y convertirse en sabiduría.

Extraído de su discurso en conmemoración del centenario de su Universidad.

La estrecha actitud adoptada por la ciencia materialista, con su interés por la manipulación de la naturaleza, ha inhibido en gran manera muchas creaciones positivas en la sociedad y ha propiciado un desastre ecológico a nivel mundial que estamos sólo empezando a experimentar. Y, sin embargo, el trabajo científico ortodoxo utiliza sólo una pequeña parte de la mente. Considerando que la ciencia materialista es el único camino fiable hacia el conocimiento y que sólo lo que puede demostrarse como científicamente válido es real, el mundo occidental ha excluido las vastas dimensiones de la vida humana y de la experiencia que son inaccesibles para la parte de la mente que se utiliza en el análisis científico. Por lo tanto, las personas cuya experiencia las ha llevado a convencerse del valor de la astrología, en vez de valerse de la ciencia ortodoxa en busca de «pruebas» y de una aceptación que nunca se llega a conseguir, utilizan sus energías de manera más efectiva, para lograr que su comprensión de la astrología (cómo funciona, cuál es su campo de acción y cuáles son sus limitaciones) sea clara y exacta.

Un estudio de la historia de la ciencia, la medicina, la estrategia militar, la política y otros campos de actividad demuestra claramente que ningún avance se ha librado nunca de una oposición fanática y violenta. Por ejemplo, el físico Max Planck estaba

tan preocupado por la oposición a sus ideas que comentó: «Una nueva verdad científica no triunfa convenciendo a sus oponentes y haciéndoles ver la luz, sino porque, con el tiempo, sus oponentes mueren y nace una nueva generación que es afín a ella» (de «Planck's Principie», *Science*, 1978, por el doctor Hull, P. Tessner y A. Diamond). No puedo evitar aquí recordar lo que escribió el disidente, filósofo y poeta William Blake a este respecto:

Es un loco quien quiere una prueba de lo que no puede percibir, y es un zoquete quien quiere conseguir que uno le crea.

Las bodas del Cielo y el Infierno

Tal vez el lector piense: «¿Qué tiene todo esto que ver con la astrología, puesto que indudablemente no es una idea nueva?». Ciertamente, la astrología no es en sí misma una idea nueva, pero su utilización como una forma moderna de asesoramiento personal y como una herramienta excepcionalmente útil en las profesiones asistenciales constituye un importante y radical avance. El tipo de astrología reformulado y psicológicamente sofisticado que se ha desarrollado en los últimos quince años es una nueva idea, una respuesta específica a las desesperadas necesidades de la sociedad occidental, y puede aportar conocimientos de gran valor para la ciencia, la psicología, las artes curativas y muchas otras disciplinas. A menudo se cita al doctor Carl Jung, quien afirmó que la astrología abarca la suma total del conocimiento psicológico del mundo antiguo. Este gran depósito de antigua sabiduría que contiene en potencia la comprensión de los misterios de la vida humana ahora es estudiado de nuevo bajo el prisma de la psicología moderna y otros campos del conocimiento, y reformulado de manera significativa por unos pocos pioneros, con un nuevo lenguaje y una mirada de nuevas aplicaciones.

La astrología se encuentra ahora en el umbral de un importante salto potencial que la llevaría a ocupar un lugar más significativo en la vida moderna si continúa desarrollándose de una manera inteligente y con un lenguaje moderno. O puede recaer en su previo estatus de predicción de la fortuna o juego de salón, imagen que desafortunadamente todavía muchos astrólogos parecen alentar al centrarse en la predicción de acontecimientos, aunque se hagan llamar «astrólogos científicos» o con otros nombres aún más respetables. El hecho de que la astrología cruce o no este umbral en las próximas dos décadas dependerá más de las acciones, la competencia y la profesionalidad de los astrólogos que de lo que hagan o digan los poderosos enemigos de la astrología.

Se ha dicho que muy pocos de los más fuertes detractores de la astrología tienen la integridad ética y científica necesaria para haber investigado a fondo el tema; por lo general poseen muy pocos conocimientos de sus principios y virtualmente ninguno

de su práctica. Por lo tanto, sus opiniones, en defensa de la ciencia a la que dicen representar, han de ser consideradas inútiles, por más dogmática o fanáticamente que las expresen. Los seguidores de las principales tradiciones de la astrología occidental emiten juicios definidos con respecto al esperado significado de emplazamientos, configuraciones y ciclos astrológicos concretos. Muchas —aunque no la mayor parte— de estas tradiciones se basan en observaciones realizadas muchas veces a lo largo de los años. Desde el punto de vista científico ortodoxo, sólo los experimentos que sean igualmente numerosos y que lleven a conclusiones diferentes pueden ser considerados una prueba científicamente aceptable de que ciertas tradiciones astrológicas específicas son erróneas.

La verdadera cuestión es muy sencilla y práctica: ¿Están justificadas las afirmaciones de la astrología? ¿Cómo pueden ser comprobadas si no es por medio de la experimentación? ¿Y qué constituye un experimento válido, efectivo y apropiado para los principios astrológicos? Mi conclusión, como comentaré a continuación con más detalle, es que sólo una prueba experimental se adecúa a esta necesidad, y que sólo los experimentos con personas vivas en una situación clínica pueden demostrar por completo el valor y la validez de la astrología para asesorar y aconsejar, y en aplicaciones psicoterapéuticas. Una objeción frecuente que hacen a la astrología los «científicos» que no quieren considerar ni remotamente que pueda ser válida en ningún caso, es el hecho de que los astrólogos no pueden demostrar que haya ningún «mecanismo de causa y efecto» mediante el cual los planetas ejerzan alguna «influencia». Aparte de la cuestión de si la astrología ha de considerarse sólo dentro de un marco causal limitado, la mejor refutación que se puede hacer a este intento de desacreditar la astrología es explicar que, tal como el doctor Jacob Zighelboim (doctor en medicina y profesor agregado de la escuela de medicina de la UCLA) afirmó en una conferencia a la que recientemente asistí, a lo largo de la historia de la ciencia «lo más difícil de definir es el *mecanismo*». Una gran cantidad de técnicas y principios científicos viables y muchas clases de medicinas que se emplean en todo el mundo, se usan sin que se sepa realmente *cómo* funcionan.

En el campo de la parapsicología, décadas de investigación bajo rigurosas condiciones y dentro de los parámetros de la experimentación científica ortodoxa no han conseguido explicar el «mecanismo» que puede estar relacionado con distintos tipos de fenómenos psíquicos. Esta experiencia en la investigación parapsicológica bien puede considerarse una indicación de que el enfoque ortodoxo experimental es del todo inadecuado para estudiar la astrología y otros fenómenos y técnicas que operan con las facultades más profundas de la mente. El simple hecho de que algo no sea fácilmente mensurable no significa que no exista, ni tampoco que no sea importante.

El baluarte de la ciencia materialista se apoya en la estadística, las medidas y unos

interminables análisis de detalles insignificantes, que hoy en día son más accesibles y voluminosos debido a la informatización. Tal como escribe uno de los especialistas más importantes del mundo en enfermedades alérgicas, el doctor Theron Randolph: «La metodología estadística, la informatización y los sistemas de recogida de datos favorecen el análisis y la fragmentación en detrimento de la síntesis y el holismo» (del *Bulletin of Human Ecology Research Foundation*). El doctor Randolph señala que estas tendencias han hecho que la medicina y el diagnóstico médico sean cada vez más analíticos, perdiendo así de vista la imagen más amplia de la situación personal del paciente. Creo que esta advertencia debe ser escuchada porque tendencias similares que se dan actualmente en la astrología tienen también los mismos resultados limitados.

En astrología, casi todos los estudios estadísticos han sido inútiles. Unos pocos, como los realizados por Jeff Mayo relacionando los signos solares con la introversión o la extroversión y los famosos estudios llevados a cabo por Michel Gauquelin durante dos décadas que muestran pautas definidas que relacionan las posiciones planetarias con las distintas profesiones, han dado resultados positivos. Pero en general, tal como ha señalado un reciente libro, que demuestra el fracaso habitual de los estudios estadísticos para descubrir pautas definidas que en realidad ya estaban presentes en los datos, «Si no sabes dónde buscar algo, será muy difícil que lo encuentres». Por lo tanto, no es extraño que aquellos que no saben nada de la complejidad y las sutilezas de la astrología no consigan resultados importantes cuando utilizan enfoques estadísticos.

No obstante, pese a las limitaciones del enfoque estadístico en la investigación de los fenómenos sutiles, estadísticamente se rechazan grandes cantidades de observaciones clínicas y experimentales, no sólo en astrología sino también en el campo de las artes curativas, por considerarlas «meramente anecdóticas» y por tanto una información «no fiable»:

Según los críticos de la información anecdótica, lo que le ocurre a una rata es científico y lo que le ocurre a un ser humano es sólo anecdótico. ¿Por qué? Una rata no puede contarle al médico o al científico lo que le ocurre. Su tejido corporal muerto sólo puede dar evidencia de lo que le ha ocurrido... En cambio, lo que ocurre en la mente y otros órganos perceptivos del ser humano, lo que siente, es real, y si lo que uno cuenta sobre su experiencia se considera anecdótico, entonces ese tipo de documentación ha de ser aceptable... Desacreditar la información válida como «anecdótica» es «científico».

Healthcare Rights Advocate, vol. II, 2º edición

El gran astrólogo y filósofo Dane Rudhyar explicó claramente el peligro que corren los astrólogos que caen en la trampa de imitar los patrones y métodos científicos en boga:

La preocupación del astrólogo actual de «elevar» la astrología al nivel aceptable de una «ciencia», por medio de la estadística y otras herramientas analíticas veneradas en nuestras oficiales «fábricas de conocimiento» (las universidades), no generará un enfoque más constructivo con respecto a los problemas con los que se enfrenta el astrólogo en su relación con los clientes. Es probable incluso que haga esa relación menos eficaz, porque ha de ser una relación de persona a persona, y la ciencia no se ocupa de *casos individuales*, sino de *promedios estadísticos*. La ciencia no se ocupa de los valores humanos, pero la gente acude al astrólogo en busca de ayuda. Inconscientemente siempre buscan ayuda, aunque *conscientemente* estén motivados por la curiosidad. La persona que acude al astrólogo busca ayuda como un «yo» individual y único, aunque el problema que plantee parezca un problema común; y con este «yo» es con quien debe tratar el astrólogo. Porque todos somos nuestro problema más básico, y la astrología debe ayudarnos a conocerlo objetiva y serenamente.

Astrology and the Modern Psyche, 1977, p. 182

En realidad, la filosofía y las verdades holistas de la astrología tienen una visión del mundo que es incompatible con la visión del mundo de la ciencia materialista, y cualquier persona implicada en la enseñanza, la investigación o el fomento de la astrología ha de ser precavida y no intentar conseguir una «integración» forzada sólo por lograr una aceptación ilusoria o una codiciada respetabilidad. Será mucho más fructífero el trabajar duro para clarificar las fuerzas propias de la astrología y definir después sus principios y aplicaciones. Un enfoque completamente pragmático, evaluando los resultados que se dan en la vida de las personas y en la experiencia personal, es en última instancia la única prueba que realmente importa en cualquier arte curativo, profesión asistencial o teoría o método psicológico.

El futuro de la astrología como ciencia y como profesión

¿Por qué puede considerarse la astrología como una ciencia? En general, simplemente porque comprende una serie de principios y leyes que se han ido acumulando mediante la observación, y porque se puede constatar que muchos de estos principios son fiables. El hecho de que dentro de la vasta tradición astrológica nos encontremos con ideas y teorías que no son fiables, no significa que hayamos de rechazar completamente la tradición astrológica. Todas las ciencias cambian y crecen constantemente, y las teorías aparecen y desaparecen, son rechazadas o retocadas, o abarcadas dentro de una teoría más completa; la astrología no es una excepción. Sin embargo, los *principios fundamentales* de la astrología, si se comprenden de manera adecuada, son muy fiables.

Concretamente, creo que la *psicología astrológica* de que ahora disponemos (aunque el estudiante serio tenga que buscarla con seria determinación para encontrarla) puede ser razonablemente considerada una forma de psicología cósmica. Este *Manual* es, de hecho, un intento de divulgar algunos de los principios y orientaciones fundamentales de esta forma cósmica de ciencia psicológica. Cuando las bases astrológicas son interpretadas con un lenguaje preciso y contemporáneo y una comprensión real de lo que significan en la psicología humana, pueden entonces describir predisposiciones individuales e iluminar el misterio de la «naturaleza humana» mucho más que las constantemente cambiantes teorías, tendencias y modas de la psicología ortodoxa.

Buena parte de la psicología moderna ha de confiar en una serie de conjeturas sobre los impulsos y las motivaciones de las personas, y por lo general lo atribuye todo a una mezcla indescifrable de hipotéticos «factores genéticos y ambientales». A menudo, las teorías resultantes son meramente la proyección del punto de vista, la experiencia y los prejuicios individuales de una persona. La astrología pinta sus imágenes de la naturaleza humana con colores mucho más variados en el vasto lienzo de los cielos. Por lo tanto, abarca una gama mucho más amplia de la potencialidad humana, y lo hace de una manera mucho más clara. Basada en las observaciones de millones de personas durante largos períodos de tiempo, la astrología puede afirmar con toda legitimidad que es una ciencia psicológica en el verdadero sentido de la palabra, cuando los fundamentos astrológicos se comprenden y se aplican de forma correcta. Y la comprensión correcta implica aceptar y reconocer honestamente el hecho de que en algunas áreas de aplicación tradicional la fiabilidad de la astrología es insuficiente.

Por último, la psicología necesita un marco cósmico para tratar con las fuerzas de energía que dan vida al hijo del cosmos que todo ser humano es. Al situar al ser humano en un marco de referencia cósmico, la astrología tiene una capacidad única para resintonizar la conciencia de una persona con su naturaleza esencial, y fomenta un autoconocimiento profundo e intenso. No conozco ninguna otra teoría o técnica

que pueda iluminar la motivación humana, la calidad de la conciencia o la experiencia individual de una manera tan clara, sencilla y precisa. Si la astrología se utiliza correctamente, no necesita verse recubierta de una teoría o un lenguaje complejos; puede ser sólo una sencilla explicación de los factores cósmicos y las energías vitales que operan dentro y a través del individuo.

Si la astrología constituye en realidad una ciencia psicológica tan profunda e inigualable, el lector tal vez se pregunte entonces cómo podemos introducirla de un modo más efectivo en la sociedad, en una sociedad en la que, por lo general, la función del «astrólogo» no inspira ningún respeto, e incluso constantemente se ve ridiculizada. Actualmente, los astrólogos están condenados al ostracismo social, y muy mal remunerados económicamente, a excepción de unas pocas estrellas de los medios de comunicación que practican una astrología sensacionalista en provecho propio. He intentado abordar estas cuestiones detalladamente en *The Practice and Profession of Astrology*, por lo que el lector puede remitirse a dicho libro si quiere profundizar más en el tema. Hay, sin embargo, una idea nueva no mencionada en ese libro y que merece la pena comentar aquí, más que nada para estimular la discusión entre los profesionales y futuros profesionales de la astrología.

Aparte del uso personal que podamos dar a la astrología para comprendernos más a nosotros mismos y para sintonizar con el ritmo de nuestra propia vida, he creído durante muchos años que el mayor poder de la astrología y su potencial curativo se muestran cuando se utiliza como un arte orientador en una relación de persona a persona entre el astrólogo y su cliente. En mi mente no hay ninguna duda de que la precisión y la utilidad de la información astrológica son mucho mayores en una situación de diálogo que en una «lectura» en la que la persona puede o no estar presente. Me pregunto entonces si el futuro de la astrología como actividad profesional no podría incorporar el nombre de «asesor astrológico» o incluso de «astrólogo clínico». Si alguna vez se creara una especialidad profesional como esta, debería conllevar el logro de un objetivo claramente definido, unos niveles unificados y una alta calidad en la práctica. En resumen, habría que establecer un nivel de excelencia y aceptar como base de esta nueva profesión unos requisitos muy exigentes. Esto, desde luego, tardaría muchos años en conseguirse, y sus resultados serían lentos, ya que el prejuicio antiastrológico del *establishment* es muy poderoso. No obstante, sin una oportunidad profesional para que los astrólogos inteligentes y capaces puedan practicar su actividad como si fuera cualquier otra y ganarse la vida de una manera razonable, ¿cómo podrá la astrología atraer y conservar a las personas que pueden hacerla prosperar y crecer y que están capacitadas para ofrecer los servicios astrológicos expertos con los que el público tiene derecho a contar?

II

Cómo utilizar este libro

Estudia las palabras enlazadas, no dudes, pero busca tras ellas la acción que indican; y una vez encontrada, prescinde de las palabras como de la paja una vez separada del grano. Estudia las ciencias (espirituales), domina su significado interior; luego, después de haberlo hecho, desecha los libros.

UPANISHADS

Este libro no pretende evaluar todos los significados posibles de los factores esenciales de una carta natal, ni tampoco transmitir al lector un «conocimiento» instantáneo o una serie de afirmaciones sensacionalistas con el fin de impresionar. Los mayores potenciales de la astrología se malogran cuando se quiere satisfacer a la gente y a los medios de comunicación ávidos de sensacionalismo, que evidentemente no es el verdadero fin de esta ciencia sutil y profunda. Este libro estimulará la comprensión del lector en proporción directa al esfuerzo que este realice para concentrarse profundamente y reflexionar. Se trata de un libro pensado para la interpretación práctica de las cartas natales y proporciona al profesional de la astrología, al profesor y al estudiante una serie de orientaciones interpretativas con el fin de que las adapten, las reelaboren y las utilicen para deducir significados adicionales en la carta, la persona y la situación a considerar.

La palabra crucial es *orientaciones*. Se supone que las orientaciones se utilizan para llegar a alguna parte, en el caso de este libro, para obtener una comprensión más profunda de cartas y personas concretas y en última instancia de la propia astrología. Las personas que usen este libro sólo de una manera pasiva no sacarán de él el máximo provecho, pero quienes empleen las orientaciones como trampolines para una reflexión personal, y en una consulta, para un diálogo centrado en la realidad más profunda, los sentimientos y la experiencia interior de otra persona, espero que encuentren este libro muy valioso. El lector que lo utilice como una manera de sintonizar —o de ayudar a otras personas a sintonizar— con su yo más profundo, con sus sentimientos, ritmos y necesidades, que a menudo son tan ignorados, verá cómo le permite desarrollar un método personal de astrología que se centre en el significado y el objetivo de la vida. Esta clase de astrología es mucho más profunda, útil y precisa que las difusas enumeraciones de palabras que ofrecen la mayor parte de los libros y los programas de ordenador, que sólo echan un vistazo sobre la superficie, sin centrarse en el individuo, a quien dejan básicamente insatisfecho e indiferente.

Tal como he dicho antes, en el trabajo astrológico hay que centrarse en la experiencia interna para alcanzar un alto nivel de precisión. Una advertencia para el principiante: no suponga que la astrología es capaz de «explicarlo» todo sólo porque se trata de una ciencia cósmica. Esta suposición errónea es muy frecuente entre astrólogos y principiantes que se sienten inflamados de entusiasmo. El hecho de creer que la astrología tiene infinitas aplicaciones y que su precisión es invariablemente alta en todas esas aplicaciones tiene muchos efectos desafortunados, algunos de los cuales ya he tratado en otros libros. Una consecuencia peligrosa de esta creencia, bastante evidente en los últimos años, es que los astrólogos se sienten tentados a llenar los vacíos aparentes añadiendo cada vez más factores a la carta natal, con la esperanza, supongo, de «considerar» o «explicar» virtualmente todos los detalles insignificantes de la vida. Evidentemente, es un esfuerzo inútil. La vida es una danza de energía infinitamente variable, y los misterios de la vida, del Yo Superior y del Alma humana trascenderán siempre todos los enfoques mentales y todas las técnicas. Esta es precisamente la razón por la que llamo «orientaciones» a los bloques constructores esenciales de este volumen: pueden ser utilizados sólo como guías cuando se busca una mayor comprensión de uno mismo y de los demás. No se puede afirmar que estas orientaciones u otros materiales para la interpretación de cartas sean «la última palabra» o que constituyan interpretaciones «completas». Nada en la vida humana llega a ser nunca «completo», todo está sujeto a un cambio y una transformación constantes.

Como ya he dicho antes, no hemos de creer que la astrología lo «explicará» todo. Para las explicaciones últimas hay que remitirse a la religión, la filosofía o el misticismo. Sin embargo, aunque la astrología no es una forma de explicación tan vasta como a muchos les gustaría creer, sí es una gran iluminadora. Enciende una luz donde antes había oscuridad y confusión. Pero sólo ilumina si el astrólogo es capaz de captar esa luz. Si no es así, la luz se disipa, se va volviendo difusa y débil. La brillante luz de la comprensión que pueden reflejar los importantes símbolos de este lenguaje cósmico, fácilmente se distorsiona o se pierde si la persona que utiliza la astrología no es una lente clara y definida. Y este es el objetivo de estas orientaciones: ayudar al individuo a enfocar los significados esenciales para que sea así una lente clara que ilumine las complejidades y los rincones oscuros de la vida y de la naturaleza humana.

En este libro, he dado por sentado que el lector está familiarizado, al menos hasta cierto punto, con los factores básicos de la astrología tradicional. Por lo tanto, no voy a repetir lo que puede encontrarse en docenas de otros textos básicos. También doy por sentado que el lector dispone de su carta natal y al menos fundamentalmente sabe cómo averiguar las posiciones de los planetas en los signos y en las casas. (Actualmente es bastante accesible conseguir la propia carta natal, por ejemplo, en

internet). Para los principiantes sería ideal que una persona entendida les explicase los componentes esenciales de su carta natal. Además de leer tantos libros sobre astrología como puedan, recomiendo a los estudiantes que levanten el mayor número de cartas posible, que hablen con las personas cuyas cartas hayan hecho en un diálogo libre y abierto, que hagan uso frecuente de las orientaciones de este libro, y que nunca duden en reconocer con franqueza cualquier confusión, ignorancia o falta de comprensión. Sólo mediante una experimentación astrológica de tanteo con muchas personas, el lenguaje de la astrología cobra vida por completo. Este tipo de diálogo es una exploración conjunta de las cuestiones con las que se enfrenta una determinada persona, de su carácter profundo y de sus motivaciones, y de cómo la astrología puede iluminar estas cuestiones.

Es también importante señalar que, para utilizar este libro de la manera más efectiva, hay que considerar imparcialmente la precisión de todas las frases interpretativas, tanto si parecen positivas como negativas. (La función del astrólogo no es la de halagar al cliente con interminables comentarios de elogio). Aquellos lectores que hayan leído diferentes textos de astrología habrán notado que muchos escritores astrológicos caen en la trampa de hacer afirmaciones del tipo «o esto o lo otro». Es más fácil pensar y escribir de esta manera que tratar con las complejidades y los matices de la vida, y es una tentación a la que resulta difícil resistirse, ya que el autor intenta organizar los datos astrológicos en forma de categorías accesibles. En mis escritos he caído en esta trampa más de una vez. Si la vida fuera así de sencilla, la comprensión y la práctica de la astrología serían también mucho más sencillas.

Sin embargo, lo positivo y lo negativo a menudo se manifiestan juntos en la vida, alternándose o moviéndose a la vez en el tejido de cada personalidad humana, de una forma tan única que nos resulta muy difícil separar todas las hebras a fin de facilitar el análisis. La mayor parte de las personas poseen una amplia combinación de rasgos, tendencias y motivos «positivos» y «negativos». Y, muchas veces, lo que a una persona puede parecerle un rasgo «negativo» puede ser una cualidad admirable para otra. Una persona, por ejemplo, puede menospreciar la impaciencia y el carácter fogoso de un Aries, mientras que otra puede apreciar profundamente la personalidad orientada hacia la acción y la sincera brusquedad del Aries. En otras palabras, a pesar de la impresión dada por la fija interpretación de tantos «recetarios» astrológicos, la astrología no es un estudio del tipo «o esto o lo otro», no se basa en los simples juicios de blanco o negro. Es una sutil ciencia de energía que abarca una infinita variedad de tonos y combinaciones. A diferencia de las típicas «teorías de la personalidad» de la psicología ortodoxa, comprende innumerables matices de personalidad, carácter y potencial creativo. Tal como ha escrito el doctor Ralph Metzner, psicólogo:

Como psicólogo y psicoterapeuta, me he interesado por otro aspecto de este fascinante y desconcertante tema. Tenemos aquí una tipología psicológica y un instrumento de valoración diagnóstica que supera con creces en complejidad y sofisticación de análisis cualquier otro sistema existente... el marco del análisis —los tres alfabetos interrelacionados del Zodíaco: «signos», «casas» y «aspectos planetarios»— está probablemente mejor adaptado a las complejas variedades de la naturaleza humana que los sistemas existentes de tipos, rasgos, motivos, necesidades, factores o escalas.

«Astrology: Potential Science and Intuitive Art», en *The Journal of Astrológica I Studies*, 1970

El estudiante de astrología a menudo se siente confuso ante el vasto número de opciones interpretativas que presenta incluso una carta natal básica. Preguntas tales como «¿En qué debo *centrarme*?», y «¿Qué debo *acentuar* dentro del limitado período de tiempo de una consulta?», son importantes y han de ser contestadas. Y, sin embargo, la bibliografía astrológica proporciona muy pocas guías en este sentido y sólo unas cuantas respuestas dispersas a estas cuestiones. He tratado de ofrecer algunas aclaraciones a estos temas en algunos de mis libros, y en este volumen he decidido hacer que la misma estructura del libro refleje la importancia relativa de los diversos factores que constituyen una carta natal básica.

Tal vez lo más importante de este libro sea el hincapié que hace en los cuatro elementos como las energías básicas analizadas por la astrología, y en el elemento y el signo en que están emplazados los planetas «personales». Los planetas *exteriores* (Urano, Neptuno y Plutón) no han sido abordados de la misma manera, excepto cuando ejercen un poderoso impacto sobre el individuo (los aspectos que forman con los planetas personales y la posición que ocupan en las casas). He visto a muchos principiantes dar excesiva importancia al signo que ocupa Urano, por ejemplo, o incluso con más frecuencia, a un aspecto entre dos de los planetas exteriores, sin saber que todas las personas nacidas durante un determinado número de años comparten la misma configuración debido al lento movimiento de los planetas exteriores. Por lo tanto, este factor tendrá un impacto individual muy pequeño, excepto en el caso de que los planetas exteriores formen aspectos con los planetas personales o con el Ascendente. Así, al definir unas orientaciones precisas para utilizar y comprender la esencia de la carta natal, no hay ninguna razón para incluir esos detalles. Cualquiera que utilice la astrología debe centrarse en los cinco planetas personales (Sol, Luna, Mercurio, Venus y Marte), así como en el Ascendente, y luego en todo lo que matice o modifique estos factores básicos.

Si, por ejemplo, Neptuno está en conjunción con el Ascendente o en oposición a él, es decir, en el Descendente, entonces Neptuno se convierte en un factor importante

en la personalidad y en el campo energético, no por el signo en que esté, sino por su vinculación con los puntos focales básicos y las estructuras fundamentales de la carta. Si, por ejemplo, Urano o Plutón forman aspectos casi exactos con el Sol, entonces esa persona tendrá una conciencia o una sintonización fuertemente uraniana o plutoniana, no por los signos en los que estén estos dos planetas tan lejanos, sino por la intensidad de la vibración establecida por la exactitud del aspecto que forman el Sol y el planeta exterior.

Por consiguiente, debido a la importancia de los planetas personales, el capítulo más amplio de este libro ofrece numerosas orientaciones para comprender las posiciones por signo de dichos planetas, así como las de Júpiter y Saturno. A fin de mantener el enfoque energético de la astrología, doy también unas simples orientaciones sobre los elementos de los signos y sobre las posiciones de cada planeta en los cuatro elementos. Con todo este material puede realizarse un trabajo astrológico sorprendente, de una impresionante precisión.

Naturalmente, también dedico un amplio capítulo al Ascendente, pero en vez de ofrecer una lista de palabras clave similares a las del Sol en los signos para poder así describir cada signo Ascendente, he decidido abordar una cuestión que sorprende a muchos principiantes: distinguir entre la manifestación de un signo como signo solar y la manifestación de este mismo signo como Ascendente. Podría decirse mucho más para diferenciarlos a ambos (por ejemplo, un Ascendente Tauro y un Sol en Tauro), pero en un libro de orientaciones tan precisas, me parece suficiente reconocer la diferencia y señalar algunos contrastes obvios que he observado durante años.

En el capítulo de las casas, he decidido centrarme en los principios holistas de los que pueden derivarse todas las interpretaciones específicas de las casas y en numerosas frases orientadoras pensadas para que el astrólogo pueda «conectar» las bases específicas de una carta dada y luego utilizar la combinación resultante como trampolín para la reflexión personal y el diálogo. En otras palabras, en el capítulo de las casas, quiero alentar a los estudiantes a que saquen sus propias conclusiones y a que exploren la miríada de posibilidades de vida interior y exterior que puede simbolizar una determinada combinación planeta / casa.

En el capítulo dedicado a los aspectos, el énfasis se ha situado en los planetas que tienen relaciones angulares específicas, más que en la exactitud de dicho ángulo. La costumbre de la astrología de agrupar juntas todas las cuadraturas, todos los trígonos, etc., contribuye a perpetuar la noción errónea de que todas las cuadraturas son «malas» o «difíciles», que todos los trígonos son «buenos» o «fáciles», etc. Esta costumbre persiste, a veces como corriente no declarada, en el pensamiento de los astrólogos que afirman que han superado esa vieja y limitadora manera de considerar los aspectos. Sin embargo, mucho más importantes que el aspecto en sí son los planetas implicados, cuan bien se fusionan juntos, cómo funcionan en los signos que

ocupan, y cómo un aspecto concreto es integrado en la estructura de la carta como totalidad.

Como orientación adicional para aquellos que preguntan «¿En qué debo centrarme?», repetiré el consejo que he dado a muchos estudiantes: incluso si sienten que sólo comprenden una pequeña parte de la carta, sigan lo que comprenden y ello les llevará a la estructura y los temas principales del resto de la carta. Y no se preocupen por hacer una «interpretación completa de la carta», porque es imposible. En vez de perderse en los infinitos detalles de una carta, es mejor centrarse en lo que realmente es importante en la naturaleza y la vida de esa persona y en qué clase de persona es. Dado que la carta natal sólo se «realiza» del todo en la vida del ser humano, una «interpretación completa de la carta» solamente se logra cuando el tejido y las complejidades de la vida total del individuo y de su personalidad se han revelado, comprendido mejor y aceptado por completo.

Finalmente, la astrología puede enseñarse sólo hasta cierto punto. Es importante, por supuesto, que uno aprenda el mejor tipo de ciencia astrológica posible a fin de realizar un trabajo útil y preciso, pero una vez aprendidos los fundamentos, la filosofía y los principios interpretativos básicos, entonces el astrólogo es más importante que la astrología. La aplicación de la ciencia es un arte y requiere la sutileza de un artista. La pregunta, pues, será: ¿Qué clase de artista es usted? ¿Es usted una lente clara a través de la cual se reflejan y se enfocan de manera definida los factores cósmicos? Su propio desarrollo personal, sus creencias, sus ideales y su sensibilidad son, por lo tanto, cruciales a la hora de determinar cuán efectivo y beneficioso puede ser su arte astrológico.

De todas formas, sigue siendo cierto que es importante el tipo concreto de teoría astrológica que usted siga (en contra de lo que sostienen muchos astrólogos «de mente abierta»). Como dijo Einstein: «La teoría es lo que decide lo que podemos observar». Por lo tanto, definir la filosofía astrológica y la teoría y los enfoques fundamentales es determinante para lograr una perspectiva clara y una sólida base en el trabajo astrológico.

Pero el nivel de evolución personal que haya usted alcanzado tiene, como mínimo, la misma importancia, en tanto que le permite comprender la vida y a los seres humanos. El intelecto sólo puede funcionar dentro del alcance permitido por el nivel de conciencia de la persona (o el nivel de evolución del alma, podría decirse). En última instancia, por lo tanto, debemos centrarnos en nuestra propia vida interior, en nuestra evolución interna, no sólo como manera de lograr una comprensión más clara y una utilización más efectiva de la astrología, sino como el único camino hacia una verdadera evolución de nuestro ser.

Conceptos y definiciones clave

Una clave para la comprensión de la astrología está al alcance de todas aquellas personas que verdaderamente comprendan el significado de las definiciones siguientes:

- Los *elementos* son la sustancia energética de la experiencia.
- Los *signos* son las pautas de energía primaria e indican cualidades específicas de la experiencia.
- Los *planetas* regulan el flujo de la energía y representan las dimensiones de la experiencia.
- Las *casas* representan los campos de la experiencia donde las energías concretas se expresan más fácilmente y donde el individuo se enfrenta a ellas de la manera más directa.
- Los *aspectos* revelan el dinamismo y la intensidad de la experiencia y también cómo interactúan las energías dentro del individuo.

Estos cinco factores constituyen una extensa psicología cósmica, y el arte de combinarlos da como resultado el lenguaje de energía llamado astrología.

Veamos cómo actúan. Una dimensión concreta de la experiencia (indicada por un determinado planeta) se verá invariablemente coloreada por las características del signo en que esté situado dicho planeta en la carta individual. El resultado será una necesidad específica de expresarse y de actuar según esa definición del propio ser. El individuo se enfrentará a esa concreta dimensión de la vida en el campo de la experiencia indicado por la casa donde se encuentre emplazado ese planeta. La necesidad de expresar o satisfacer esa dimensión de la experiencia estará presente en toda persona que tenga la misma combinación planeta-signo, pero los aspectos específicos que forme ese planeta revelarán el grado de facilidad y de armonía con que la persona puede expresar ese impulso o satisfacer esa necesidad.

III

Los cuatro elementos y los doce signos

Los «cuatro elementos» de la tradición astrológica hacen referencia a las fuerzas (o energías) vitales que componen toda la creación que perciben los seres humanos. En una carta natal, los cuatro elementos revelan la habilidad para participar en ciertas esferas del ser y para sintonizar con campos específicos de la experiencia. Estos elementos no tienen nada que ver con los elementos químicos, y en realidad, los trascienden por completo. La carta natal se levanta para el momento de la primera respiración, ese instante en el que establecemos para toda la vida nuestra sintonía con las fuentes de energía cósmica. La carta natal revela, por lo tanto, la pauta individual de energía o de sintonía cósmica con los cuatro elementos. En otras palabras, es un símbolo de las diversas manifestaciones vibratorias que forman la expresión individual en este plano de creación.

Los cuatro elementos (*fuego, tierra, aire y agua*) representan los cuatro tipos de energía y de conciencia que pueden operar dentro de cada uno de nosotros. Conscientemente, cada persona se siente más en armonía con algunos tipos de energía que con otros. Cada uno de los cuatro elementos se manifiesta bajo tres modos de vibración: *cardinal, fijo y mutable*. Al combinar los cuatro elementos con los tres modos de vibración se producen las *doce pautas primarias de energía* llamadas «signos del Zodíaco».

Una manera de comprender estas distintas pautas de energía consiste en analizarlas en relación con su modo de vibración.

- Los signos *cardinales* se relacionan con el principio de acción y significan movimientos iniciadores de la energía en una dirección definida.
- Los signos *fijos* representan una energía concentrada, acumulada en el interior en dirección a un centro o que irradia hacia afuera desde un centro.
- Los signos *mutables* están relacionados con la flexibilidad y el cambio constante y pueden concebirse como pautas de energía en espiral.

El *elemento* de un signo que esté acentuado en una carta (por un importante emplazamiento planetario en dicho signo) muestra un tipo específico de conciencia y un método de percepción con los que el individuo está fuertemente sintonizado.

- Los *signos de aire* se relacionan con la mente, la percepción y la expresión, especialmente asociadas a la interacción personal, las formas de pensamiento

geométricas y las ideas abstractas.

- Los *signos de fuego* muestran el principio vital cálido, radiante y activo que puede manifestarse como entusiasmo, fe, estímulo, y un fuerte impulso a la expresión del yo.
- Los *signos de agua* simbolizan el principio refrescante y curativo de la sensibilidad, que responde a los sentimientos y siente empatía hacia los demás.
- Los *signos de tierra* revelan una afinidad con el mundo de las formas físicas y una habilidad práctica para utilizar y mejorar el mundo material.

Los elementos han sido tradicionalmente divididos en dos grupos: el *fuego* y el *aire* se consideran *activos* y *autoexpresivos*, y el *agua* y la *tierra*, *pasivas*, *receptivas* y *autocontenidas*. Esta diferenciación es de gran importancia si queremos hacer una lectura holista de las cartas natales. Los calificativos que he utilizado hacen referencia al *modo operativo de esas energías* y al método que utiliza el individuo para expresarse más que a una pauta generalizada —que puede ser fortuita— y rígidamente aplicada a todas las personas de una misma categoría.

Por ejemplo, los signos de agua y de tierra son mucho más autocontenidos que los signos de fuego y de aire porque viven más dentro de sí mismos y no permiten que su energía se proyecte hacia afuera sin una gran precaución y sin haberlo meditado antes. Esto, sin embargo, les permite construir unos sólidos cimientos para la acción. Los signos de fuego y de aire son más autoexpresivos, suelen «sacarlo todo fuera», derrochando sus energías y su sustancia vital sin reservas (a veces ignorando los límites); los signos de fuego mediante la acción directa, y los de aire mediante la interacción social y la expresión verbal. Esta clasificación de los cuatro elementos y el hecho de que los signos que comparten el mismo elemento (por ejemplo, Aries, Leo y Sagitario, todos de fuego) o que pertenecen a elementos del mismo grupo (por ejemplo, Tauro y Piscis = tierra y agua) se consideren de gran compatibilidad tienen mucha importancia no sólo en la interpretación de cartas individuales sino también en el arte de la comparación de cartas o *sinastría*.

Cada signo de un elemento específico es un modo de expresión distinto de la misma energía elemental y representa un nivel de desarrollo diferente y una pauta de energía distinta.

Los signos de fuego: Aries, Leo y Sagitario

Los signos de fuego expresan una energía universal radiante, exaltada, entusiasta, y su luz aporta color al mundo. Los signos de fuego poseen una gran vitalidad, tienen mucha fe en sí mismos, una energía sin límites, y son directos y honestos.

Concepto clave:

- Energía radiante, confianza e iniciativa.

Características y palabras clave:

- Impulsividad temeraria.
- Gran vitalidad.
- Entusiasmo.
- Fuerza.
- Franqueza, incluso brusquedad.
- Extraversión.
- Libertad de expresión.
- Fuerza de voluntad.
- Iniciativa.
- Exaltación.
- Impaciencia.

Los signos de aire: Géminis, Libra y Acuario

Los signos de aire expresan la energía vital asociada con la respiración, lo que los yoguis llaman «prana». El reino del aire es el mundo de las ideas arquetípicas que

están más allá del velo del mundo físico; en el elemento aire, la energía cósmica se manifiesta en pautas específicas de pensamiento. Los signos de aire tienen una necesidad interior de desligarse de las experiencias inmediatas de la vida cotidiana, para obtener así objetividad, perspectiva y un enfoque racional y reflexivo en todo lo que hacen.

Concepto clave:

- Percepción mental, discernimiento y expresión.

Características y palabras clave:

- Vida centrada en la mente.
- Viva imaginación.
- Racionalización.
- Desapego y perspectiva.
- Anhelo de ser comprendido.
- Expresión verbal.
- Necesidad de relacionarse y sociabilidad.
- Curiosidad.
- Conciencia de los demás como individuos.
- Conceptos y principios.

Los signos de agua: Cáncer, Escorpio y Piscis

Los signos de agua están en contacto con los sentimientos, en armonía con matices y sutilezas que los demás signos ni tan siquiera notan. El elemento agua representa el reino de las emociones profundas y las respuestas a los sentimientos, que van de las pasiones compulsivas y los temores abrumadores a una aceptación de todo lo que nos rodea y un verdadero amor por la creación. Los signos de agua saben de manera instintiva que para poder convertir en realidad sus anhelos más profundos han de

protegerse de las influencias externas con el fin de asegurarse la calma interior necesaria para lograr una reflexión profunda y una percepción de lo sutil.

Concepto clave:

- Emoción profunda, empatía y respuesta a los sentimientos.

Características y palabras clave:

- Sensibilidad.
- Comprensión de la realidad del inconsciente y/o del consciente de la realidad.
- Intuición.
- Purificación y purgación.
- Sensibilidad psíquica.
- Reflexión profunda.
- Reserva y necesidad de intimidad.
- Capacidad para prestar servicios compasivos.
- Necesidad de un vínculo emocional con otras personas.

Los signos de tierra: Tauro, Virgo y Capricornio

Los signos de tierra confían extremadamente en sus sentidos y en la razón práctica. Su innata comprensión de cómo funciona el mundo material les otorga una paciencia y una autodisciplina de cuya falta adolecen los otros signos. El elemento tierra tiende a ser cauto, a actuar con premeditación, a ser más bien convencional. Como saben que su rincón en el mundo es especialmente importante para ellos, la búsqueda de la seguridad es, en los signos de tierra, un objetivo constante durante toda su vida.

Concepto clave:

- Habilidad práctica para utilizar el mundo material.

Características y palabras clave:

- Afinidad con el mundo físico.
- Intensificación de los sentidos físicos.
- Espíritu práctico.
- Paciencia.
- Autodisciplina.
- Tenacidad.
- Cautela.
- Dependencia.
- Premeditación.
- Convencionalismo.

Remítase, por favor, a las dos primeras páginas del capítulo v para más detalles sobre cada signo individual y para ver cómo se diferencian entre sí.

IV

Los planetas

Conceptos clave para los planetas

1. Principios

- **SOL:** Vitalidad; sentido de la individualidad; energía creativa; yo interior radiante (armonía del alma); valores esenciales.
- **LUNA:** Reacción; predisposición subconsciente; sentimientos sobre el yo (autoimagen); respuestas condicionadas.
- **MERCURIO:** Comunicación; mente consciente (es decir, mente lógica o racional).
- **VENUS:** Gustos matizados por las emociones; valores; intercambio de energía con los demás entregándose y recibiendo; tendencia a compartir.
- **MARTE:** Deseo; voluntad encaminada hacia la acción; energía física; empuje.
- **JÚPITER:** Expansión; encanto.
- **SATURNO:** Contracción; esfuerzo.
- **URANO:** Libertad individualista; afirmación del ego.
- **NEPTUNO:** Libertad trascendente; superación del ego.
- **PLUTÓN:** Transformación; transmutación; eliminación.

2. Impulsos que representan

- **SOL:** Impulso a ser y a crear.
- **LUNA:** Impulso a sentir un apoyo interior; impulso hacia la seguridad doméstica y emocional.
- **MERCURIO:** Impulso a expresar las propias percepciones y la inteligencia por medio del lenguaje y la destreza.
- **VENUS:** Impulso social y amoroso; impulso a expresar los afectos; impulso a buscar placer.
- **MARTE:** Impulso hacia la autoafirmación y la agresividad; impulso sexual; impulso a actuar con firmeza.
- **JÚPITER:** Impulso hacia un nuevo orden; impulso a conectar el yo con algo más grande.
- **SATURNO:** Impulso a defender la estructura y la integridad del yo; impulso hacia la prudencia y la seguridad a través de logros tangibles.
- **URANO:** Impulso hacia la diferenciación, la originalidad y la independencia de la tradición.
- **NEPTUNO:** Impulso a escapar de las limitaciones del yo y del mundo material.
- **PLUTÓN:** Impulso hacia un renacimiento total; impulso a penetrar en el núcleo de la experiencia.

3. Necesidades que simbolizan

- **SOL:** Necesidad de expresarse y de ser reconocido.
- **LUNA:** Necesidad de tranquilidad emocional y de sensación de pertenencia; necesidad de sentirse a gusto con uno mismo.
- **MERCURIO:** Necesidad de establecer contacto con los demás; necesidad de aprender.

- **VENUS:** Necesidad de sentirse unido a otras personas; necesidad de sentirse cómodo y en armonía; necesidad de expresar las emociones.
- **MARTE:** Necesidad de lograr lo que se desea; necesidad de excitación física y sexual.
- **JÚPITER:** Necesidad de fe, verdad y confianza en la vida y en uno mismo; necesidad de mejorar.
- **SATURNO:** Necesidad de lograr la aceptación social; necesidad de confiar en los recursos y el trabajo propios.
- **URANO:** Necesidad de cambio, excitación y expresión sin restricciones.
- **NEPTUNO:** Necesidad de experimentar la unidad con la vida, una fusión completa con el todo.
- **PLUTÓN:** Necesidad de pulir el yo; necesidad de prescindir de lo viejo a través del dolor.

Expresión positiva y negativa de los principios planetarios

Cada principio planetario puede expresarse de manera positiva y creativa o de forma negativa y autodestructiva. Dicho de otro modo, la afinidad de una persona con cada dimensión de la experiencia puede estar en armonía con la ley superior o en desarmonía y discordia. Esto tiene como resultado el uso creativo o el mal uso de las diversas energías, fuerzas y afinidades. Conviene analizar los aspectos que forma cada planeta a fin de comprender el grado de armonía o de discordia presente en el individuo.

1. Expresión positiva

- **SOL:** Irradiación del espíritu; expresión creativa y amorosa del yo.
- **LUNA:** Comprensión; contento interior; un sentido del yo fluido y adaptable.
- **MERCURIO:** Utilización creativa de la destreza o la inteligencia; razón y capacidad de discernimiento utilizados para servir a altos ideales; habilidad para llegar a acuerdos mediante la comprensión objetiva y una clara expresión verbal.
- **VENUS:** Amor; tendencia a dar y recibir, y a compartir; generosidad de espíritu.
- **MARTE:** Iniciativa; coraje; fuerza de voluntad dirigida conscientemente hacia un objetivo válido.
- **JÚPITER:** Fe; confianza en un poder superior o en un plan más vasto; apertura a la gracia; optimismo; necesidad de mejorar.
- **SATURNO:** Esfuerzo disciplinado; aceptación de los deberes y las responsabilidades; paciencia; organización; seguridad.
- **URANO:** Afinidad con la verdad, originalidad; inventiva; experimentación directa, respeto por la libertad.
- **NEPTUNO:** Afinidad con la totalidad; comprensión de las dimensiones espirituales de la experiencia; compasión por todo el entorno; ideales.
- **PLUTÓN:** Aceptación de la necesidad de centrar la mente y la fuerza de voluntad en la propia transformación; posesión del coraje necesario para enfrentarse a los deseos y compulsiones más profundos y para transmutarlos mediante el esfuerzo y la intensidad de la experiencia.

2. Expresión negativa

- **SOL:** Orgullo; arrogancia; un deseo excesivo de ser especial.
- **LUNA:** Hipersensibilidad; inseguridad; inhibición del yo.
- **MERCURIO:** Mala utilización de la destreza o la inteligencia; amoralidad debida

a una excesiva racionalización de todo; comunicación unilateral y terca.

- **VENUS:** Autoindulgencia; codicia; exigencias emocionales; inhibición de los afectos.
- **MARTE:** Impaciencia; obstinación; violencia; uso inadecuado de la fuerza o amenazas.
- **JÚPITER:** Excesiva confianza; pereza; dispersión de la energía; tendencia a dejar el trabajo a los demás; irresponsabilidad; engreimiento; tendencia a hacer demasiadas promesas.
- **SATURNO:** Autolimitación por confiar demasiado en las propias fuerza y por falta de fe; rigidez; frialdad; actitud defensiva; inhibición incapacitadora; timidez y negatividad.
- **URANO:** Testarudez; inquieta impaciencia; necesidad constante de excitación que lleva a realizar cambios sin ningún propósito definido; rebelión; extremismo.
- **NEPTUNO:** Escapismo autodestructivo; tendencia a eludir las responsabilidades y a pasar por alto las necesidades del yo; rechazo a enfrentarse a las propias motivaciones y a comprometerse con nada.
- **PLUTÓN:** Expresión compulsiva de los deseos subconscientes; manipulación intencionada de los demás para conseguir los propios fines; utilización despiadada de cualquier medio para evitar el dolor de enfrentarse con el propio yo; ambición de poder.

Los planetas en los elementos

Sol

El elemento del signo donde se halla el Sol, con frecuencia es el dominante en nuestra psicología, debido a que revela la sintonía de nuestra vitalidad básica, nuestra identidad y nuestra capacidad de autoproyección, así como las características fundamentales de nuestra conciencia. También muestra lo que es «real» para nosotros, porque la asunción inconsciente de lo que es particularmente real y de lo que no lo es determina cómo concentramos nuestra energía.

Por ejemplo, los *signos de aire* (Géminis, Libra y Acuario) viven en el reino abstracto del pensamiento, y para ellos, un pensamiento es tan real como cualquier objeto material. Los *signos de agua* (Cáncer, Escorpio y Piscis) viven en sus sentimientos, y su estado emocional determina su conducta más que cualquier otra cosa. Los *signos de fuego* (Aries, Leo y Sagitario) viven en un estado de actividad muy agitado e inspirado, y mantenerse en ese estado es crucial para su salud y su felicidad. Los *signos de tierra* (Tauro, Virgo y Capricornio) tienen sus raíces en la realidad física; el mundo material y las consideraciones relacionadas con la seguridad y la realización motivan su conducta más que cualquier otra cosa.

El elemento de nuestro signo solar revela la fuerza interior básica que motiva todo lo que hacemos, y también nos ofrece una perspectiva de cómo vemos la vida y qué expectativas tenemos de la experiencia vital.

Si nos referimos al nivel de sintonización de energía, el elemento del signo solar representa un tipo de carga energética que requiere una realimentación o recarga continua para que no se agote. Dicho de otro modo, el elemento de nuestro signo solar es el carburante que necesitamos para sentirnos vivos, es el poder que nos permite revitalizarnos y enfrentarnos a las tensiones y exigencias de la vida cotidiana.

El SOL en los signos de fuego

Individuo básicamente motivado por inspiraciones y aspiraciones. Recarga la energía mediante la actividad vigorosa y grandes exigencias físicas y persiguiendo nuevas visiones para el futuro.

El SOL en los signos de tierra

Individuo básicamente motivado por las necesidades materiales y el sentido práctico. Recarga la energía mediante el trabajo con el mundo físico, siendo productivo y alimentando los sentidos.

El SOL en los signos de aire

Individuo básicamente motivado por conceptos intelectuales e ideales sociales. Recarga la energía mediante el compromiso social y el estímulo intelectual.

El SOL en los signos de agua

Individuo básicamente motivado por profundos deseos y anhelos emocionales. Recarga la energía mediante una intensa experiencia emocional y las relaciones

íntimas con otras personas.

Luna

El elemento del signo que ocupa la Luna representa una sintonía con el pasado que se manifiesta de forma automática, un tipo de sentimiento y de manera de ser de los cuales hemos de ser conscientes a fin de sentirnos interiormente seguros y cómodos con nosotros mismos. Este elemento y las experiencias relacionadas con él alimentan nuestra necesidad interior de sentirnos a gusto con nosotros mismos; mediante esta forma de expresión satisfacemos una necesidad interior que puede dar estabilidad a nuestra personalidad. El elemento de la Luna también nos dice cómo reaccionamos instintivamente ante nuestras experiencias, con qué energía nos adaptamos espontáneamente al flujo de la vida.

La LUNA en los signos de fuego

Individuo que reacciona ante las experiencias cambiantes con la acción directa y el entusiasmo. Se siente bien consigo mismo al expresar confianza y fuerza.

La LUNA en los signos de tierra

Individuo que reacciona ante las experiencias cambiantes con firmeza y estabilidad. Se siente cómodo consigo mismo siendo productivo y trabajando para conseguir determinados objetivos.

La LUNA en los signos de aire

Individuo que reacciona ante las experiencias cambiantes con previsión y una evaluación objetiva. Se siente cómodo consigo mismo al expresar ideas y en la interacción social.

La LUNA en los signos de agua

Individuo que reacciona ante las experiencias cambiantes con sensibilidad y emoción. Se siente cómodo consigo mismo cuando sus sentimientos están profundamente implicados en algo o alguien.

Mercurio

El elemento del signo donde se halla Mercurio indica qué energía específica y qué cualidades influyen en nuestros procesos de pensamiento, y cómo expresamos nuestros pensamientos en *esa* concreta longitud de onda vibratoria. Mercurio simboliza el impulso a establecer contacto y a tener una comunicación recíproca con los demás, así como todas las formas de coordinación, incluida la coordinación del sistema nervioso. Su elemento en una carta determinada representa el flujo interno (mediante la percepción) y el flujo externo (mediante la pericia, el lenguaje y la destreza manual) de la inteligencia; muestra la necesidad de ser comprendido por otras personas que tengan ideas afines, así como la necesidad de aprender de la información procedente del mundo externo.

MERCURIO en los signos de fuego

Los pensamientos están influidos por las aspiraciones, creencias, esperanzas y visiones del futuro que tiene el individuo. La pericia y el lenguaje se expresan de manera impulsiva, demostrativa y con entusiasmo.

MERCURIO en los signos de tierra

Los pensamientos están influidos por consideraciones prácticas y teñidos por actitudes tradicionales. La pericia y el lenguaje se expresan de manera persistente, paciente, cauta y concreta.

MERCURIO en los signos de agua

Los pensamientos están influidos por los más profundos sentimientos y anhelos del individuo. La pericia y el lenguaje se expresan de manera sensible, emocional e intuitiva.

MERCURIO en los signos de aire

Los pensamientos son en sí mismos cosas reales y están influidos por ideales abstractos y por consideraciones sociales. La pericia y el lenguaje se expresan de manera objetiva, articulada y con una comprensión de los principios implicados.

Venus

Al igual que Mercurio, Venus representa un flujo hacia adentro y un flujo hacia afuera de la energía, y su emplazamiento en los distintos elementos se expresa como la forma de recibir y dar amor, afecto y placer sensual. El elemento en que se encuentra Venus representa nuestra forma de expresar afecto y cariño y de demostrar nuestros sentimientos. Esta es la fase del flujo hacia afuera de Venus. Pero la fase del flujo hacia adentro es igualmente importante: representa las formas de experiencia y los tipos de expresión que alimentan nuestra necesidad de sentir intimidad con los demás y que nos ayudan a sentirnos amados y apreciados.

Venus está relacionado con el «ego femenino». Una mujer necesita experimentar las características del signo de su Venus a fin de sentirse femenina. También muestra cómo recibe y se da a sí misma en el amor y el sexo. Por lo general, Venus es un indicador sexual más en las mujeres que en los hombres; indica cómo enfocan una relación que a la larga puede llegar al sexo, así como las relaciones sociales menos íntimas.

Para un hombre, Venus se relaciona con el romance y la belleza, y con imágenes que le sean especialmente atractivas. Describe el tipo de mujer que le atrae eróticamente, que le parece atractiva estéticamente y que enciende sus sentimientos^[1]. Venus se relaciona también con los ideales del hombre sobre el amor, el sexo y las relaciones. Sin embargo, no es específicamente sexual; en los hombres, es más bien Marte el símbolo de la energía sexual. Pero en las mujeres, las energías de Venus y Marte son ambas componentes importantes de su naturaleza sexual, se combinan y, por lo general, son más inseparables que en el caso de la mayor parte de los hombres.

VENUS en los signos de fuego

El afecto y el aprecio se expresan de manera enérgica, directa y espléndida. El individuo siente amor e intimidad con otras personas compartiendo actividades enérgicas, aspiraciones y entusiasmos.

VENUS en los signos de tierra

El afecto y el aprecio se expresan de manera tangible, dependiente y física. El individuo siente amor e intimidad con otras personas comprometiéndose y construyendo una vida juntos, así como mediante el placer sensual y compartiendo responsabilidades.

VENUS en los signos de aire

El afecto y el aprecio se expresan mediante una intensa comunicación intelectual y un fuerte sentido del compañerismo. El individuo siente amor e intimidad con otras personas mediante el intercambio verbal, el encuentro de las mentes y unas relaciones sociales mutuamente agradables.

VENUS en los signos de agua

El afecto y el aprecio se expresan de manera emocional y compasiva. El individuo siente amor e intimidad con otras personas mediante un intercambio de sensibilidad y sentimientos a un nivel sutil que lleva a una sensación de profunda fusión.

Marte

El elemento de Marte muestra qué tipos de experiencias y formas de actividad estimulan nuestra energía física y con qué clase de energía buscamos afirmarnos a nosotros mismos. El elemento de Marte es la energía que alimenta la necesidad de excitación física y la forma mediante la que se puede expresar la agresividad a fin de poner a prueba la fuerza. Describe el método específico que utilizamos para conseguir lo que queremos: *Marte en aire* utiliza la persuasión, *Marte en fuego* utiliza el poder y la iniciativa, *Marte en tierra* utiliza la paciencia y la eficiencia, y *Marte en agua* utiliza la intuición, la astucia y una persistencia casi invencible.

Para un hombre, Marte muestra cómo se proyecta vigorosa, afirmativa y sexualmente. Indica cómo expresa su poder en una relación sexual y cómo expresa su masculinidad en todos los campos de iniciativa y liderazgo. Por lo tanto, está conectado con el «ego masculino».

En la carta de una mujer, Marte es también una fuerte imagen masculina en su psique; está íntimamente relacionado con una imagen románticamente excitante que enciende su energía y la ayuda a expresarse. El signo de Marte y sus aspectos son a menudo una clave que indica el tipo de hombre que una mujer encuentra atractivo.

MARTE en los signos de fuego

El individuo se autoafirma mediante una acción física directa, la iniciativa y una expansiva irradiación de energía. La energía física está estimulada por el movimiento constante, un confiado entusiasmo y la acción dinámica.

MARTE en los signos de tierra

El individuo se autoafirma mediante logros concretos que requieran paciencia y persistencia. La energía física está estimulada por el trabajo duro, la autodisciplina, los retos y los deberes.

MARTE en los signos de aire

El individuo se autoafirma mediante la expresión de ideas, la comunicación activa y una imaginación pictórica de energía. La energía física está estimulada por los desafíos mentales, el activismo social, las relaciones y las ideas nuevas.

MARTE en los signos de agua

El individuo se autoafirma mediante una sutileza y una persistencia emocionales y apelando a los más profundos sentimientos y necesidades de los demás. La energía física está estimulada por profundos anhelos, el sentimiento de ser necesitado por otras personas, sutiles intuiciones y la intensidad de la experiencia emocional.

Júpiter

El elemento de Júpiter muestra qué tipos de experiencias y formas de actividad generan una fe interior y la confianza en nosotros mismos. Para decirlo de otro modo, podemos experimentar un sentimiento protector de unidad con un poder o un propósito más grandes y una sensación de bienestar cuando actuamos en el nivel indicado por el elemento de Júpiter. Las oportunidades llegan a través de la expresión de la energía de ese elemento. Indica un abundante depósito de vitalidad que fluye de manera natural, lo cual redundará en beneficio de nuestra salud.

JÚPITER en los signos de fuego

El individuo alcanza la confianza interna cuando es expansivo, entusiasta, se siente seguro de sí mismo y está físicamente activo. Las oportunidades aparecen cuando asume riesgos para expresarse a sí mismo y probar cosas nuevas.

JÚPITER en los signos de tierra

El individuo logra la confianza interna cuando sintoniza con el espíritu práctico, la seriedad y la experiencia de los sentidos. Las oportunidades aparecen cuando trabaja duro, asume responsabilidades y sintoniza con la naturaleza y sus ritmos.

JÚPITER en los signos de aire

El individuo alcanza la confianza interna cuando investiga ideas nuevas, se comunica con otras personas y se dedica a mejorar la sociedad. Las oportunidades aparecen cuando expresa sus ideas con entusiasmo y trabaja con

otras personas de cara a conseguir un objetivo futuro.

JÚPITER en los signos de agua

El individuo alcanza la confianza interna cuando profundiza en la experiencia emocional y expresa de forma positiva su imaginación y su compasión. Las oportunidades aparecen cuando es sensible y cariñoso con los demás, y cuando sigue intuitivamente los anhelos interiores.

Saturno

El elemento de Saturno en una carta indica, por lo general, un desafío: trabajar hacia la aceptación completa, sin temor, del nivel de experiencia representado por ese elemento concreto. El miedo es a menudo la consecuencia de un viejo patrón de vida que ahora se ha vuelto intolerablemente rígido y opresivo; la precaución y la disciplina relacionadas con este patrón de vida pueden seguir siendo útiles para nuestro crecimiento siempre y cuando las aceptemos como fuerza motivadora hacia una expresión coherente y concreta en esa esfera de la vida.

El elemento de Saturno indica en qué nivel de expresión tendemos a inhibirnos y dónde la energía se ve bloqueada o limitada. Este bloqueo interior se produce porque ese nivel de experiencia es excesivamente importante para nosotros. Por lo tanto, tenemos tendencia a sentirnos amarrados a esa esfera de su vida. Si intentamos expresar la energía con demasiada fuerza o si la evitamos o la reprimimos, tendemos a restringir su flujo natural.

SATURNO en los signos de fuego

Necesidad de estabilizar la propia identidad y de expresar la energía creativa con más regularidad y objetividad. Hay que esforzarse para lograr una autoexpresión más libre mediante el entusiasmo y la responsabilidad.

SATURNO en los signos de tierra

Necesidad de estabilizar la eficiencia y la precisión propias en el trabajo y a la hora de afrontar las responsabilidades cotidianas. Hay que esforzarse para dominar el mundo físico y desarrollar un enfoque sistemático.

SATURNO en los signos de aire

Necesidad de estabilizar el propio pensamiento y de disciplinar la mente sin caer en el pensamiento negativo. Hay que esforzarse para comunicarse con claridad y espíritu práctico, así como para asumir efectivamente las responsabilidades sociales con sinceridad, a la vez que se mantiene una perspectiva desapegada.

SATURNO en los signos de agua

Necesidad de estabilizar las emociones y la sensibilidad, expresando los sentimientos a la vez que se desarrolla un mayor desapego con respecto a ellos. Hay que esforzarse para expresar los sentimientos con auto-aceptación a la vez que se disciplina la hipersensibilidad.

Urano, Neptuno y Plutón

Para la comprensión de la carta natal de un individuo, el elemento que ocupen estos tres planetas exteriores es de relativa importancia. Cada uno de estos planetas permanece en un determinado elemento (y signo) un buen número de años, y por lo tanto, poco significado individualizado puede derivarse de un factor tan propagado. El énfasis elemental que revelan los planetas exteriores durante un período de varios años tiene su principal interés a la hora de iluminar las diferencias generacionales y los cambios sutiles en la psicología de masas del mundo entero.

V

Los planetas en los signos

Los signos del Zodíaco y sus conceptos clave

Signos de fuego

ARIES (cardinal)

- *Concepto clave:* Liberación unidireccional de energía hacia una nueva experiencia.
- *Un planeta en este signo se verá teñido por las siguientes cualidades:* Voluntariosa necesidad de acción y autoafirmación.

LEO (fijo)

- *Concepto clave:* Mantenimiento de una cálida lealtad y una radiante vitalidad.
- *Un planeta en este signo se verá teñido por las siguientes cualidades:* Orgullo y deseo de reconocimiento, actitud teatral.

SAGITARIO (mudable)

- *Concepto clave:* Inquieta aspiración que impulsa hacia un ideal.
- *Un planeta en este signo se verá teñido por las siguientes cualidades:* Creencias, generalizaciones, ideales.

Signos de tierra

CAPRICORNIO (cardinal)

- *Concepto clave:* Determinación impersonal para conseguir terminar las cosas.
- *Un planeta en este signo se verá teñido por las siguientes cualidades:* Autocontrol, cautela, reserva y ambición.

TAURO (fijo)

- *Concepto clave:* Profundidad de apreciación relacionada con las sensaciones físicas inmediatas.
- *Un planeta en este signo se verá teñido por las siguientes cualidades:* Posesividad, poder de retención, firmeza

VIRGO (mudable)

- *Concepto clave:* Deseo espontáneo de ser útil, humildad y necesidad de servir.
- *Un planeta en este signo se verá teñido por las siguientes cualidades:* Perfeccionismo, análisis, agudo discernimiento.

Signos de aire

LIBRA (cardinal)

- *Concepto clave:* Armonización de todas las polaridades para la autorrealización.
- *Un planeta en este signo se verá teñido por las siguientes cualidades:* Equilibrio, imparcialidad, tacto.

ACUARIO (fijo)

- *Concepto clave:* Coordinación desapegada de las personas y los conceptos.
- *Un planeta en este signo se verá teñido por las siguientes cualidades:* Libertad individualista, extremismo.

GÉMINIS (mudable)

- *Concepto clave:* Perfección inmediata y verbalización de todas las conexiones.
- *Un planeta en este signo se verá teñido por las siguientes cualidades:* Curiosidad variable, locuacidad, amigabilidad.

Signos de agua

CÁNCER (cardinal)

- *Concepto clave:* Nutrición instintiva y empática protectora.
- *Un planeta en este signo se verá teñido por las siguientes cualidades:* Sentimiento, reserva, cambios de humor, sensibilidad, autoprotección.

ESCORPIO (fijo)

- *Concepto clave:* Penetración a través de un intenso poder emocional.
- *Un planeta en este signo se verá teñido por las siguientes cualidades:* Deseos compulsivos, profundidad, pasión descontrolada, reserva.

PISCIS (mudable)

- *Concepto clave:* Compasión curativa hacia todo aquel que sufre.
- *Un planeta en este signo se verá teñido por las siguientes cualidades:* Anhelos del alma, idealismo, unidad, inspiración, vulnerabilidad.

Funciones de los planetas en los signos. Orientaciones para la interpretación

El signo que ocupa un planeta muestra:

- **SOL:** Cómo somos (el tono de nuestro ser), cómo experimentamos la vida y cómo expresamos nuestra individualidad.
- **LUNA:** Cómo reaccionamos según nuestra predisposición inconsciente.
- **MERCURIO:** Cómo pensamos y nos comunicamos.
- **VENUS:** Cómo expresamos afecto, nos sentimos apreciados y nos entregamos.
- **MARTE:** Cómo nos autoafirmamos y cómo expresamos nuestros deseos.
- **JÚPITER:** Cómo buscamos crecer, mejorar y tener confianza en la vida.
- **SATURNO:** Cómo intentamos establecer y preservar nuestro yo mediante el esfuerzo.
- Las posiciones que **URANO**, **NEPTUNO** y **PLUTÓN** ocupan en los signos son indicativas de actitudes generacionales. En una carta individual, los signos que ocupen tienen mucha menos importancia que las casas en las que se hallen y los aspectos que formen.

Para tener en cuenta:

- I. A los cinco primeros planetas (Sol, Luna, Mercurio, Venus y Marte), se los llama habitualmente «personales».
- II. Júpiter y Saturno son un par complementario y sirven como puente entre los pequeños intereses personales y aquello que concierne al terreno más amplio de los principios y la sociedad.
- III. Los planetas exteriores (Urano, Neptuno y Plutón) representan profundas fuentes de cambio y pueden ser considerados energías o planetas «transformadores».

El Sol en los signos

El signo que ocupa el *Sol* expresa *cómo somos (el tono de nuestro ser), cómo experimentamos la vida y cómo expresamos nuestra individualidad.*

SOL EN ARIES

El individuo irradia una vitalidad confiada y vigorosa. Intenta satisfacer la necesidad de reconocimiento con la autoafirmación y las acciones directas y competitivas. La afirmación enérgica de su individualidad le es necesaria para una completa autoexpresión. Se identifica con un pionero, un explorador, el primero en iniciar una aventura; capta muy de prisa los puntos esenciales. Puede oponerse a los demás con expresiones demasiado vigorosas de su individualidad.

SOL EN TAURO

La vitalidad está arraigada en sensaciones físicas terrenas. El individuo necesita que se le reconozca su fiabilidad y su capacidad de producir. Sus expresiones creativas tienen como resultado objetos tangibles o la acumulación de recursos. Se enorgullece de sus posesiones, sus bienes y su estabilidad. La expresión de su individualidad puede verse obstaculizada por las dudas y la renuencia al cambio.

SOL EN GÉMINIS

El individuo dirige su energía creativa hacia la percepción, obteniendo datos, formulando preguntas y hallando conexiones entre las ideas. Necesita expresarse verbalmente y recibir reconocimiento por sus capacidades intelectuales. Irradia una energía mental cambiante y locuaz. Necesita, para una completa autoexpresión, una libre conexión de ideas y una amplia variedad de contactos sociales. Le resulta difícil mantener un esfuerzo prolongado en un solo campo debido a su gran variedad de intereses.

SOL EN CÁNCER

El individuo experimenta su propia fuerza nutriendo a los demás y mediante sus cualidades sensibles y maternas. Siente un deseo instintivo de proteger su ego, construye en su interior un nido seguro desde el que poder irradiar. Su grado de vitalidad y energía creativa depende de los cambios de humor y por eso es difícil de mantener. Se expresa creativamente por medio de las emociones y necesita que se le reconozca su sensibilidad. Expresa su individualidad de manera más clara en un ambiente o situación familiar de protección.

SOL EN LEO

El individuo se expresa a sí mismo con una vitalidad cálidamente radiante y tiene una gran necesidad de destacar. Su energía creativa está teñida por un sentido «teatral» y de grandeza. Lo motiva la necesidad de que aprecien su generosidad. Irradia confianza y estimula a los demás; puede dar vida a cualquier empresa. El orgullo es una característica dominante de su personalidad; las emociones sinceras aunque infantiles están siempre presentes.

SOL EN VIRGO

El individuo dirige su energía creativa de manera analítica y con discernimiento.

Está motivado por la necesidad de sentirse útil y de ser servicial de un modo tangible. Irradia inteligencia y una vitalidad sana. Su alma está en sintonía con los valores esenciales, el espíritu de servicio y una constante necesidad de mejorar. Su sentido de la individualidad, humilde y sin pretensiones, puede dificultar su reconocimiento público.

SOL EN LIBRA

El individuo dirige su energía creativa hacia las relaciones interpersonales y las ideas iniciadoras. Necesita que se le reconozca su imparcialidad, su justicia, su amabilidad y su habilidad para armonizar energías opuestas. Irradia una vitalidad sociable, agradable e intelectual y una refinada sensibilidad hacia la belleza. Constantemente se siente impulsado a crear equilibrio en sus relaciones y en su estilo de vida. Su sentido de la individualidad puede desvanecerse debido un excesivo esfuerzo por complacer a los demás.

SOL EN ESCORPIO

El individuo utiliza su energía creativa para penetrar en la experiencia superficial mediante un intenso poder emocional y la intuición. Necesita expresar su propia energía transformadora, a menudo reformando su *status quo*. Su anhelo de intensidad, de llegar al núcleo de la experiencia humana, lo lleva a menudo a relaciones profundas, fusionantes y, con frecuencia, intensamente sexuales. Su nivel de vitalidad está conectado con unos constantes deseos compulsivos interiores, que a veces se convierten en obsesiones. El flujo de su expresión creativa puede verse obstaculizado por fijaciones emocionales, renuencia a abrirse y miedo a perder el control.

SOL EN SAGITARIO

El individuo dirige su energía creativa hacia sus propios ideales y aspiraciones, no sólo expresándolos sino también, a veces, promoviéndolos. Su sentido de la individualidad está teñido por sus creencias esenciales y por una actitud filosófica y optimista. Valora esencialmente la amplitud de miras mental y la libertad física. Irradia un espíritu amigable, explorador, abierto, liberal, y valora la sinceridad. Necesita que se le reconozca su naturaleza ética, equitativa; a veces unos ideales muy altos pueden llevarle a la intolerancia y la insensibilidad hacia los demás.

SOL EN CAPRICORNIO

La energía creativa del individuo está teñida por el autocontrol, la precaución y el tradicionalismo. Valora esencialmente el trabajo duro, la autoridad y el éxito. Necesita trabajar con decisión y disciplina para conseguir objetivos bien definidos y poder así expresarse por completo. Su capacidad para asumir responsabilidades influye en su nivel de vitalidad y desarrolla su sentido de la individualidad. El flujo de su energía creativa puede enfriarse debido al pesimismo, a una actitud cínica o a una excesiva preocupación por la respetabilidad y las apariencias.

SOL EN ACUARIO

El individuo dirige su energía creativa hacia el bienestar de la sociedad y los conceptos teóricos, en especial mediante la innovación. Irradia una energía mental orientada hacia la gente, amistosa, a veces con un matiz de extremismo. Su deseo de ser y de crear está teñido por la libertad, la excentricidad y la experimentación. Valora fundamentalmente la humanidad y el mundo del intelecto, y necesita descubrir lo que es «correcto» o «verdadero». La expresión de su individualidad puede verse impedida por su deseo de pasar desapercibido, una excesiva concentración en los deberes o una rebelión sin objetivo.

SOL EN PISCIS

El individuo expresa su energía creativa con sensibilidad e inspiración. Necesita que se le reconozca su naturaleza compasiva y generosa. Su sentido de la individualidad no está claramente definido, debido a la empatía que siente con respecto a la vida y los problemas de los demás. Irradia un espíritu curativo y compasivo hacia todos los que sufren. Su vitalidad y su autoexpresión están teñidas por los anhelos de su alma, una abrumadora vulnerabilidad y la situación en que se encuentra su vida interior.

La Luna en los signos

El signo que ocupa la *Luna* expresa *cómo reaccionamos según nuestra predisposición subconsciente*.

LUNA EN ARIES

El individuo reacciona con agresividad, impaciencia y vigor, directa y competitivamente. Necesita autoafirmarse a fin de sentirse emocionalmente seguro y a gusto consigo mismo. Se percibe a sí mismo como alguien seguro, orientado hacia la acción y centrado en nuevas experiencias. Responde a la experiencia y al entorno con una liberación unidireccional de la energía. Su espíritu combativo puede dificultarle el logro de la seguridad.

LUNA EN TAURO

El individuo reacciona despacio ante cualquier experiencia; mantiene la estabilidad y el aplomo cuando tiene que enfrentarse a exigencias externas.

Encuentra satisfacción interna en la espera, la quietud y la relación con la naturaleza. Fluye con las sensaciones físicas, conservando emocionalmente la sensación del tacto y saboreando los placeres del momento. Su yo interior es lento a la hora de cambiar; mantiene hábitos de conducta durante mucho tiempo, lo cual suele tener como resultado la terquedad y la pereza. La excesiva importancia que concede a las posesiones y una profunda necesidad de seguridad y control pueden inhibir su flujo emocional.

LUNA EN GÉMINIS

El individuo reacciona de manera rápida, perceptiva, cambiante, con una inagotable curiosidad. Se siente seguro al responder a varios estímulos mentales y al verse implicado en más de una actividad a la vez. Se adapta al cambio utilizando la mente y estableciendo conexiones. Mantiene una buena comunicación con su vida emocional interna; necesita expresar verbalmente sus emociones para sentirse conectado a ellas. Su sensación de seguridad puede verse mermada debido a que dispersa su energía emocional en demasiadas direcciones.

LUNA EN CÁNCER

El individuo reacciona con sensibilidad (a veces con hipersensibilidad) y con espíritu protector (hacia sí mismo y hacia los demás). Se siente seguro al nutrir y ser nutrido por los demás. Posee un sentido natural de la oportunidad y habilidad para sintonizar con las intuiciones y las sutilezas emocionales. Es extremadamente sensible a los cambios de humor y las reacciones de los demás; a menudo se encuentra a merced de los propios cambios de humor. Puede proteger en exceso las emociones; conserva intensos recuerdos de emociones pasadas, que tiñen sus actitudes ante las situaciones presentes.

LUNA EN LEO

El individuo reacciona con calidez, generosidad y entusiasmo. Su sensación de seguridad se deriva de su orgullo y de la confianza que tiene en sí mismo. Aporta mucha energía creativa a su entorno y puede ser una ayuda y un aliento para los demás. Se adapta a la vida con una actitud teatral, creando nuevas situaciones y divirtiendo a los demás. Una autoimagen creativa y segura subyace en todas sus acciones; a menudo muestra una simplicidad infantil. Constantemente irradia orgullo; su deseo de expansión puede interferir en su receptividad.

LUNA EN VIRGO

El individuo reacciona con una adaptación práctica a todos los estímulos. Responde de manera analítica a todas las experiencias; para sentirse cómodo necesita que haya orden en su entorno. Pule sus reacciones emocionales a fin de perfeccionar su expresión. Servir a otros y sentirse útil contribuye a una autoimagen positiva y ayuda a vencer su tendencia innata hacia la culpa y las dudas acerca de sí mismo. Se siente seguro mediante el análisis del mundo físico

y emocional y trabajando para lograr mejoras concretas. Su necesidad de analizar las emociones puede inhibir su respuesta a estas.

LUNA EN LIBRA

El individuo reacciona con objetividad ante su entorno y ante todas sus experiencias, con un sentido de la imparcialidad fuertemente desarrollado. Piensa antes de reaccionar; sopesa cada aspecto de una situación, lo cual puede contribuir a la indecisión. Para su tranquilidad emocional necesita encontrar el equilibrio y la armonía de las polaridades; está siempre dispuesto a complacer a los demás y a considerar sus puntos de vista. Se siente seguro cuando está comprometido en relaciones íntimas e incómodo cuando está solo mucho tiempo. El énfasis que pone en el hecho de mostrarse siempre amable puede inhibir la espontaneidad de sus reacciones emocionales y la verdadera intimidad.

LUNA EN ESCORPIO

El individuo reacciona intensa y apasionadamente, pero controlando su gran poder emocional. Su autoimagen se ve afectada por emociones complejas y turbulentas; su seguridad se ve a menudo mermada por emociones negativas o apoyada por una apasionada determinación. La profundidad de sus sentimientos y su reserva contribuyen a su imagen de persona misteriosa y carismática. Una necesidad de penetrar profundamente en las experiencias le lleva a la comprensión de los motivos subyacentes o a imaginar todo tipo de terribles motivos en los demás. Se nutre al dar y/o recibir una intensa energía emocional. Su temor a la vulnerabilidad y a la pérdida del control puede llevarle a la represión emocional.

LUNA EN SAGITARIO

El individuo reacciona con idealismo y entusiasmo, basándose en su filosofía y sus creencias. Siente satisfacción interior cuando va en pos de sus ideales o los promueve, o cuando avanza hacia sus objetivos. Tiene una predisposición subconsciente a plantearse cuestiones, a buscar significados; una innata actitud abierta, tolerante y optimista ante la vida. Se siente cómodo cuando explora, viaja, se encuentra al aire libre; ama la sensación de libertad. Su orientación hacia creencias emocionales puede llevarle a la credulidad, la arrogancia, el fanatismo o a una presuntuosa actitud sermoneadora.

LUNA EN CAPRICORNIO

El individuo reacciona con autocontrol y determinación, a veces automáticamente con un riguroso negativismo. Necesita controlar el mundo y a los demás a fin de sentirse seguro y cómodo y para alcanzar sus objetivos; puede dejar de lado intereses personales para cumplir con sus deberes. Respuesta controlada ante la experiencia; proyecta con cautela su energía decidida y autoritaria. Se siente cómodo en el papel de protector y proveedor; normalmente asume el control de las situaciones. Su necesidad emocional dominante de estar en lo más alto o de tener autoridad puede limitar su capacidad de intimidad y de

nutrición emocional.

LUNA EN ACUARIO

El individuo reacciona de una manera imposible de predecir, excéntricamente y con una desapegada objetividad. Se siente seguro cuando dispone de una completa libertad de pensamiento, autoexpresión e innovación. Reacciona de manera individualista, altruista y socialmente consciente. Necesita la interacción social para sentirse emocionalmente centrado y a gusto consigo mismo. Nutre a los demás alentando su libertad y se siente apoyado cuando recibe a cambio una completa autonomía. Su necesidad de independencia emocional puede provocar una alienación de sus verdaderos sentimientos y una indiferencia hacia la sensibilidad de los demás.

LUNA EN PISCIS

El individuo reacciona con sensibilidad, compasión, empatía, evasión, vulnerabilidad y de forma idealista. Los ensueños libres e imaginativos, sin objetivo, le ayudan a conseguir tranquilidad emocional. Necesita tener una sensación de unidad con el mundo y el universo para sentirse seguro y a gusto consigo mismo. Nutre a los demás mediante una compasión curativa y su empatía; se siente seguro cuando sirve a la humanidad o a un ideal espiritual. Los sentimientos sobre su propio yo son nebulosos, lo cual puede dificultar la autocomprensión y la confianza en sí mismo. Fluye fácilmente junto con las situaciones cambiantes; la satisfacción llega a través de la entrega y/o trascendiendo el yo personal y sus miedos.

Mercurio en los signos

El signo que ocupa *Mercurio* expresa *cómo pensamos y nos comunicamos*.

MERCURIO EN ARIES

El individuo se comunica de manera confiada, vigorosa, directa y agresiva. Un incansable impulso hacia la actividad sustenta su energética forma de hablar y la utilización creativa de sus habilidades. La confrontación y una vigorosa liberación de energía le son necesarias para aprender; posee la capacidad de alcanzar intuitivamente la comprensión de lo esencial. Su capacidad de razonar

está teñida por una obstinada liberación de energía dirigida hacia las nuevas experiencias; por lo tanto prefiere las ideas nuevas y audaces. El establecimiento de una relación con los demás basada en dar y recibir puede verse obstaculizado por una autoafirmación desconsiderada e insensible.

MERCURIO EN TAURO

El individuo se comunica con cautela, meditando cada palabra antes de pronunciarla; su forma de expresar los propios pensamientos es lenta. Su necesidad de aprender con lentitud y reflexión puede limitar la variedad de sus percepciones. Posee una mente sensata y retentiva, basada en la consolidación de las ideas; hace descender las ideas al nivel terrenal para su aplicación práctica. Siente el impulso de expresar sus propias percepciones de las sensaciones físicas; saborea tangiblemente sus palabras cuando habla. Su necesidad de establecer contacto con los demás se ve limitada por su renuencia a compartir libre y espontáneamente su propio yo.

MERCURIO EN GÉMINIS

El individuo se comunica de manera fluida, rápida, con inteligencia y lucidez, a veces superficialmente. Se siente impulsado a expresar inmediatamente sus percepciones. Necesita aprender estableciendo e identificando conexiones entre las personas y las ideas. Posee una mente curiosa y cambiante que se expresa mediante interacciones amistosas con los demás y mediante inagotables preguntas. Expresa su alto grado de energía nerviosa conversando, escribiendo o mediante otras formas de destreza mental y/o manual.

MERCURIO EN CÁNCER

El individuo se comunica de manera emocional, instintiva y sensible; protege sus propios pensamientos. Aprende mediante la absorción, confiando en los sentimientos para hacer conexiones entre pequeñas cantidades de información. Alimenta nuevas ideas hasta que florecen en forma de don creativo. Su buena memoria y su poder de retención contribuyen a su capacidad de aprender. Los prejuicios subconscientes y los miedos pueden impedirle alcanzar la objetividad y prestar atención a las nuevas ideas.

MERCURIO EN LEO

El individuo se comunica de manera vigorosa, radiante y orgullosa. La calidez, el afecto y una fuerte voluntad motivan su necesidad de establecer contacto. Su forma de comunicarse está teñida por una actitud teatral, el humor y una aptitud especial para la creación. El orgullo y el deseo de reconocimiento animan la expresión de sus percepciones. Necesita adquirir un compromiso creativo a fin de aprender; su mente da saltos intuitivos en vez de basarse en asociaciones lógicas. La implicación del ego en sus procesos mentales puede destruir la objetividad y limitar la flexibilidad y la retención de datos.

MERCURIO EN VIRGO

El individuo se comunica de manera lógica, crítica, servicial, con humildad, a veces negativa y escépticamente. Siente el deseo de expresar sus percepciones de manera prosaica para demostrar sus habilidades analíticas. Necesita diferenciar las ideas y colocarlas en una secuencia Indica para aprender. Sus ideas prácticas y útiles contribuyen a su capacidad de establecer contacto con los demás. Una atención excesiva a los detalles puede obstaculizarle la percepción de puntos de vista más amplios, con todas sus interconexiones y mayores implicaciones.

MERCURIO EN LIBRA

El individuo se comunica de manera inteligente, agradable, diplomática y elegante. Siente el deseo de expresar sus propias percepciones de manera armoniosa, objetiva e imparcial para equilibrar todas las polaridades. Necesita ser imparcial y tener tacto para establecer contacto con los demás. Su expresión verbal está teñida por un sentido artístico y estético. Busca el equilibrio y la objetividad en las interacciones personales y necesita «realimentar» sus ideas para poder clarificarlas. Ser consciente de todos los puntos de vista puede dificultarle la toma de decisiones.

MERCURIO EN ESCORPIO

El individuo se comunica con fuerza, profundidad y pasión (a menudo no verbalmente); puede crear vínculos intensamente íntimos mediante la comunicación. Su deseo de expresión verbal se deriva de la profundidad del yo y nunca es superficial. Intensa necesidad de aprender penetrando y escudriñando el núcleo de la realidad; le atrae la investigación y es muy escrupuloso en todo lo que indaga. La comprensión objetiva puede verse obstaculizada por la naturaleza excesivamente intensa, obstinada y emocional de su mente. La utilización de su destreza y su inteligencia se ve influida por poderosos anhelos, profundas pasiones y el deseo de descubrir las motivaciones ocultas de los demás. Su capacidad para establecer contacto con los demás puede verse inhibida por su necesidad de reserva y de silencio.

MERCURIO EN SAGITARIO

El individuo se comunica de manera abierta, optimista, entusiasta, tolerante y sincera. Su necesidad de aprender se expresa mediante una inquieta aspiración que lo impulsa hacia un ideal. Su pensamiento y su razonamiento están guiados por objetivos a largo plazo más que por detalles triviales. Le interesa enseñar a otros lo que ha aprendido; considera que aprender y enseñar son dos hechos íntimamente relacionados. Necesita establecer contacto con los demás siendo directo, sincero y tolerante. La excesiva generalización que conllevan las aspiraciones idealistas puede desdibujar el pensamiento coherente.

MERCURIO EN CAPRICORNIO

El individuo se comunica con seriedad, precaución y un fuerte sentido de la autoridad; a veces piensa en términos de rígidas categorías. La persistencia, la

ambición y el progreso constante satisfacen su necesidad de aprender. Siente el impulso (y lo controla) de expresar su inteligencia y sus percepciones mediante la manipulación del mundo físico, y necesita obtener resultados prácticos de las teorías. Su reserva, su autosuficiencia y su formalismo pueden inhibir la comunicación con los demás. Utiliza la razón y su capacidad de discernimiento para la consecución de sus objetivos; su aguda conciencia de la realidad práctica puede llevarle a centrarse más en las limitaciones que en las posibilidades.

MERCURIO EN ACUARIO

El individuo se comunica de manera abierta, inteligente, idealista y con desapego. Necesita establecer contactos únicos con los demás, relacionándose de manera individualista con cada persona, a la vez que posee una fuerte conciencia de los procesos de comunicación de grupo. El impulso que siente de expresar su inteligencia y sus percepciones está teñido por una libertad individualista y a veces por el extremismo. Su forma de pensar es experimental e innovadora, pone a prueba sus nuevas teorías en los demás; con una mente orientada hacia el futuro, disfruta en la exploración de las posibilidades de cambio. Su independencia, su inventiva y su desapego intelectual colaboran en su proceso de aprendizaje. Su forma de expresar las ideas puede ser irregular, fragmentada por conexiones imprevisibles entre conceptos no relacionados.

MERCURIO EN PISCIS

El individuo se comunica de manera sensible, idealista, poética, evasiva e imaginativa. La compasión lo impulsa a expresar sus percepciones y su inteligencia con simpatía. Establece contacto con los demás física y espiritualmente; percibe la comunicación a más de un nivel. Su energía verbal está inspirada por la flexibilidad y la capacidad de síntesis. La razón y la capacidad de discernimiento pueden verse oscurecidas por la confusión, los ensueños y su tendencia a engañarse a sí mismo.

Venus en los signos

El signo que ocupa *Venus* expresa *cómo expresamos afecto, nos sentimos apreciados y nos entregamos.*

VENUS EN ARIES

El individuo expresa afecto de un modo directo, impulsivo y entusiasta. Los gustos y los placeres de cariz emocional florecen cuando dirige su energía hacia una nueva experiencia; disfruta en especial de los primeros avatares de una relación. La necesidad de sentirse ligado a otra persona puede verse frustrada por su carácter exigente y una fuerte autoafirmación; por lo tanto, la intimidad es, a veces, difícil de conseguir. Valora la individualidad, la iniciativa y la independencia, tanto en sí mismo como en los demás. Se entrega con energía, y responde cuando los demás expresan vigorosamente su propia energía.

VENUS EN TAURO

El individuo expresa afecto físicamente, con calidez, firmeza y de manera posesiva. Ofrece sus recursos internos; responde cuando los demás expresan una energía sensual y profundamente centrada. La necesidad de expresar amor puede verse frustrada por una cierta mezquindad emocional, carácter posesivo, renuencia a mostrar sus sentimientos o temor a perder el control. Aprecia profundamente las sensaciones físicas: vista, sonido, olor, sabor y tacto; disfruta del contacto con la naturaleza. Valora el bienestar material, el lujo y los objetos hermosos.

VENUS EN GÉMINIS

El individuo expresa el afecto de manera verbal, sagaz, ligera y juguetona. Necesita hablar inmediatamente de sus pensamientos y percepciones para sentirse unido a los demás. Sus gustos de cariz emocional están sujetos a un cambio constante y consciente; valora mucho la variedad y el contacto mental. Su deseo de placer está teñido por una curiosidad cambiante, la locuacidad y la amistad; se siente atraído por la inteligencia y el ingenio. Su necesidad de variedad y de constantes estímulos nuevos puede dificultarle el establecimiento de relaciones duraderas y la profundidad interpersonal más allá de la superficie.

VENUS EN CÁNCER

El individuo expresa afecto de una manera sensible, reconfortante, protectora y tenaz. Necesita nutrir y ser nutrido, sentirse parte de una familia, para estar a gusto. Prefiere compartir su energía con los demás dentro de un grupo cerrado y homogéneo. Su deseo de placer e intimidad puede verse obstaculizado por sus cambios de humor, su timidez, una cierta mezquindad o sus sentimientos hiperprotectores; refleja con facilidad los gustos y los cambios de humor de los demás. La receptividad y la dependencia aparecen siempre en sus relaciones íntimas.

VENUS EN LEO

El individuo expresa el afecto con calidez, entusiasmo y una cierta actitud teatral. Sus gustos de cariz emocional están influidos por su orgullo y su necesidad de reconocimiento. Se entrega con vitalidad creativa y recibe lo que

los demás le dan con satisfacción y amabilidad. Su sociabilidad y su forma de demostrar amor están teñidas por su carácter juguetón, su generosidad y su lealtad. El intercambio de sentimientos profundos puede verse obstaculizado por su necesidad de ser el centro de atención o de dominar la vida emocional de los demás.

VENUS EN VIRGO

El individuo expresa el afecto de una manera prosaica, modesta, servicial y tímida. Su necesidad de servir y ser útil le proporciona satisfacción emocional. Encuentra placer en la atención precisa a los detalles y en la actividad mental analítica. Necesita la lógica y el espíritu práctico para sentirse cómodo y en armonía. Su excesivo espíritu servicial, sus críticas sobre cosas triviales y su reserva natural pueden dificultarle el intercambio emocional y la expresión de la pasión.

VENUS EN LIBRA

El individuo expresa el afecto de una manera gentil, considerada, encantadora y armónica. Su forma de dar y recibir está teñida por el equilibrio, la equidad y la ternura. Sus gustos de cariz emocional se ven afectados por su necesidad de armonizar las polaridades y apreciar la simetría y la belleza clásica. Siente una profunda necesidad de paz, tranquilidad y armonía (de otro modo no se siente cómodo y a gusto), pero esto puede llevarle a evitar intercambios emocionales desagradables, lo cual le dificultará el logro de una verdadera intimidad. Necesita desarrollar unas relaciones basadas en el mutuo compartir y la cooperación para poder dar rienda suelta a sus emociones.

VENUS EN ESCORPIO

El individuo expresa el afecto de manera intensa, apasionada, obsesiva, con unos sentimientos extremos y devoradores. Su búsqueda del placer está teñida por deseos compulsivos, profundidad y emociones apasionadas. Da y recibe generando una energía curativa y transformadora. Sus necesidades sociales y amorosas pueden verse obstaculizadas por su carácter reservado y su renuencia a confiar en los demás. Necesita penetrar profundamente en sus relaciones con una intensa fuerza emocional para sentirse ligado a los demás.

VENUS EN SAGITARIO

El individuo expresa el afecto de una manera libre, entusiasta, generosa e idealista. Sus incesantes deseos de moverse y tener muchas aventuras pueden dificultarle el establecimiento de relaciones íntimas. Su manera de relacionarse con los demás está fuertemente teñida por sus creencias y objetivos, y necesita que en sus relaciones íntimas exista una armonía filosófica. Necesita libertad para vagar y explorar a fin de sentirse a gusto y en armonía. Su actitud ante el amor y el romance es tolerante y abierta; valora la sinceridad en las relaciones y puede pasar por alto con Insensibilidad los sentimientos de los demás.

VENUS EN CAPRICORNIO

El individuo expresa el afecto con cautela, seriedad, como cumpliendo con un deber y mecánicamente. Su necesidad de amor y placer puede verse frustrada por su actitud temerosa y suspicaz o por su forma de relacionarse, reservada e impersonal. Necesita estar seguro del compromiso de la otra persona antes de dar rienda suelta a sus emociones más profundas; es leal y está capacitado para enfrentarse con el trabajo y las responsabilidades que conlleva una relación íntima. Sus necesidades amorosas y sociales están teñidas por la perseverancia, la ambición, un carácter conservador y la preocupación por la reputación. Su necesidad de autocontrol y reserva emocional puede dificultarle el establecimiento de relaciones íntimas.

VENUS EN ACUARIO

El individuo expresa el afecto de manera libre, nada convencional, inconstante y experimental. Su actitud despreocupada e impersonal puede interferir en sus relaciones íntimas; los demás pueden considerar que es una persona fría y distante. Disfruta del intercambio de teorías, ideas y fantasías imaginativas (a menudo humorísticas) con la persona amada. Sus necesidades amorosas y sociales están teñidas por un concepto individualista de la libertad, el extremismo y la rebeldía. Necesita relacionarse activamente con muchas personas para dar rienda suelta a sus emociones.

VENUS EN PISCIS

El individuo expresa el afecto de una manera sensible, amable, compasiva y simpática; dispone de la capacidad de entregarse desinteresadamente. Siente la profunda necesidad de alcanzar una armonía mágica y romántica; pero sus deseos pueden ser vagos y confusos, y dejarle a merced de su propia vulnerabilidad. Sus necesidades sociales y amorosas están teñidas por su idealismo romántico; idealiza a la persona amada, así como también el amor que siente por ella. Su tendencia al escapismo, la evasión y la confusión puede debilitar su capacidad de entregarse y de recibir, y su falta de perspicacia puede dificultarle el establecimiento de relaciones sólidas. Su sentimiento de unión con otra persona puede verse influido por sus anhelos anímicos y por el deseo de fundirse físicamente con ella; la empatía surge de su capacidad para identificarse con los sentimientos de los demás.

Marte en los signos

El signo que ocupa *Marte* expresa *cómo nos autoafirmamos y cómo expresamos nuestros deseos*.

MARTE EN ARIES

El individuo se autoafirma de una manera competitiva, directa e impaciente. Libera unidireccionalmente su energía dirigiéndola hacia una nueva experiencia; posee aptitudes para iniciar nuevas empresas y/o una ingenuidad instintiva. Su obstinado impulso a la acción está fuertemente dirigido. Inicia la satisfacción de sus deseos; se enfrenta directamente con los obstáculos, pero el atolondramiento puede impedirle lograr el éxito. La iniciativa, la fuerza de voluntad y la inquietud caracterizan su forma de actuar, así como la comprensión intuitiva de lo esencial. Expresa el impulso sexual y la energía física de manera impulsiva, enérgica y confiada.

MARTE EN TAURO

El individuo se autoafirma con firmeza, de manera retentiva, conservadora y terca. Dirige sus sólidas acciones hacia la consolidación, la productividad y el disfrute de placeres sencillos; a menudo posee aptitudes creativas y/o artísticas. Su iniciativa y su impulso están teñidos por intereses materiales y la posesividad, y a veces por la lentitud y la pereza. El logro de sus deseos puede verse obstaculizado por la complacencia y la satisfacción por las cosas tal como ya son. Su energía física y su impulso sexual están influidos por un profundo aprecio de los sentidos físicos y los ritmos naturales de la vida.

MARTE EN GÉMINIS

El individuo se autoafirma de manera verbal, flexible, ingeniosa y comunicativa, y mediante una amplia variedad de habilidades especializadas. Cambia de intereses y de deseos rápidamente y muy a menudo; con frecuencia no sabe bien lo que quiere y eso lo desvía de su camino. Su energía física y su impulso sexual se ven influidos por conversaciones mentalmente estimulantes, imágenes o nuevas y curiosas ideas; dispone de una mentalidad sumamente abierta. Su capacidad de decisión está influida por situaciones momentáneas y percepciones inmediatas. Enfoca su acción y su iniciativa hacia el establecimiento de contactos, utilizando la mente para aprender cosas nuevas, desarrollar nuevas habilidades y mantener un amplio círculo de amistades.

MARTE EN CÁNCER

El individuo se autoafirma de manera sensible, tímida, indirecta y amable. Necesita sentirse ligado a las propias raíces y tradiciones para poder clarificar sus deseos y comprender la dirección de su vida. La iniciativa y la fuerza de voluntad pueden verse dificultadas por la melancolía y una cautelosa autoprotección, pero es capaz de emprender acciones temerarias para ayudar a

sus seres queridos. Su energía física y sexual y su capacidad de decisión están inhibidas por sentimientos inconscientes, temores y vulnerabilidades, pero se ven estimuladas cuando se siente cuidado y protegido. Trabaja para hacer realidad sus deseos con tenacidad e intuición, con instinto de autoconservación y un sentido de la oportunidad en la persecución de sus objetivos.

MARTE EN LEO

El individuo se autoafirma de manera teatral, cálida, radiante, expresiva y arrogante. Su forma de expresar lo que desea está fuertemente teñida por el orgullo y la necesidad de reconocimiento. Expresa su iniciativa y sus impulsos con confianza, con una actitud creativa y una gran vitalidad. Necesita sentirse apreciado y halagado por sus hazañas físicas, sexuales o creativas; su energía física y sexual se ve estimulada cuando recibe atención y muestras de generosidad. Necesita expresarse a sí mismo de manera autoafirmativa y dinámica para conseguir hacer realidad sus deseos; a menudo es demasiado insistente y dominante con los demás.

MARTE EN VIRGO

El individuo se autoafirma de manera modesta, servicial, analítica, con sentido del deber y a veces con críticas y desprecios. Su capacidad de decisión, su iniciativa y su manera de actuar están teñidas por el perfeccionismo y un agudo discernimiento. Sus firmes acciones pueden verse obstaculizadas por la autocrítica y un exceso de atención a los detalles. Una necesidad subyacente de servir a los demás influye en su energía física y su fuerza de voluntad; dispone de capacidad para trabajar duro y de una inteligencia práctica. Sus deseos de perfección requieren esfuerzo.

MARTE EN LIBRA

El individuo se autoafirma de manera sociable, cooperadora, encantadora y mediante relaciones directas. Un deseo de armonizar todas las polaridades subyace en su voluntad de acción. Su energía física y su capacidad de decisión están fuertemente afectadas por sus relaciones íntimas y por influencias estéticas. Dirige su iniciativa y su energía, con tacto y de manera táctica, hacia el equilibrio y la equidad. La satisfacción de sus deseos puede verse obstaculizada por la indecisión que se deriva de sopesar todas las opciones.

MARTE EN ESCORPIO

El individuo se autoafirma de manera intensa, magnética, apasionada y poderosa. Su energía física y su iniciativa están impulsadas por fuertes deseos, compulsiones y desafíos; dispone de una gran capacidad de resistencia. Su deseo sexual está motivado por la necesidad de compartir una profunda intimidad emocional y de experimentar la máxima intensidad. Necesita canalizar y transformar su fuerza emocional a fin de satisfacer sus deseos de una manera efectiva. Su capacidad de decisión y su libertad de expresión se ven obstaculizadas por su reserva y su necesidad de autoprotección y de control

total.

MARTE EN SAGITARIO

El individuo se autoafirma de manera sincera, idealista, enérgica, impulsiva y carente de tacto. Lo que desea viene marcado por sus creencias, su moralidad y su inspiración. Su capacidad de decisión y sus poderosas acciones están motivadas por la aspiración hacia un ideal o una visión orientadora del futuro. La excitación física y sexual se ve estimulada por actividades arriesgadas. Su iniciativa y su energía están teñidas por un expansivo deseo de mejorar y una necesidad incesante de exploración.

MARTE EN CAPRICORNIO

El individuo se autoafirma de manera precavida, seria, autoritaria, ambiciosa y con una fuerte autodisciplina. Su capacidad de decisión va acompañada de una cuidadosa planificación, cálculo y paciencia. Dirige su energía física y su impulso a menudo hacia objetivos materiales personales y de consecución a largo plazo. Persigue sus objetivos con firmeza y persistencia y a través de canales convencionales. Su deseo sexual es fuerte y terreno, pero lo controla.

MARTE EN ACUARIO

El individuo se autoafirma de manera inteligente, individualista, excéntrica e independiente. Su iniciativa y su fuerza de voluntad están teñidas por la necesidad de una gran libertad de expresión. El logro de sus objetivos puede verse obstaculizado por su carácter rebelde, pero puede canalizar su deseo de reformas y evolución hacia innovaciones creativas. El desapego y la objetividad científica pueden dificultar la expresión de sus apasionados deseos. Su energía física y su impulso sexual se ven estimulados por la sensación de libertad, la experimentación y la excitación ante nuevas posibilidades e ideas.

MARTE EN PISCIS

El individuo se autoafirma de manera idealista, agradable, con empatía y con una subyacente amabilidad. Su iniciativa y su fuerza de voluntad están teñidas por la sensibilidad y la compasión hacia los demás. La autoafirmación y la capacidad de decisión se ven dificultadas por una gran vulnerabilidad personal y emocional. Su energía física y su impulso sexual se ven siempre afectados por los sueños, los cambios de humor y las emociones. Persigue sus objetivos de manera sutil, motivado sobre todo por la inspiración, la intuición o una visión orientadora.

Júpiter en los signos

El signo que ocupa *Júpiter* expresa *cómo buscamos crecer, mejorar y tener confianza en la vida.*

Cabe aclarar que la importancia de Júpiter en la carta natal está, por lo general, infravalorada tanto en la tradición como en la interpretación. En realidad, nos guía hacia el futuro y motiva el crecimiento y el desarrollo futuros, de acuerdo, especialmente, con unos principios idealistas. Los significados más profundos de Júpiter se olvidan y es por ello que estas orientaciones están más elaboradas y son más detalladas que las dedicadas al resto de los planetas. En cierto modo, Júpiter representa un principio demasiado simple para una época tan compleja como la nuestra, y es demasiado filosófico para esta época materialista y relativista.

El signo que ocupa Júpiter en la carta de un individuo representa siempre un poderoso matiz de la personalidad. Las cualidades de ese signo predominan a menudo en el carácter de la persona. En muchos casos, el individuo tiene muy desarrolladas la energía, las capacidades y las cualidades de ese signo, aun que a menudo las da por sentadas porque surgen de una manera muy fácil y natural. Resumiendo, no en todos los casos pero sí en la mayor parte de ellos, Júpiter eleva y ennoblece y, por lo tanto, expresa el lado más generoso y positivo del signo que ocupa.

JÚPITER EN ARIES

El individuo busca crecer y mejorar mediante una actividad confiada y autoafirmativa. Necesita confiar en su energía y su carácter emprendedor para tener fe en la vida; posee, a menudo, una capacidad de liderazgo bien desarrollada. Las oportunidades aparecen cuando libera unidireccionalmente su energía dirigiéndola hacia nuevas experiencias. Demasiada agresividad, fuerza e inquietud pueden llevar a una excesiva expansión, a correr riesgos inútiles y a perder oportunidades de desarrollo personal. Posee una comprensión innata de la importancia del coraje y la fe en uno mismo.

JÚPITER EN TAURO

El individuo busca crecer y mejorar mediante la productividad, la firmeza y la confianza. Realiza su deseo de conectarse con un orden más amplio mediante una profunda asociación del mundo físico; posee una sensualidad altamente desarrollada. Su tendencia a mejorar su vida sólo mediante el dinero, las posesiones y el lujo puede conducirle a una actitud hipermaterialista y al despilfarro. Tiene una comprensión amplia y tolerante de la naturaleza humana y la necesidad básica de placer que todos tenemos. Su confianza en la vida se ve incrementada mediante la comunión con la naturaleza y una existencia sencilla;

expresa las cualidades más nobles y generosas de Tauro.

JÚPITER EN GÉMINIS

El individuo busca crecer y mejorar mediante la comunicación, el desarrollo de una amplia gama de habilidades y el aprendizaje. Su fe procede de la percepción y la verbalización inmediata de todas las conexiones; la amplitud de sus intereses contribuye a dar sentido a su vida. El optimismo se ve a veces obstaculizado por una curiosidad cambiante, un exceso de reflexión y las preocupaciones. Necesita desarrollar su inteligencia y su capacidad de raciocinio para confiar en sí mismo y en la vida; siente el deseo racional y lógico de conectar con un orden más amplio. Posee una comprensión innata de la importancia de la buena comunicación y desea beneficiar a los demás siendo una fuente de información.

JÚPITER EN CÁNCER

El individuo busca crecer y mejorar mediante el desarrollo de los valores familiares y el apoyo emocional. Las oportunidades surgen a través de la expresión de su empatía protectora y su sentido instintivo de la nutrición. Necesita ser sensible a los sentimientos de los demás para tener confianza en sí mismo; su sensibilidad emocional está, con frecuencia, bien desarrollada. Su confianza en un poder superior puede verse empañada por una excesiva reserva, los temores o la autoprotección. Posee una comprensión innata de la necesidad humana de seguridad y a menudo expresa el lado más generoso de Cáncer.

JÚPITER EN LEO

El individuo busca crecer y mejorar mediante la actividad creativa, expresando libremente su exuberante vitalidad y transmitiendo un cálido y sustentador aliento a los demás. Su expansividad está teñida por el orgullo y el deseo de reconocimiento; comprende intuitivamente la necesidad que todos tenemos de recibir atención y de confiar en nosotros mismos. Su confianza en un orden superior puede verse obstaculizada por el egoísmo y una actitud arrogante y dominadora, pero a menudo posee una innata e irrefrenable fe en la vida. Su necesidad de actuar de una manera que impresione y de ser reconocido por los demás le proporciona confianza en sí mismo; tiene un sentido bien desarrollado de la espectacularidad. Expresa su fe en la vida de manera teatral, se siente afortunado de interpretar su papel en ella y a veces tiene una confianza excesiva en la importancia de ese papel.

JÚPITER EN VIRGO

El individuo busca crecer y mejorar mediante un espíritu servicial espontáneo, sintiéndose útil y abordando con disciplina su propia evolución. Está humildemente abierto a la gracia de un poder superior y confía de modo natural en el valor de un trabajo regular y de la autodisciplina. Su expansiva necesidad de perfección hace que esté siempre dispuesto a mejorar. Una excesiva atención a los detalles puede dificultar su conexión con un orden superior, pero por lo

general posee unas facultades críticas bien desarrolladas sin llegar a ser estrecho de miras. Posee una comprensión innata de la adecuada utilización de sus habilidades analíticas y de su agudeza.

JÚPITER EN LIBRA

El individuo procura crecer y mejorar mediante una actitud equilibrada y objetiva, la imparcialidad y un enfoque diplomático. Su fe en sí mismo se incrementa mediante una actitud equilibrada, imparcial y tolerante. Las oportunidades se le presentan en las relaciones íntimas, y por lo general posee una bien desarrollada capacidad para un sincero intercambio personal. Expresa su impulso hacia un orden más elevado mediante la cooperación, compartiendo cosas con los demás y alentándolos, a veces mediante el arte o la belleza, Su necesidad de sopesar cada aspecto de una cuestión puede limitar sus expansivas y confiadas acciones y la toma de decisiones.

JÚPITER EN ESCORPIO

El individuo busca crecer y mejorar mediante la transmutación de sus deseos y compulsiones y mediante una desacostumbrada comprensión del funcionamiento interno de la vida. Las oportunidades se le presentan a través de su habilidad para juzgar astutamente a las personas y las situaciones; posee un sentido bien desarrollado del aprovechamiento de los recursos y oportunismo. La expansión optimista y el desarrollo de la fe pueden verse obstaculizados por el temor, la reserva y la incapacidad de abrirse emocionalmente, pero Júpiter a menudo expresa las cualidades más nobles y elevadas de Escorpio. El individuo expresa su deseo de conectar con algo más grande que el yo mediante la intensidad de sus experiencias y la profundidad de sus sentimientos; la confianza en un orden superior le viene dada por la búsqueda de dicha intensidad y la confrontación con ella. Necesita utilizar una poderosa energía transformadora para tener confianza en sí mismo.

JÚPITER EN SAGITARIO

El individuo busca crecer y mejorar planteándose objetivos lejanos y siguiendo su fe innata en la vida. Su confianza en un orden más elevado recibe la ayuda de una orientación optimista y filosófica. Necesita aprovechar las oportunidades para realizar una exploración interna y externa que le permita mejorar. Demasiada expansión puede llevarle a un excesivo aumento de energía y a pasar por alto las posibilidades inmediatas. Posee una apreciación innata y bien desarrollada de la importancia de la dimensión religiosa de la vida.

JÚPITER EN CAPRICORNIO

El individuo busca crecer y mejorar mediante el trabajo duro, la disciplina y el progreso constante. Necesita expresar su autocontrol y su confiado conservadurismo para mejorar; posee un sentido innato de la autoridad que inspira confianza en los demás. Su optimismo y su expansión pueden verse mermados por una actitud excesivamente seria y temerosa. Su fe y su confianza

se basan en la realidad, la experiencia y una comprensión innata del valor de la historia y la tradición. Las oportunidades le surgen a través de su capacidad de ser digno de confianza, responsable y paciente, cualidades que, por lo general, tiene bien desarrolladas.

JÚPITER EN ACUARIO

El individuo busca crecer y mejorar mediante ideales humanitarios, el desarrollo intelectual y la experimentación audaz. Su optimismo puede verse mermado por una actitud excesivamente desapegada y no comprometida, pero generalmente es generoso con los demás. Necesita sentirse completamente libre a nivel intelectual para poder tener plena confianza en sí mismo; posee, por naturaleza, una actitud científica bien desarrollada. Su fe es excéntrica, individualista, no ortodoxa y única para sí mismo. Confía en la unidad de toda la humanidad y todo el conocimiento, y es muy tolerante con la gran variedad de la libre expresión.

JÚPITER EN PISCIS

El individuo busca crecer y mejorar viviendo según sus ideales, expandiendo su simpatía y su generosidad de espíritu. Necesita ser compasivo y sensible para tener fe en sí mismo. Sus actos encaminados a mejorar pueden verse obstaculizados por una actitud confusa y acrítica y por el escapismo. Su apertura a la gracia se basa en la compasión que siente por los que sufren. Posee una bien desarrollada confianza en un poder superior; comprende la importancia de la dedicación a un ideal y la apertura a la dimensión espiritual de la experiencia.

Saturno en los signos

El signo que ocupa *Saturno* expresa *cómo intentamos establecer y preservar nuestro yo mediante el esfuerzo.*

SATURNO EN ARIES

El individuo intenta establecer y preservar su yo mediante un enérgico empuje dirigido hacia una nueva experiencia. Enfoca un dinámico esfuerzo en la liberación unidireccional de la energía; desarrolla su personalidad cultivando el coraje y la audacia. Se siente impulsado a los logros tangibles a través de

acciones agresivas y competitivas. Su aceptación de la responsabilidad puede verse obstaculizada por una actitud infantil y egocéntrica, o su libertad de acción puede verse obstruida por el miedo y una excesiva cautela. Actuar de manera independiente es especialmente importante y necesario para la consecución de un logro.

SATURNO EN TAURO

El individuo intenta establecer y preservar su yo mediante una firme productividad, las posesiones y la confianza en sus propios recursos materiales. Su integridad y su seguridad se basan en la lealtad, la estabilidad y la confianza, pero los logros pueden verse obstaculizados por la pereza. Siente la necesidad de concentrarse en valores básicos (a menudo tradicionales) para conseguir la aprobación social. Su deseo de poseer y consolidar puede bloquear el flujo de su energía; es extremadamente terco, conservador e inflexible, y teme perder el control. Es capaz de un aplicado esfuerzo encaminado a conseguir una profunda apreciación de las sensaciones físicas, el arte, la belleza o la naturaleza.

SATURNO EN GÉMINIS

El individuo intenta establecer y preservar su yo mediante su capacidad perceptiva y el control de los hechos. Su necesidad de confiar en sus propios recursos mentales lo lleva a una constante reestructuración de sus procesos de pensamiento. La aceptación de deberes y responsabilidades puede verse bloqueada por su necesidad de estímulos mentales diversos; su capacidad de aprender y experimentar razonablemente puede verse obstaculizada por actitudes escépticas o unos intereses innecesariamente limitados. Necesita centrarse en una manera disciplinada de expresar sus ideas con coherencia y de pensar objetivamente. Siente el deseo de intelectualizar y defender verbalmente su propia estructura y su integridad.

SATURNO EN CÁNCER

El individuo intenta establecer y preservar su yo mediante sentimientos de una profunda nutrición y clarificando sus raíces y sus influencias familiares. Aceptar las propias emociones y expresarlas de una manera definida es muy importante para él, aunque a menudo le resulta muy difícil hacerlo. Se esfuerza para vencer el miedo a su sensibilidad y su vulnerabilidad. Siente el fuerte deseo de lograr la autoprotección a fin de sentirse seguro y a salvo. Una excesiva represión de sus emociones puede llevarle a la rigidez y a una sensación de vacío.

SATURNO EN LEO

El individuo intenta establecer y preservar su yo mediante actividades creativas, la autoexpresión y un afecto leal y disciplinado. Necesita concentrarse en su propia individualidad para sentirse seguro. Necesita confiar en la sintonía interior de su alma y en sus intereses más profundos y sinceros. El temor y la falta de confianza en su propia bondad y en sus valores innatos pueden dificultarle la autoexpresión y la confianza en sí mismo. Su orgullo y su deseo

de reconocimiento son factores que le influyen a la hora de aceptar deberes y responsabilidades; el hecho de enfrentarse a estas últimas de un modo creativo puede producirle una honda felicidad.

SATURNO EN VIRGO

El individuo intenta establecer y preservar su yo mediante sus habilidades analíticas, cumpliendo con sus responsabilidades y siendo útil a quien lo necesita. Dirige su capacidad organizativa y su disciplina hacia el dominio de los detalles y el perfeccionamiento de sus habilidades, lo cual le aporta una profunda satisfacción. Una falta de confianza en su capacidad de trabajar eficazmente con el mundo físico puede llevarle a temores y a dudar de sí mismo. Su necesidad de concentrar los esfuerzos para trabajar de una manera eficiente lo lleva a una verdadera realización. La confianza en su espíritu de servicio y en sus habilidades técnicas lo conduce al establecimiento de un lugar seguro en el mundo y a desarrollar una humildad verdadera.

SATURNO EN LIBRA

El individuo intenta establecer y preservar su yo mediante su capacidad de relacionarse con los demás de un modo justo y responsable. Organiza conscientemente programas, relaciones y estructuras sobre unos principios de equilibrio y armonía. El miedo a comprometerse en una relación íntima puede impedirle realizarse y gozar de una intimidad satisfactoria. Dedicar un disciplinado esfuerzo al mantenimiento de sus relaciones; valora todos los compromisos, promesas y deberes, lo cual le proporciona una profunda satisfacción. Su deseo de complacer a los demás puede llevarle a aceptar cargas desagradables, pero su tacto y su imparcialidad suelen proporcionarle la aprobación social.

SATURNO EN ESCORPIO

El individuo intenta establecer y preservar su yo mediante el control de poderosas pasiones y otras reservas de energía. Se siente fuertemente impulsado a defender su propia estructura emocional, lo cual puede conducirle incluso al debilitamiento de sus objetivos o al bloqueo de sus relaciones íntimas. Su obsesiva necesidad de confiar en sus propios recursos puede dificultarle la consecución de logros más amplios. El miedo a expresar o compartir sus intensas emociones puede llevarle a la rigidez, a la «congelación» del flujo de sus sentimientos y a la ausencia de una profunda satisfacción por la vida. Dirige un disciplinado esfuerzo hacia la transformación total, la eliminación de todo lo innecesario y, a menudo, hacia una importante tarea de reforma.

SATURNO EN SAGITARIO

El individuo intenta establecer y preservar su yo mediante firmes creencias y aspiraciones enfocadas hacia objetivos lejanos. Suele aceptar de forma expansiva muchos deberes y responsabilidades, a menudo más de los que puede asumir; tiene una fuerte necesidad de disciplina mental. Se organiza «sobre la

marcha», cambiando constantemente de estructura y de programas para adecuarse a cada situación; para él es especialmente importante tener un enfoque sistemático de sus objetivos. Dedicar su esfuerzo a la búsqueda filosófica y a la clara definición de sus ideales, lo cual le proporciona una sensación de seguridad y satisfacción. Se siente fuertemente impulsado a buscar la aprobación social de sus creencias; la búsqueda libre de la verdad puede verse obstaculizada por actitudes extremadamente tradicionales o por el miedo.

SATURNO EN CAPRICORNIO

El individuo intenta establecer y preservar su yo mediante el logro de sus ambiciones, la autoridad y su posición en la sociedad. Dirige un fuerte y disciplinado esfuerzo hacia la planificación del cumplimiento de sus responsabilidades. Una capacidad organizativa excesivamente desarrollada puede llevarle a intentar controlar con demasiado rigor todas las situaciones. Se ve impulsado a defender su propia estructura y su integridad mediante la determinación, el trabajo duro, el conservadurismo y una conducta cautelosa; un temor excesivo a la desaprobación puede dificultarle el logro de sus objetivos. Tiene la necesidad, profundamente arraigada, de ser una persona digna de confianza y de depender de sus propios recursos.

SATURNO EN ACUARIO

El individuo intenta establecer y preservar su yo mediante sus disciplinadas capacidades mentales, un conocimiento claramente definido y el compromiso con objetivos sociales o futuristas. Posee una aptitud bien desarrollada para organizar grupos de personas y/o conceptos. Dedicar su esfuerzo al mantenimiento de un círculo de importantes amistades, guiando con frecuencia la energía de ese grupo hacia logros concretos. Su necesidad de excentricidad y extremismo puede poner en peligro las oportunidades de conseguir logros tangibles, y la autoexpresión libre e independiente puede verse obstaculizada por una cierta rigidez mental o por la falta de seguridad. Necesita interacción social para estabilizar su objetivo en la vida y vencer el miedo a la desaprobación.

SATURNO EN PISCIS

El individuo intenta establecer y preservar su yo trascendiendo las limitaciones de su personalidad, mediante la unión con un ser, un grupo o un ideal superior. Su anhelo de huir de la realidad puede dificultar o retrasar la aceptación de sus deberes y responsabilidades; una excesiva timidez o el conservadurismo pueden obstaculizar la realización de sus visiones trascendentes. Expresa su compasión curativa y su empatía mediante un esfuerzo disciplinado, y disuelve la rigidez esforzándose en entregarse. Necesita expresar su propia sensibilidad y sus emociones y controlar su tendencia al escapismo para sentirse seguro y estable. Necesita confiar en sus propios recursos espirituales, convirtiendo su visión superior y sus anhelos en algo práctico.

Urano, Neptuno y Plutón en los signos

Aunque los signos que ocupan Urano, Neptuno y Plutón son significativos como indicadores de características generacionales (explican las muchas diferencias que se dan en la psicología de masas de una época a otra), son relativamente poco importantes para el individuo. *No representan características claramente individualizadas*, ya que estos planetas permanecen muchos años en el mismo signo. La posición de Urano, Neptuno y Plutón en las casas y los aspectos que formen con otros planetas son indudablemente mucho más importantes para el individuo que el signo que ocupen. Los aspectos de Urano, Neptuno y Plutón con los planetas personales revelan a veces cómo sintoniza el individuo con las fuerzas de cambio de su generación, aunque los tres planetas exteriores parecen ser «notas silenciosas» en la vida de algunas personas, y los profundos cambios que representan pueden tener lugar sólo en un nivel interior y personal en otros individuos. Hay que relacionar con la carta los intereses y actividades del individuo a fin de ver cómo se expresan estos planetas.

En otras palabras, las características y la energía de los signos en los que se encuentran los planetas exteriores no son demasiado evidentes en los individuos (excepto cuando estos planetas están íntimamente relacionados y de una manera poderosa con los factores mayores de la carta). Por ejemplo, Urano, Neptuno y Plutón pueden amplificar en gran manera la energía propia de un signo si están en conjunción en ese signo con uno de los otros siete planetas. (Plutón en conjunción con Venus en Leo amplificará la energía de Leo en el individuo). Uno de los planetas exteriores puede acentuar un elemento concreto si forma trígono con dos planetas en los otros dos signos de ese elemento (es decir, si forma parte de un «Gran Trígono», como Urano en Géminis en trígono con el Sol en Acuario y con la Luna en Libra; en este caso Urano amplifica la energía del elemento aire).

Otro ejemplo de la amplificación de la energía de un signo cuando un planeta exterior se encuentra en él lo tenemos cuando el signo del Ascendente contiene a Urano, Neptuno o Plutón. Aunque el planeta exterior se encuentre en la casa XII, se puede afirmar sin temor a equivocarse que las características del Ascendente se verán significativamente amplificadas. Por ejemplo, si una persona tiene a Plutón y el Ascendente en Leo, las características de este signo se verán reforzadas, si bien es muy probable que, hasta cierto punto, se vean refrenadas por la reserva y el autocontrol de Plutón.

VI

El Ascendente y el Medio Cielo

Conceptos clave para el Ascendente

Resulta prácticamente imposible sintetizar qué es el Ascendente (o el signo Ascendente^[2]). Se trata de muchas cosas a la vez: un símbolo de cómo actúa la persona en el mundo, la «máscara» o «imagen de la personalidad» que ven los demás, y la energía y la actitud espontáneas ante la vida que invaden todo el ser. Aunque en algunas personas es muy evidente, el Ascendente puede ser también, tal como escribió Dane Rudhyar, «el factor más evasivo y difícil de conocer en una carta natal». En muchas personas parece mostrarse primordialmente mediante una característica superficial, tal como expresa esta cita de Jeff Mayo:

Puede ser el rostro que presenta un hombre cuando se proyecta en sus actividades sociales y financieras, mientras que esconde su verdadero carácter, carácter que sólo sus más íntimos allegados saben que existe y, a menudo, ni siquiera estos conocen.

Y, sin embargo, esta «imagen de la personalidad» que ven los demás no se proyecta de forma deliberada: es automática. Además, tampoco es superficial en el sentido que dan numerosos textos astrológicos a esta palabra. El Ascendente siempre indica algo esencial sobre el individuo, algo que es profundamente interno y también externo. A cualquier persona le resulta virtualmente imposible actuar o expresarse en el mundo sin que entre en juego el Ascendente. En muchos sentidos, es la puerta mediante la cual nos conectamos de manera más directa con el mundo externo. Simboliza nuestro enfoque individual de la vida. Representa el modo en que nos fusionamos activamente con la vida cuando su energía fluye de forma espontánea.

El Ascendente revela nuestra forma de sentir que somos seres únicos. Siempre denota algo esencial sobre la personalidad del individuo y su actitud ante la vida, pero

suele ser más dominante y auténtico cuando el resto de la carta lo apoya y armoniza con él. Cuando el resto de la carta no está especialmente sintonizado con las características y la energía del Ascendente, este se muestra de un modo más superficial, como una máscara relativamente artificial que tal vez esté en desacuerdo con el resto de la naturaleza del individuo.

El elemento del Ascendente

El elemento del Ascendente revela las características del flujo de energía que anima directamente el cuerpo físico y la actitud general ante la vida. Los Ascendentes de fuego o aire tienden a conducir la energía y alientan una autoexpresión activa y un despliegue dinámico de la energía. Los Ascendentes de tierra o agua tienden a conservar y a contener el flujo de las energías vitales, por lo que denotan autocontención (a veces autorrepresión) y la tendencia a vivir dentro de uno mismo.

ASCENDENTES de FUEGO: *Aries, Leo y Sagitario*

El individuo posee una gran vitalidad, es físicamente muy enérgico, irradia energía hacia el exterior, hacia el mundo. Marcado por una visión positiva y optimista de la vida, su actitud es francamente honesta y confiada. Es una persona activa que quiere dejar su huella en la vida y ver manifestados en el mundo los resultados de sus esfuerzos. Su orientación hacia la acción puede llevarle a excesos derrochadores y a una menor percepción de las necesidades más sutiles de los demás.

ASCENDENTES de AIRE: *Géminis, Libra y Acuario*

El individuo tiene una mente veloz y activa; es inquisitivo, sociable, jovial y hablador. Suele tener percepciones rápidas e inteligentes. Puede ser excesivamente intelectual, hasta el punto de pasarse la vida debatiendo interiormente todas las cuestiones y sin llegar a actuar. Quiere comprenderlo todo; vive básicamente en el mundo de los conceptos. Tiene una facilidad natural para la comunicación y para captar los puntos de vista de los demás.

ASCENDENTES de TIERRA: *Tauro, Virgo y Capricornio*

El individuo suele tener una actitud práctica. Su postura conservadora y la

importancia que otorga al mundo material pueden inhibirle la imaginación, lo cual hace que vea limitadas sus opciones y/o restringida su autoexpresión espontánea. Por lo general, tiene bien desarrolladas la firmeza y la credibilidad, muy apreciadas por él mismo y por los demás. Su espíritu práctico y una innata paciencia le otorgan una mayor adaptabilidad a la rutina que la que muestran las personas con Ascendente de fuego, aire o agua. Su forma más común de expresarse es un enfoque sistemático a través de canales establecidos.

ASCENDENTES de AGUA: Cáncer, Escorpio y Piscis

El individuo acusa con facilidad la influencia del entorno y de los demás. Es muy sensible, sujeto a cambios de humor y muy cauteloso debido a una fuerte sensación de vulnerabilidad y al temor de ser herido. Protector de sí mismo y de las personas por las que se preocupa, es de carácter compasivo y siente de inmediato y con gran intensidad las emociones de los demás. Es muy reservado y vive profundamente dentro de sí mismo.

El regente del Ascendente

El planeta del signo Ascendente es tan importante que tradicionalmente se lo ha llamado «regente de la carta» o «planeta regente». Según el signo y la casa que ocupa, colorea la actitud total del individuo ante la vida. Una vez haya usted sintonizado con el campo de experiencia y aceptado el tipo de energía que representa su planeta regente y la casa y el signo que ocupa, empezará a sentirse más vivo, más motivado a expresarse, más seguro interiormente y más conforme consigo mismo.

Si el Ascendente es uno de los signos que tienen un regente antiguo y otro moderno (Escorpio, Acuario y Piscis) se deberá tener en cuenta la posición en las *casas* de ambos, porque los dos estarán, en cierto modo, realizados en la vida de la persona. Sin embargo, hay que prestar especial atención al *signo ocupado por el regente antiguo*, ya que ese signo será siempre más fuerte que el del regente moderno, suponiendo que este último no esté acentuado por otros motivos. Por ejemplo, si un individuo tiene Ascendente Escorpio, el signo en el que se encuentre Marte es generalmente mucho más influyente en su carácter que el signo en el que esté emplazado Plutón, siempre y cuando no haya otro factor esencial en el signo de Plutón. Por ejemplo, no todas las personas de la generación que tiene a Plutón en Leo

con Ascendente Escorpio son especialmente leoninas en su personalidad y su naturaleza individual. Pero en todas las personas con Ascendente Escorpio, el signo que ocupa Marte en su carta es especialmente poderoso; su energía fluye de manera afirmativa en todos los casos y es proyectada con especial énfasis por todas las personas con Ascendente Escorpio.

El signo que ocupa el planeta regente

Revela una clase de energía y unas cualidades específicas que son muy importantes y en muchos casos incluso dominantes. Este signo muestra la energía motivadora primordial de nuestras acciones y nuestra autoexpresión.

La casa que ocupa el planeta regente

Muestra el campo de experiencia en que manifestamos la mayor parte de nuestra energía vital, concentramos nuestro esfuerzo y afrontamos las actividades y los asuntos más importantes. Debemos ser activos en esta esfera de nuestra vida a fin de expresar y estimular nuestras energías y habilidades esenciales. En realidad, el Ascendente y su planeta regente deben considerarse siempre juntos, como una unidad interpretativa.

Por ejemplo, una persona con Ascendente Géminis y el planeta regente (Mercurio) en Piscis, será habitualmente más imaginativa, psíquicamente más sensitiva, más distraída y se desorientará con mayor facilidad que una persona con Ascendente Géminis y Mercurio en Tauro, pues con esta última configuración la mente será más lenta y práctica. (Personalmente llamo a estas configuraciones: Ascendente Géminis con un «subtono» Piscis y Ascendente Géminis con un «subtono» Tauro).

Otro ejemplo: una persona con Ascendente Cáncer y la Luna (su planeta regente) en Libra, será más desapegada y más diplomática que otra con Ascendente Cáncer y la Luna en Aries, que será más impulsiva y a menudo mostrará falta de tacto. (Llamo a estas configuraciones: Ascendente Cáncer con un «subtono» Libra y Ascendente Cáncer con un «subtono» Aries).

Aspectos que forma el Ascendente

Para tener en cuenta estos aspectos la hora de nacimiento ha de ser exacta. La tendencia general del Ascendente se ve modificada no sólo por la posición de su planeta regente, sino también por todo ángulo múltiplo de 30 grados (o «aspecto») que forme cualquier planeta con el Ascendente^[3]. Los planetas que forman aspecto con el Ascendente siempre producen un impacto dinámico y afectan a la imagen de la personalidad y a todas las formas de autoexpresión. Cualquier planeta que esté en aspecto con el Ascendente teñirá intensamente el campo de energía del individuo y su actitud ante la vida.

- Las conjunciones con el Ascendente, en un orbe de 6 grados, son los aspectos más poderosos, e indican las características más inmediatamente perceptibles en la personalidad del individuo.
- Las conjunciones con el Descendente (es decir, las oposiciones al Ascendente), en un orbe de 6 grados, ocupan la segunda posición en importancia en la lista de los aspectos. Dado que el Ascendente muestra la imagen más inmediata que proyecta la persona, mientras que el Descendente y los planetas cercanos a él indican características que surgen especialmente en las relaciones y que pueden ser contrarias a la imagen de la persona, estos aspectos denotan a veces una división interna del individuo, debido a lo cual la persona manifiesta alternativamente dos formas distintas de ser que parecen totalmente opuestas, representadas por el Ascendente y el planeta opuesto a este. En otros casos, simplemente parece que la personalidad está fuertemente teñida por ese planeta, lo cual se manifiesta especialmente en las relaciones, sin que se experimenten importantes problemas de contradicción u oposición.
- Las cuadraturas con el Ascendente son, a menudo, los aspectos más frustrantes y difíciles que este puede formar. A veces simbolizan presiones del entorno del individuo durante su infancia, se manifiestan como una forma de opresión o inhibición (en especial si el planeta implicado está en la casa IV) o como una presión hacia el logro de objetivos o de reconocimiento (sobre todo si el planeta implicado se halla en la casa X). Sin embargo, al igual que en todos los aspectos difíciles, estas cuadraturas pueden mostrar también en qué área tiene lugar el mayor esfuerzo hacia el crecimiento.
- Cualquier planeta que forme un aspecto con el Ascendente añade sus características a la conciencia de la persona, desde muy temprana edad^[4]. Las

tendrá consigo, a su total disposición, aunque tal vez deba aprender a reconocerlas o integrarlas. En otras palabras, el individuo podrá desarrollar cada vez más esas características con el paso del tiempo. Una vez haya aprendido a aprovecharlas, pueden convertirse en una importante fuente de energía para él.

- Aunque el Sol y la Luna no formen aspecto con el Ascendente, y aunque la hora de nacimiento sea algo dudosa, sigue siendo muy importante comprender cómo se fusionan los elementos de estos tres factores dominantes en el individuo. Con ello se clarificará el modo como fluyen juntas estas energías vitales esenciales y hasta qué punto el Ascendente estimula o limita la expresión de las energías del Sol y la Luna.

Orientaciones para la interpretación del Ascendente

Aunque el Ascendente sea de una profunda y penetrante importancia para cada individuo, esto no significa que no deba relacionarse con el resto de la carta^[5] y en especial con el signo solar, a fin de comprenderlo de una manera más completa en una persona determinada. El Sol es el núcleo de la identidad, el auténtico centro de la conciencia, el modo en que asimilamos la mayor parte de nuestra experiencia, mientras que el Ascendente, si bien su importancia varía de una persona a otra, no ocupa un lugar tan central en la naturaleza del individuo. Muestra, entre otras cosas, nuestra actitud ante la vida, mientras que el Sol muestra la vida en sí misma. El Ascendente ha de servir a los propósitos, valores y objetivos creativos del Sol para que podamos funcionar lo más total y felizmente posible.

El Ascendente modifica la expresión de la energía solar. Podría escribirse un libro entero sobre las interacciones de todas las combinaciones entre el Sol y el Ascendente; pero, para poner sólo un ejemplo, un Ascendente Géminis siempre conllevará una actitud ante la vida más curiosa y viva a nivel social e intelectual que cualquier signo solar. Otorgará velocidad a un lento Sol en Tauro, hará que el Sol en Escorpio sea más sociable y menos reservado, ayudará a un Sol en Capricornio a ser menos defensivo y más comunicativo y animará a un Sol en Cáncer a ser menos tímido. Y sin embargo, en todos los casos, independientemente de lo similares que

puedan parecer la personalidad y las actitudes de estas personas con Ascendente Géminis, la naturaleza central indicada por el Sol seguirá estando definida por el signo que este ocupe.

Otra herramienta útil para comprender cómo interactúan el Ascendente y el signo solar de una persona es comparar los elementos de ambos factores. Por ejemplo, una persona con el Sol en Cáncer y el Ascendente en un signo de fuego será mucho más extrovertida, más vigorosamente expresiva y confiada que otra con el Sol en Cáncer y, por ejemplo, el Ascendente en un signo de tierra, que será más conservadora y autoprotectora. Otro ejemplo: Una persona con el Sol en un signo de aire y un Ascendente de agua parecerá mucho más emocional de lo que es en realidad, mientras que una persona con el Sol en un signo de agua y un Ascendente de aire parecerá mucho más desapegada y menos emocional de lo que realmente es.

El Sol siempre produce una manifestación fuertemente activa del signo en el que está. Aunque los aspectos que forman el Sol modifican su forma de manifestarse, la energía del signo solar nunca podrá verse tan completamente alterada como la del signo Ascendente. El Ascendente a menudo no contiene ningún planeta, e incluso en el caso de que contenga uno o dos, no puede tener el mismo poder que el signo que contiene al Sol (a menos, claro está, que el signo solar sea también el Ascendente). Las características y la energía del Ascendente pueden, en muchos casos, modificarse más fácilmente que las del signo solar. Los aspectos que forma el Ascendente modifican en gran manera su expresión, y el signo que ocupa y los aspectos que forma el regente del Ascendente tienen un profundo impacto en la expresión de la energía del signo Ascendente.

La complejidad que implica el Ascendente explica muchas cosas. Explica por qué muchas personas no se identifican demasiado con su signo Ascendente. Explica por qué a los estudiantes de astrología al principio les resulta tan difícil captar el concepto y la interpretación del Ascendente. Explica cómo es que muchas e importantes características y tendencias de un individuo dado no sean inmediatamente aparentes en el simbolismo del Sol y del Ascendente, y por qué, debido a ello, muchas personas no ven demasiada utilidad en las «etiquetas» astrológicas básicas.

Hay que señalar también que la gente es relativamente poco consciente de la naturaleza de su Ascendente, en comparación con la de su signo solar. En este sentido, el Ascendente es un factor que podemos desarrollar conscientemente con el paso del tiempo y que podemos utilizar, también conscientemente, para que nos ayude a autoexpresarnos. He conocido a muchas personas que se han sentido aliviadas al conocer cuál era su Ascendente, ya que este conocimiento les ha proporcionado la posibilidad de identificar en sí mismas una tendencia muy profunda pero de la que no eran del todo conscientes. En algunos casos, las características y capacidades simbolizadas por el Ascendente sólo estaban empezando a surgir, y el

hecho de aprender las claves astrológicas de este factor ayudó en gran manera a esas personas en su desarrollo personal. (Hay que remarcar aquí que, a diferencia de la mayor parte de los demás factores de la carta, el entorno de la infancia puede estimular o inhibir la energía del Ascendente, ya que es el canal primario mediante el cual se da la interacción entre la persona y el mundo exterior).

Sin olvidar que el Ascendente es fácilmente modificable por los aspectos que forme y por la posición de su planeta regente (así como por los aspectos de los planetas emplazados en la casa I), podemos hacer unas cuantas consideraciones generales sobre los doce posibles Ascendentes. Conviene que el lector utilice también las orientaciones para la interpretación del Sol en los signos (al principio del capítulo V) para explorar más a fondo la naturaleza esencial de cada Ascendente. Es importante que los estudiantes utilicen ese capítulo como ayuda en la interpretación de los distintos Ascendentes. Creo que esas orientaciones para la interpretación del Sol funcionan muy bien cuando se aplican al Ascendente y, por lo tanto, en vez de repetir en los siguientes párrafos esas frases clave, intentaré enfocar el significado del Ascendente desde otro ángulo.

En las páginas siguientes, y en bien de la brevedad, voy a utilizar «ASC» como abreviatura ampliamente aceptada del Ascendente. Aquí y allí, en los párrafos que siguen, voy a señalar también algunos contrastes importantes entre el Sol en un determinado signo y el Ascendente en este mismo signo que he observado durante los últimos veinte años. Admito que estas observaciones son subjetivas y que tal vez no puedan aplicarse a todos los casos que el lector conozca. Pero creo que estimular el pensamiento y tal vez incluso la controversia es un método de aprendizaje más útil que la simple consignación de una lista interminable de adjetivos para cada Ascendente. El lector deberá considerar las siguientes evaluaciones comparativas como meras orientaciones y cuestiones sujetas a investigación, y no como afirmaciones rígidas de verdad absoluta.

ASCENDENTE ARIES

Bruscos, ambiciosos, inquietos, impacientes y siempre con prisas a la hora de actuar en la vida, estos individuos pueden ser muy abrasivos. Si Marte se halla en Piscis, Cáncer o en cualquiera de los signos de tierra, estas vigorosas cualidades se verán, en cierto sentido, moderadas. El carácter brusco y directo del Sol en Aries que parece tan ofensivo, insensible y desconsiderado, está a menudo más apagado en las personas con ASC Aries. Sin embargo, el espíritu emprendedor de Aries sigue estando ahí, a veces incluso de manera más dinámica que en muchas personas con el Sol en Aries.

ASCENDENTE TAURO

Movimientos controlados, medidos y metódicos a menudo hacen que parezca

que estos individuos están manteniendo una pose; se sienten a disgusto si se les da prisa y en su naturaleza existe una vena cuya motivación son los placeres y el sentido estético. Pueden ser perezosos o firmemente productivos, pero siempre insisten en hacer las cosas a su manera y a su ritmo. El signo que ocupe Venus afectará en gran manera la ambición o el dinamismo de la persona. A menudo, el Sol en Tauro parece más perezoso que un ASC Tauro (probablemente porque el Sol es la energía vital esencial), y el Sol en Tauro parece ser también más previsiblemente posesivo. Ambos quieren *disfrutar* de lo que hacen, y por eso se niegan a apresurarse, sobre todo si las prisas interfieren en el placer que se deriva del aquí y ahora. Su actitud ante la vida es extremadamente física y sensual, y tienen una fuerte necesidad de intimidad, afecto y seguridad.

ASCENDENTE GÉMINIS

El Ascendente más inquisitivo y jovial de todos, pero también el más propenso a estar constantemente preocupado de sí mismo (excepto tal vez en algunos casos de ASC Libra). Por lo general son muy inteligentes y curiosos y tienen una gran necesidad de comunicarse verbalmente. La superficialidad que tan a menudo se aprecia en el Sol en Géminis no es tan evidente en el ASC Géminis, pero la tendencia de que un lado de la mente no sepa lo que piensa el otro lado es incluso más extrema en el ASC Géminis, lo que enfurecerá a las personas a quienes les gustaría confiar en ellos y creer en lo que dicen. La persona no es intencionadamente mentirosa; lo que ocurre es que la mano derecha no sabe lo que está haciendo la izquierda. (Debo, sin embargo, afirmar que he conocido al menos a dos ASC Géminis dignos de toda confianza.)

ASCENDENTE CÁNCER

Tienen un aire simpático y apacible, pero su sensibilidad y su simpatía van dirigidas tanto a los demás como a sí mismos, siendo a veces hipersensibles a las heridas y a los desaires. En este sentido, el ASC Cáncer parece exhibir hacia los demás un tipo de empatía más superficial que el Sol en Cáncer, cuyos sentimientos tienden a calar más hondo y a conmover más a la persona. El ASC Cáncer a menudo parece más reservado y retraído que la persona con el Sol en Cáncer, que en virtud de su gran habilidad para actuar, parece más sociable y comunicativa. La persona con ASC Cáncer suele ser muy introvertida, aunque he visto casos con la Luna en Leo o en otro signo extrovertido en los que predominaban tendencias orientadas hacia afuera.

ASCENDENTE LEO

El ASC Leo parece motivar a la persona a intentar con todas sus fuerzas expresar lo mejor de sí misma. Esto no quiere decir que el orgullo (e incluso la arrogancia) de Leo estén del todo ausentes en los que poseen este Ascendente, pero parece que tienen menos necesidad de tratar despóticamente a los demás que los que tienen al Sol en Leo. El ASC Leo parece estimular una expresión especialmente auténtica de la energía solar del individuo, mientras que la persona con el Sol en Leo suele tender a una dramatización consciente de sus

sentimientos más profundos. La generosidad, rasgo que suele atribuirse a Leo, puede ser una cualidad más digna de confianza en las personas de ASC Leo que en las que tienen al Sol en Leo, ya que estas últimas a menudo manipulan desconsideradamente a los demás en beneficio propio. Sin embargo, el ASC Leo muestra una actitud extremadamente distante debido a su inmoderada necesidad de respeto y su aire de dignidad, y con frecuencia carece del humor espontáneo y la naturaleza festiva del Sol en Leo.

ASCENDENTE VIRGO

Las personas con ASC Virgo a menudo tienen una mayor confianza en sí mismas que las que tienen al Sol en Virgo, y por extrañamiento que parezca, su humildad parece más auténtica, al menos en un sentido: las personas que tienen ASC Virgo siempre reconocen que aún les queda mucho que aprender y avanzar para mejorarse a sí mismas. Las autocríticas que tan a menudo derrotan y deprimen a las personas con el Sol en Virgo también se dan, aunque con menos frecuencia, en las de ASC Virgo. Es como si este Ascendente intentase deshacerse de sus dudas en vez de quedarse atrapado dentro de ellas. Las actitudes convencionales y conservadoras que se encuentran en abundancia en el Sol en Virgo no están tan arraigadas en las personas con ASC Virgo, que pueden parecer distantes, serias o retraídas, aunque esta apariencia esconde una naturaleza mucho más desbordante. La persona con el Sol en Virgo está más inclinada al análisis detallado que la que tiene ASC Virgo, aunque ambas suelen mostrar pericia manual y artesana.

ASCENDENTE LIBRA

Aunque la persona con ASC Libra tiende a un egocentrismo narcisista con más frecuencia que la persona con el Sol en Libra, la primera es más genuinamente amable y dulce que la segunda, la cual se relaciona a menudo con los demás de una forma más desapegada, dándose cuenta de que la vida no es sólo dulzura y amabilidad. El ASC Libra otorga un matiz personal a la forma en que se expresan las otras energías de la carta. Aunque las relaciones íntimas tengan una importancia vital para las personas que tienen al Sol en Libra, a veces esta necesidad del «otro» es aún más crucial para los ASC Libra, cuya vida parece centrada en su relación primordial (o en la carencia de dicha relación). Cuando no tiene compañero, la persona con ASC Libra pierde a veces todo sentido de la dirección y puede experimentar una grave carencia de iniciativa y de energía física. Hay que evaluar la posición de Venus en la carta para comprender más a fondo los detalles de sus relaciones. El individuo con ASC Libra con frecuencia parece más superficial que el que tiene al Sol en Libra, que por lo general es más profundo de lo que parece. Además, el ASC Libra suele tener una visión de la vida más romántica que el a menudo cínico Sol en Libra.

ASCENDENTE ESCORPIO

Siempre conocidas por su intensidad, las personas con ASC Escorpio están con frecuencia relacionadas con las artes curativas, la exploración de los motivos de

los demás (mediante la psicoterapia, por ejemplo) o el estudio de lo desconocido o esotérico. Aunque a menudo se describe al Escorpio como valeroso, lo que normalmente no se menciona es el importante papel que tiene el miedo en sus acciones. Para Escorpio, la mejor defensa es un buen ataque. Las personas con ASC Escorpio están a la defensiva hasta un grado al que normalmente no llega el Sol en Escorpio. Este es un signo de extremismo emocional y, por lo tanto, resulta fácil encontrar una poderosa expresión negativa del ASC Escorpio por cada expresión positiva. El ASC Escorpio se ha ganado con los años una reputación más bien negativa, algo que no es completamente inmerecido. Ningún otro Ascendente puede rivalizar con su carácter vengativo, duro y celoso. La venganza es con frecuencia un fuerte factor motivador en su conducta, como también lo es a veces una obsesión paranoide por la autoconservación. Esto, a menudo, toma la forma de una renuencia a dar rienda suelta a sus emociones o a desprenderse de su dinero; tiene mucho miedo de soltarse y perder el control. Las personas con ASC Escorpio pueden ser perceptivas con respecto a los sentimientos y motivaciones más profundos de los demás, cuando no proyectan sus propios motivos en otras personas. Pueden ser extremadamente ingeniosas y a menudo se enfrentan a difíciles retos o peligrosas misiones. Los rasgos negativos antes mencionados suelen estar muy atenuados en las personas con el Sol en Escorpio, que son muy leales con las personas a quienes permiten entrar en su «círculo íntimo». Asimismo, la tendencia de este signo a la autodestrucción parece ser mucho menos común en las personas con el Sol en Escorpio que en las que tienen este signo en el ASC. Al considerar el planeta regente del ASC, el signo que ocupa Marte es siempre más importante que el signo que ocupa Plutón, y un Marte positivamente dirigido puede ayudar a canalizar y a transformar la energía a menudo autodestructiva de Escorpio.

ASCENDENTE SAGITARIO

El optimismo, la vivacidad, el entusiasmo y el carácter abierto que a menudo, aunque no siempre, se ven en las personas con el Sol en Sagitario, son expresados por casi todas las personas con ASC Sagitario. En realidad, puedo describir a todas las personas con ASC Sagitario que he conocido como constantemente «alegres», aunque tuvieran que afrontar continuos obstáculos y decepciones. La tendencia a predicar vigorosamente las propias creencias como verdad universal se da tanto en el ASC Sagitario como en el Sol en este signo, pero la expresión de esta tendencia por parte del ASC Sagitario es más tolerante e inspiradora, mientras que las prédicas de la persona con el Sol en Sagitario se experimentan como si a uno lo golpeasen en la cabeza con «la Verdad». En otras palabras, el carácter farisaico está más marcado en los que tienen al Sol en Sagitario. Además, las personas con ASC Sagitario casi nunca muestran ese descontento sin objetivo y cambiante característico de los que tienen al Sol en Sagitario. El ASC Sagitario parece más inclinado hacia la acción definida de acuerdo con un ideal, mientras que el Sol en Sagitario se limita sólo a la actividad teórica o mental.

ASCENDENTE CAPRICORNIO

El ASC Capricornio a menudo se expresa con un exceso de negativismo y escepticismo, mucho más que el Sol en Capricornio. Sin embargo, en ambos casos hay que comprender que este aparente cinismo, este desdén hacia lo nuevo, es una coraza protectora para una naturaleza en realidad curiosa, vulnerable y espiritualmente abierta. Al Capricornio no le gusta desperdiciar el tiempo con ideas no probadas, pero la prueba lógica y práctica de realidades incluso no ortodoxas será suficiente para atraer su interés y eliminar su escepticismo automático. Aunque tanto las personas con el Sol en Capricornio como las que tienen a este signo en el ASC se preocupan mucho por las formas externas, las apariencias y la reputación, el ASC Capricornio parece mucho más temeroso de la opinión pública, y se preocupa mucho por los detalles que le harán parecer normal, conservador y «a salvo». El Sol en Capricornio suele sentir un impulso mayor hacia la consecución de sus objetivos y la autoridad, y tiene una actitud más decidida hacia el éxito mundano. El ASC Capricornio parece estar satisfecho meramente sintiéndose seguro. Ambos son tan impersonales que sus relaciones con los demás suelen ser problemáticas, aunque al Sol en Capricornio le resulta más difícil que al ASC relacionarse de igual a igual.

ASCENDENTE ACUARIO

Tanto en las personas con ASC Acuario como en las que tienen al Sol en este signo predominan la rebeldía y la originalidad, pero estas características llegan mucho más hondo en los que tienen al Sol en este signo. Son durante toda la vida unos amantes de lo nuevo, lo imaginativo, lo revolucionario, aunque a menudo no lo expresen de manera abierta. Las personas con ASC Acuario parecen un poco alocadas; en realidad se sienten con frecuencia rebeldes, pero existe una mayor sintonía con lo convencional en ellas que en la mayor parte de los individuos con el Sol en Acuario. Ambos tipos perciben y comprenden las cosas deprisa, son de mente rápida y aprenden con gran rapidez, lo cual puede resultar asombroso para sus amigos más lentos. También ambos exhiben un frío desapego que es frustrante y ofensivo para las personas más sensibles; el Sol en Acuario parece ser más reservado que el ASC Acuario. La regencia tradicional de Saturno suele ser más fuerte que la de Urano en muchas personas con ASC Acuario. La casa y el signo en los que esté emplazado Saturno son siempre importantes para todas las personas con ASC Acuario.

ASCENDENTE PISCIS

A causa de la debilidad del Sol en Piscis, que hace que los individuos con el Sol en este signo estén fuertemente influidos por todos los demás factores de la carta, parece como si hubiera muchas más personas con el Sol en Piscis que con ese Ascendente. Los ASC Piscis son, por lo general, sensibles, compasivos, imaginativos y serviciales. Parecen tener una fortaleza de carácter de la que a menudo carecen las personas con el Sol en Piscis, las cuales son, con frecuencia,

pasivas, evasivas, escapistas e irresponsables. Probablemente sea el antiguo regente de Piscis, Júpiter, el que otorga la fuerza de carácter y la vivacidad que es especialmente evidente en tantas personas con ASC Piscis; a veces su influencia es mucho más fuerte que la del regente moderno, Neptuno. De hecho, en las personas con ASC Piscis hay que mirar siempre el signo y la casa que ocupa Júpiter para encontrar la clave de su naturaleza. Además de su capacidad para mostrar empatía y ayudar a los que se encuentran en dificultades, las personas con ASC Piscis suelen ser muy filosóficas y se muestran sorprendentemente imperturbables cuando son ellas las que tienen problemas. Al igual que las personas con ASC Virgo (su signo opuesto), las que tienen ASC Piscis no sienten la necesidad de obtener fama y reconocimiento público por la ayuda que prestan a los demás.

El Medio Cielo

Creer y madurar son, a menudo, sinónimos del logro y la realización de los sueños y objetivos que hemos vislumbrado durante la juventud. Este proceso está simbolizado por el signo del Medio Cielo, la ubicación de su regente y los planetas que se hallen en la casa x. Aunque el signo del Medio Cielo no sea siempre obvio de una manera externa, constituye una parte importante de la carta natal, ya que describe la manifestación y el desarrollo de la vocación del individuo y su posición en el mundo. Casi todos los textos astrológicos describen el Medio Cielo (o «MC», como generalmente se abrevia) como la «profesión» de la persona o «su lugar en el mundo»; es esto y mucho más. Mientras somos jóvenes, por lo general no nos identificamos con la energía representada por el signo de nuestro MC, a menos que en ese signo se hallen también uno o varios planetas personales. El Medio Cielo simboliza las características hacia las que avanzamos espontáneamente a medida que nos hacemos mayores; sin embargo, para llegar a ellas debemos esforzarnos. El MC representa consecución, autoridad, nuestra potencial contribución social y nuestra vocación u ocupación. Logramos nuestra realización aprendiendo a expresar la energía representada por el signo de nuestro MC.

El planeta regente del MEDIO CIELO

El planeta regente del signo en el que se encuentra el Medio Cielo no sólo es importante debido a su significado simbólico general, sino también porque *la casa que ocupa ese planeta muestra casi siempre dónde tiene la vocación verdadera su enfoque más claro*. Esa casa representa un campo de experiencia que se siente como la vocación auténtica de la persona a un nivel muy profundo. Si el Medio Cielo de un individuo tiene un regente tradicional y un regente moderno, puede ser importante la posición de ambos en las casas. Sin embargo, el signo que ocupe el regente tradicional es normalmente más importante que el del regente moderno.

Planetas en la casa x y aspectos que forma el MEDIO CIELO

Los planetas en la casa x y sobre todo los que están en conjunción con el MC (en cualquiera de los dos lados del MC) representan maneras de ser, características y tipos de actividad que son en extremo *importantes* para el individuo y que este respeta. Debido a esta sensación de respeto, la persona tiende a mostrar esas características o a expresar públicamente esas energías para que los demás piensen bien de ella.

Los demás aspectos que forme el Medio Cielo tienen un efecto prácticamente igual que el de la conjunción. El tipo de aspecto es mucho menos importante que el planeta concreto que intervenga en dicho aspecto y la exactitud de este. Desde el punto de vista tradicional, los aspectos formados por el MC están en correlación con la autoexpresión pública, la profesión y los objetivos vocacionales del individuo. Cualquier planeta en aspecto con el Medio Cielo indica un tipo de energía y orientación que resultan esenciales para que la persona asuma su papel en el mundo y también le son útiles en su contribución a la sociedad.

Por ejemplo, si Venus está en aspecto con el Medio Cielo, para el individuo es importante contribuir a la sociedad con algo artístico o hermoso. Es probable que las interacciones de persona a persona sean muy importantes para él, y también que se preocupe por hacer una contribución grata y cooperativa a la sociedad.

Otros ejemplos: en las cartas de tres editores que me han venido de repente a la mente, Júpiter forma un aspecto casi exacto con el MC en las tres: conjunción en una de ellas y sextil en las otras dos. Y, tradicionalmente, Júpiter es el planeta de las publicaciones.

VII

Las casas

Las casas representan los *campos de experiencia* donde operan las energías de los signos y de los planetas. En vez de simbolizar sólo las experiencias externas y las circunstancias ambientales definidas por la mayor parte de la astrología tradicional, las casas también revelan el estado interior, las actitudes y la experiencia subjetiva del individuo. Al contemplar la colocación de los planetas en la carta natal, un astrólogo puede decir qué niveles y áreas de experiencia estarán más fuertemente realizados en la vida del individuo. El sistema de palabras clave del que nos ocuparemos en las páginas siguientes pretende primordialmente clarificar la interpretación y facilitar la comprensión del significado psicológico e interior de las casas, en un intento de percibir los significados esenciales de los campos de experiencia llamados «casas». Si se comprenden los significados *esenciales*, pueden entonces aplicarse para iluminar también las diversas actividades y experiencias tradicionalmente simbolizadas por las casas.

El enfoque holista en la interpretación de las casas

Poner el énfasis en el *tipo de casa* que contiene planetas en una carta natal ayuda a ver la carta como un todo. Una manera habitual de definir las casas consiste en separarlas en la clasificación siguiente: casas *angulares*, *sucedentes* y *cadentes*.

- Las *casas angulares* (I, IV, VII, X) están asociadas con la actividad del individuo y tienen un impacto inmediato en la estructura de su vida. La palabra clave para las casas angulares es *acción*.
- Las *casas sucedentes* (II, V, VIII, XI) están asociadas con los deseos individuales y las áreas de la vida que queremos controlar y consolidar. La palabra clave para este tipo de casas es *seguridad*.

- Las *casas cadentes* (III, VI, IX, XII) son áreas en las que se da la absorción, el intercambio y la distribución de pensamientos y observaciones. La palabra clave para estas casas es *aprendizaje*.

La progresión de las casas desde angulares a sucedentes y luego a cadentes, para volver nuevamente a las angulares, simboliza el flujo de la experiencia vital: actuamos, consolidamos los resultados de nuestras acciones a fin de obtener seguridad, aprendemos de lo que hemos hecho y nos percatamos de lo que queda por hacer y, por lo tanto, actuamos otra vez. Así, una persona con un fuerte énfasis en uno de estos tipos de casas por el emplazamiento de los planetas en su carta natal, invariablemente dedicará gran cantidad de energía a la acción, la seguridad o el aprendizaje y experimentará muchos estímulos relacionados con una de estas palabras clave.

Las casas pueden dividirse también en cuatro grupos definidos por el elemento del signo relacionado con cada casa. Las frases clave y las orientaciones para comprender estos cuatro grupos son las siguientes (tenga en cuenta que los términos «trinidad psíquica», «trinidad de la materia», etcétera, son términos muy viejos y aquí se utilizan básicamente como etiquetas convencionales):

Las casas de AGUA: *La trinidad psíquica*, IV, VIII, XII

Todas estas casas se ocupan del pasado, de las respuestas condicionadas que se convierten en instintivas y operan a través de las emociones. Los planetas que se encuentran en estas casas muestran lo que ocurre en el subconsciente e indican los procesos de adquisición de conciencia mediante la *asimilación* de la esencia del pasado, mientras simultáneamente se da una liberación de recuerdos inútiles y temores que nos retienen. Una persona con énfasis en estas casas vive de gran manera en sus sentimientos y en sus «anhelos» más profundos. Las necesidades emocionales y del alma dominan gran parte de su actividad vital y de su empleo de energía. Los planetas situados en las casas de agua influyen en la predisposición emocional del individuo, en su forma de satisfacer sus necesidades íntimas y de afrontar sus sentimientos obsesivos, y marcan hasta qué punto vive de una manera privada, es decir, en su interior. Las palabras clave para las casas de agua son *emocional* y *alma*.

Las casas de TIERRA: *La trinidad de la materia*, II, VI, X

Estas casas están asociadas con el nivel de experiencia en el que tratamos de satisfacer nuestras «necesidades» básicas en el mundo práctico. Los planetas situados en estas casas indican energías que pueden utilizarse con facilidad para tratar con el mundo físico, y que pueden desarrollarse hasta adquirir pericia en la administración de los recursos. El individuo con énfasis en estas casas vive enérgicamente en el mundo físico, construye, hace, logra, adquiere y define su

objetivo en la vida según el estatus y la seguridad alcanzados. Las personas cuya carta muestra un fuerte predominio de las casas de tierra tienden a querer establecerse en una buena posición en la vida, ya que van en busca del sitio donde pueden ser más productivas y satisfacer más fácilmente sus necesidades prácticas. Estas personas conectan con su propio yo de manera más inmediata mediante el trabajo y las consecuciones prácticas y sintiéndose útil. Desean cumplir con un papel o una profesión en el vasto mundo exterior. Los planetas emplazados en las casas de tierra influyen en nuestra actitud ante la vocación, nuestras ambiciones profesionales y nuestra capacidad de producir resultados efectivos. La palabra clave para estas casas es *material*, puesto que tratan principalmente con los intereses del mundo material.

Las casas de FUEGO: *La trinidad de la vida*, I, V, IX

Estas casas están asociadas con nuestra actitud ante la vida y nuestra forma de sentirnos vivos. Representan el flujo de energía que dirigimos hacia el mundo y las *aspiraciones e inspiraciones* que nos llevan a liberarla. La persona con un énfasis en estas casas vive en sus entusiasmos, ideales y sueños para el futuro. La fe y la confianza (o la pronunciada carencia de ellas) y la necesidad de que las propias iniciativas tengan un efecto en el mundo dominan gran parte de la actividad vital del individuo, que conecta con su yo de manera más inmediata proyectando sus sueños en el mundo y viéndolos manifestados como realidades. Los planetas emplazados en las casas de fuego influyen en la «actitud del individuo ante la vida misma» y en la fe y la confianza que tiene en sí mismo. La palabra clave que resume el significado esencial de las casas de fuego es identidad, porque nuestro sentido de la *identidad*, nuestro sentido de ser determinan nuestra actitud hacia la vida en general.

Las casas de AIRE: *La trinidad de las relaciones*, III, VII, XI

Estas casas están asociadas no sólo con los contactos sociales y las relaciones de todo tipo sino también con los «conceptos». La persona con un énfasis en estas casas vive en la mente y en las relaciones. Los conceptos y el intercambio de conceptos ocupan gran parte de su actividad vital. El individuo conecta con su yo de manera más inmediata a través de un sentimiento de comunicación mutua con los demás y mediante el descubrimiento y la expresión de la realidad y la importancia que da a ideas o teorías concretas. Los planetas emplazados en las casas de aire influyen en los intereses, las asociaciones, la forma de expresión verbal y la vida social del individuo. Las palabras clave para las casas de aire son *social e intelectual*.

He aquí una formulación concisa de las palabras clave descritas más arriba:

<i>Modo de expresión</i>	<i>Nivel de experiencia</i>
Angular: <i>acción</i>	Agua: <i>alma y emocional</i>
Sucedente: <i>seguridad</i>	Tierra: <i>material</i>

Cadente: <i>aprendizaje</i>	Fuego: <i>identidad</i>
---	Aire: <i>social e intelectual</i>

Las casas de agua

Casa IV

La casa IV es el área de *acción* directa en el nivel *emocional* y del *alma*. Toda acción llevada a cabo en este nivel de experiencia está necesariamente condicionada por factores que escapan a nuestro control. Tradicionalmente, la casa IV está relacionada, entre otras cosas, con el hogar y la familia, ¿en qué otra esfera de la vida actuamos basándonos en los hábitos y en las emociones tanto como cuando tratamos con los miembros de nuestra familia? Esta casa también simboliza el hogar como fuente (o como carencia) de renovación y nutrición.

Las personas que tienen una casa IV muy acentuada sienten la necesidad de actuar en el nivel emocional más profundo a fin de asimilar la esencia de su experiencia en la infancia y la juventud. Anhelan la *paz interna*, la paz de su propio yo, y, por lo tanto, tienen casi siempre una fuerte necesidad de intimidad. A menudo se concentran en actividades que desarrollan la vida interior y estimulan el progreso del alma.

Casa VIII

La casa VIII representa la necesidad de encontrar *seguridad emocional* y del *alma*. La sexualidad relacionada con esta casa está acicateada no sólo por el instinto sino también por la necesidad de experimentar una seguridad emocional fundamental mediante la fusión con otra persona. Mucha gente intenta también conseguir esta sensación de seguridad mediante la adquisición de poder e influencia sobre los demás o mediante los negocios.

Aunque la persona con un énfasis en la casa VIII puede buscar seguridad en los valores materiales, el poder, el sexo o el conocimiento psíquico, el verdadero sentimiento de seguridad emocional y del alma puede darse sólo cuando los tumultuosos conflictos emocionales que siempre simboliza esta casa empiezan a amainar. Los estudios esotéricos relacionados con esta casa son muy útiles como medios para alcanzar la paz interior a través del conocimiento de las leyes más profundas de la vida. La sexualidad simbolizada por la casa VIII es una expresión del deseo de renacer mediante la unión con un poder más grande que el yo aislado. En resumen, esta casa simboliza el anhelo de un *estado de paz*

emocional que sólo podemos alcanzar si avanzamos liberándonos de los deseos y la obstinación compulsiva.

Esta casa está asimismo asociada con cuestiones y actividades relacionadas con energía liberada de varias maneras y con la forma subyacente de la energía: sistemas curativos, estudios esotéricos, sexo, métodos de transformación, inversiones y obligaciones financieras...

Casa XII

La casa XII es la esfera del *aprendizaje* en el nivel *emocional* y del *alma*. Este aprendizaje tiene lugar mediante el crecimiento gradual de la conciencia que acompaña la soledad y el crecimiento profundo, a través del servicio desinteresado o mediante la dedicación a un ideal elevado. En su nivel más profundo, esta casa indica el deseo de buscar *paz para el alma* a través de la entrega a una unidad superior, mediante la dedicación a un ideal trascendente y con la liberación de los fantasmas de acciones o pensamientos pasados.

Las casas de tierra

Casa X

Esta casa de tierra trata de la *acción* a nivel *material* y, tradicionalmente, se dice que representa la posición de la persona en el mundo, su reputación, su ambición y su vocación. La acción que lleva a cabo un individuo en el mundo material forma la base sobre la que se sostiene su reputación. Y, a fin de actuar de manera efectiva en el mundo material, la persona necesita la *autoridad* necesaria para hacerlo, otro significado de la casa X. Las palabras clave también clarifican la tradicional relación de la casa X con la ambición concreta que esperamos lograr en el mundo o con la *llamada* que sentimos para contribuir a la sociedad, aunque este segundo caso se refiere a un concepto del destino que va más allá de la ambición personal.

Casa II

Las palabras clave para la casa II son *seguridad material*. Estas palabras describen de manera adecuada la relación de esta casa con el dinero, las ganancias, las posesiones y el deseo de controlarlo todo: personas y cosas. Las palabras clave también clarifican un principio más amplio que subyace en tales inclinaciones, ya que muchas personas con un fuerte énfasis en la casa II no sólo

están interesadas en el dinero en sí mismo sino que están sedientas de seguridad en el mundo material. Para conseguir esta seguridad necesitan gran cantidad de recursos, a menudo también el dinero. Las actitudes ante estas cuestiones están, por lo general, claramente simbolizadas por los factores de la casa II.

Otra fuente de seguridad material que, con frecuencia, puede verse en las personas con una casa II fuertemente marcada es la importancia de la influencia relajante y estabilizadora que les otorga la *experiencia de la naturaleza*. Para muchos, una sintonización innata y llena de significado con el entorno natural es una fuente de seguridad de igual importancia que las posesiones materiales. En la misma línea, podría decirse que el vínculo con la forma y las cosas es la expresión de una fuerte relación con la tierra.

Casa VI

La casa VI tradicionalmente va asociada con el trabajo, la salud, el servicio, los deberes y la sensación de ser útil. Cuando vemos que el principio subyacente de la casa VI es el del *aprendizaje* a través de la experiencia inmediata con las cuestiones *materiales*, podemos fácilmente comprender la motivación que hay detrás de esas actividades. Aprendemos sobre las necesidades y limitaciones materiales de nuestro cuerpo principalmente mediante los problemas de salud, y obtenemos una perspectiva práctica de nosotros mismos a través del cumplimiento cotidiano de nuestro trabajo y nuestras otras obligaciones. Todas estas esferas de experiencia nos ayudan a aprender a ser humildes, a aceptar nuestras limitaciones y a asumir la responsabilidad de nuestro estado de salud, tanto físico como mental. Cuando hayamos comprendido que la casa VI representa una fase de purificación, educación y desarrollo de la humildad mediante el contacto inmediato con el nivel material de la experiencia, podremos empezar a interpretar esta casa de una manera verdadera y positiva.

Las casas de fuego

Casa I

La casa I es la casa de fuego angular y representa la *identidad en acción* del individuo. Tradicionalmente, esta casa está asociada con la energía y la apariencia del cuerpo físico. Si utilizamos las palabras clave, podemos ver que el cuerpo es la propia identidad en acción. Los demás nos reconocen y están influidos por nuestra forma más característica de movimiento físico y expresión.

Las palabras clave también apuntan hacia las formas de creatividad, iniciativa, liderazgo y autoexpresión que son *únicamente* nuestras y que están indicadas por los factores de la casa I.

Casa v

La casa v es la casa de fuego sucedente y representa la búsqueda de la *seguridades*, y la *identidad*. Las personas que tienen esta casa realizada buscan una sensación de seguridad del yo identificándose con las personas o cosas en las que se ven reflejadas (las cosas que han hecho, las personas a las que aman...) y sintiéndose apreciadas, reconocidas o aclamadas por los demás. El deseo de llegar a ser *importante* y el intento de obtener una sensación de seguridad en uno mismo se reflejan en todas las cuestiones generalmente relacionadas con esta casa: hijos, creatividad, y aventuras amorosas.

También se asocia la casa v con el hecho de correr riesgos. Prácticamente, todos los asuntos de la casa v (las apuestas, las aventuras amorosas, tener hijos, la creatividad y expresarse públicamente uno mismo) son en esencia arriesgados. De esto podemos aprender que nos sentiremos más seguros de nosotros mismos si desarrollamos la habilidad de correr riesgos. Un concepto de la identidad rígido y estático no proporciona seguridad.

Casa IX

La casa IX es la casa de fuego cadente y representa el *aprendizaje* en el nivel de la *identidad*; en otras palabras, aprender quién es uno realmente. De este principio esencial manan todas las actitudes religiosas y filosóficas, los viajes, las investigaciones y las actividades con las que esta casa está generalmente relacionada. Las personas con un énfasis en esta casa se sienten atraídas por actividades que ensanchen sus horizontes de autoconciencia, amplíen el alcance de su comprensión y les ayuden a obtener una perspectiva de la naturaleza humana y una visión general lo más amplia posible del universo. Las personas que tienen una casa IX muy marcada necesitan dedicarse a su desarrollo personal y tener la sensación de espacio y grandes posibilidades.

Las casas de aire

Casa VII

La casa VII simboliza la *acción* en el nivel *social e intelectual*. La relación de

persona a persona es la experiencia básica de esta casa, y todas las estructuras y actividades sociales dependen de las características de las relaciones personales. A nivel individual, las características de la pareja del individuo tienen una importancia tal que predominan sobre todas las demás esferas de la vida: salud, finanzas, sexo, hijos, éxito profesional, etc.; por lo tanto, las relaciones íntimas tienen un poderoso impacto en la vida social del individuo y en su desarrollo intelectual.

Casa XI

La casa de aire sucedente es la XI y representa la búsqueda de *seguridad intelectual y social*. Las personas en cuya carta predomina especialmente la casa XI tienden a afiliarse a grupos o a unirse a amigos que compartan su inclinación intelectual, aunque puede que no estén en absoluto de acuerdo sobre los detalles específicos. Su búsqueda de seguridad intelectual les conduce también a vastos sistemas de pensamiento, ya sean políticos, metafísicos o científicos. La manera más efectiva de que una persona con una casa XI fuerte consiga la seguridad que busca consiste en establecer un firme *objetivo* individual que no sólo cubra sus necesidades personales sino que también *armonice con las necesidades de la sociedad en general*.

Casa III

La casa III es el campo del *aprendizaje* en el nivel *social e intelectual*. Representa, por lo tanto, todas las formas de intercambio de información, como, por ejemplo, la habilidad para la comunicación básica, el trabajo en los medios de comunicación, el comercio, etc. Las personas con un fuerte énfasis en la casa III tienen una profunda y a veces insaciable necesidad de comunicarse con los demás, y a menudo poseen la habilidad necesaria para tratar de una manera fácil y amistosa con personas de las más diversas clases y con los intereses más opuestos (depende de los planetas que se hallen en esta casa). Mientras que el aprendizaje de la casa IX se produce gracias a la utilización de una mente inspirada e intuitiva, el aprendizaje de la casa III se produce mediante la aplicación de la lógica, la razón y la inagotable curiosidad del individuo.

Esta casa no sólo representa la comunicación con los demás, sino que muestra también cómo funciona la mente de la persona. Los planetas que se hallen en esta casa revelarán cómo utilizamos la mente y cómo comunicamos los pensamientos, y también cómo nuestras pautas de pensamiento ejercen un impacto en nuestra vida en general.

Orientaciones interpretativas para la comprensión de las casas

El lector advertirá en las páginas siguientes que las orientaciones para la interpretación de las casas no son tan específicas como las orientaciones para la interpretación de los planetas en los signos, y existen buenas razones para ello. Primero de todo, prefiero un enfoque abierto para la comprensión de las casas en una carta dada, ya que cada casa tiene virtualmente un número infinito de significados y porque las circunstancias, los valores, el entorno, y el nivel de conciencia de cada individuo constituyen una trama totalmente única. En segundo lugar, es más fácil y adecuado ser muy específico al hablar de los planetas en los signos porque estos últimos revelan la verdadera energía que opera en la vida y las casas son bastante secundarias. Por ejemplo, se puede realizar un trabajo muy preciso en astrología sin utilizar para nada las casas cuando no se sabe con exactitud la hora del nacimiento.

Incluso en ese caso se puede practicar entre un 60 y un 90% de astrología útil con esa persona. Y, por último, la posición de un planeta en un signo determinado y los aspectos que forma son tan importantes y dominantes que intentar interpretar aisladamente su posición por casa, sin referencias al signo que ocupa y a sus aspectos, a menudo da como resultado unas afirmaciones sumamente imprecisas. Es mucho más preferible utilizar orientaciones fiables y descubrir la realidad a través del diálogo.

Considero que las cuatro orientaciones siguientes son extraordinariamente fiables a la hora de comprender las cartas natales y las vidas de las personas reflejadas en ellas:

- I. Las casas muestran dónde centramos nuestra atención. Cuantos más planetas haya en una casa, más atención prestaremos a ese campo de experiencia en nuestra vida.
- II. Las casas muestran dónde concentramos de manera más natural nuestra energía. La energía de un planeta se expresa en las actividades y experiencias relacionadas con la casa en que está situado.

Ejemplo: Venus en la casa IV. La persona con este emplazamiento expresará de manera más natural la energía emocional y amorosa de Venus en su entorno íntimo y en las experiencias relacionadas con las cuestiones domésticas y familiares. Manifestará su deseo de placer y bienestar social con mayor facilidad en la vida privada y en el hogar.

III. El emplazamiento de un planeta en una casa muestra dónde *nos enfrentamos de manera más inmediata* a la dimensión de la experiencia simbolizada por ese planeta.

Ejemplo: Venus en la casa IV. La persona con este emplazamiento se enfrenta de manera más inmediata a la experiencia del amor y la entrega emocional mediante sus actividades privadas, formando una familia o dedicándose al desarrollo de su alma.

IV. El emplazamiento de un planeta en una casa muestra dónde buscamos satisfacer de manera más natural las necesidades que simboliza ese planeta.

Ejemplo: Mercurio en la casa VII. La persona con este emplazamiento intenta satisfacer sus necesidades intelectuales y de comunicación en sus relaciones íntimas y mediante asociaciones diversas.

Orientaciones para la interpretación de la posición de cada planeta en las casas

La utilización de las siguientes orientaciones en un *diálogo* de persona a persona (en vez de la tradicional «lectura» astrológica unilateral) permitirá al astrólogo y a su cliente experimentar una sorprendente sesión conjunta de descubrimiento.

- Sea cual sea la casa que ocupe el *Sol*, es en ella donde experimentamos de manera más inmediata nuestro yo primordial y nuestra esencia creativa. Este campo de experiencia nos vivifica y es crucial para nuestra sensación de bienestar.
- Sea cual sea la casa ocupada por la *Luna*, es en ella donde buscamos la seguridad y la satisfacción emocional, y una sensación de bienestar. En este campo de experiencia, experimentamos de la manera más inmediata una sensación de pertenencia y una autoimagen más clara y estable.
- Sea cual sea la casa que ocupe *Mercurio*, es en ella donde experimentamos de

manera más inmediata el significado de la verdadera comunicación; en este campo de experiencia el intelecto está constantemente activo. Es posible que necesitemos un intercambio regular de energía mental con otras personas a fin de lograr claridad en esta esfera de la vida.

- Sea cual sea la casa ocupada por *Venus*, es ahí donde buscamos placer, felicidad y satisfacción. Es en este campo de experiencia donde podemos compartir nuestro yo y nuestros sentimientos de afecto, y donde podemos desarrollar una sensación más profunda de aprecio hacia los demás, a la vez que la sensación de ser apreciados por ellos.
- Sea cual sea la casa ocupada por *Marte*, es en ella donde podemos sintonizar de manera más inmediata con nuestra agresividad, nuestro coraje y nuestra capacidad de iniciativa. Este campo de experiencia es crucial para mantener la energía física y la salud; idealmente, las actividades en esta esfera nos aportan energía y nos estimulan para que reavivemos lo que nos motiva a luchar.
- Sea cual sea la casa que ocupe *Júpiter*, es en ella donde experimentamos de manera más inmediata la fe, la confianza y la esperanza en el futuro. En este campo de experiencia, podemos desarrollar más fácilmente una conciencia optimista de nuestra propia capacidad de crecimiento y mejora.
- Sea cual sea la casa ocupada por *Saturno*, es ahí donde podemos experimentar estabilidad, estructura, satisfacción profunda y un objetivo en la vida. En este campo de experiencia, debemos trabajar y asumir responsabilidades, y aceptar la presión como un moldeado de nuestro propio carácter. Esta casa representa siempre una esfera de la vida muy importante para nosotros.
- Sea cual sea la casa ocupada por *Urano*, es en ella donde podemos experimentar de manera más inmediata nuestra propia unicidad, originalidad, genio, objetividad y necesidad de excitación. En esta esfera de la vida, nos expresamos libre, inventiva y experimentalmente. Además, en esta casa, podemos sintonizar con cuestiones que atañen a la sociedad en general y contribuir al logro de cambios positivos en el mundo.
- Sea cual sea la casa ocupada por *Neptuno*, es en ella donde experimentamos más directamente la realidad de lo no material, lo místico, lo trascendente y lo inspirador. Es ahí donde más fácilmente podemos entrar en una corriente de imaginación y donde habitualmente escaparemos de la rutina y de las circunstancias opresivas y aburridas. Esta casa puede en algunos casos dar una pista sobre el tipo de experiencia que nos ayude a espiritualizarnos y a refinar nuestra vida. Es también la casa donde solemos idealizar excesivamente las cosas.

- Sea cual sea la casa ocupada por *Plutón*, es ahí donde experimentamos una transformación total de nuestras propias actitudes y de la expresión de nuestras pautas de conducta profundamente compulsivas. Tenemos, por lo general, un enfoque particularmente profundo y total de este campo de experiencia, y el hecho de afrontar esta esfera de la vida de forma sincera y directa puede contribuir a la evolución de nuestra propia conciencia.

Un punto crucial en la interpretación de las casas

Hay que señalar que los planetas que forman conjunción con la cúspide de una casa (con un orbe de 6 grados), *en cualquier lado de la cúspide*, han de considerarse *incluidos* en esa casa. Por ejemplo, si una persona tiene la cúspide de la casa v a 24 grados de Sagitario, y Venus se halla a 18 grados de Sagitario, Venus está en *conjunción* con la cúspide de la casa v. Aunque muchos astrólogos tradicionales interpretarían este emplazamiento *exclusivamente* como Venus en la casa iv, este viejo enfoque asume que las casas son cajitas separadas de actividad vital que empiezan y terminan de manera repentina. Sin embargo, la experiencia enseña que las casas son campos de experiencia, parecidos a los campos de energía, que se desarrollan lentamente, llegan a su cima y luego su fuerza se va debilitando.

Tal vez, la aplicación más importante de esta orientación interpretativa sea la comprensión correcta de las conjunciones que forman los planetas con la línea del horizonte de la carta, es decir, con el Ascendente o el Descendente. Son innumerables las veces que he oído decir a alguna persona, con un tono de voz confundido, cosas como: «Tengo a Marte en la casa xii pero actúa como si estuviera en la casa i», o «No tengo ningún planeta en la casa vii, aunque Saturno está en la vi a sólo 4 grados de la cúspide de la vii, y un Saturno en la casa vii sería absolutamente lógico si se tiene en cuenta cómo es mi vida». Aquí se podría decir que si algo camina como un pato y grazna como un pato, se trata probablemente de un pato. Esas personas «tienen» a Marte en la casa i y a Saturno en la casa vii respectivamente.

Cualquier planeta en conjunción con el Ascendente o el Descendente (con un orbe de 6 grados) debe considerarse como situado en la casa i o en la casa vii. Este

planeta representa, por lo tanto, una dimensión de la experiencia que es profundamente importante, y a veces incluso dominante, en la actitud del individuo ante la vida. Del mismo modo, cualquier planeta en conjunción con el Medio Cielo (llamado también «MC», que es la cúspide de la casa X en la mayor parte de los sistemas de casas) o con su punto opuesto, el *Imum Coeli* («IC»), tiene también un importante impacto en la motivación del individuo, su reputación, su seguridad, la influencia que ha recibido de sus padres, etc., es decir, en todas las cuestiones relacionadas con la casa X y la casa IV. Esto será también cierto cuando un planeta se encuentre aparentemente en la casa IX o en la casa III, siempre y cuando esté como máximo a 6 grados del MC o el IC.

Orientaciones para la interpretación de los signos en las cúspides de las casas

Los signos en las cúspides de las casas sucedentes y cadentes forman parte de un sistema interrelacionado que puede proporcionar un conocimiento en el mismo sentido que pueden hacerlo los signos en las cúspides de las cuatro casas angulares (I, IV, VII, X). Sin embargo, los signos de las cúspides no angulares no son tan predominantes o perceptibles en la personalidad (a no ser que contengan planetas), y por lo tanto no se les debe dar excesiva importancia en la interpretación. Por lo general, podemos basarnos en las orientaciones siguientes para una interpretación práctica de la carta, teniendo siempre presente que la cúspide situada cerca del principio o el final de un signo puede caer, en realidad, en un signo diferente si se utiliza un sistema de casas distinto o si la hora de nacimiento tiene un margen de error de pocos minutos. Este es otro motivo para ser cautelosos y moderados al utilizar en la interpretación los signos situados en las cúspides de las casas. Por lo general, es mejor concentrarse en las casas en las que estén emplazados los planetas, en vez de atribuir demasiada importancia a las casas vacías o a los signos que se hallan en las cúspides como factores interpretativos aislados.

- I. El signo situado en la cúspide de una determinada casa muestra el *enfoque de y la actitud ante* el campo de experiencia simbolizado por esa casa.

Ejemplos: Libra en la cúspide de la casa VI. La persona con este emplazamiento enfoca de una manera equilibrada su proceso de aprendizaje a través de la experiencia en todas las cuestiones materiales. Nota enseguida cualquier discordia en su entorno laboral o en su salud e intenta armonizarla de inmediato.

- II. *Tauro en la cúspide de la casa XI.* La persona con este emplazamiento enfoca la búsqueda de seguridad intelectual y social mediante la estabilidad y aferrándose con firmeza a la realidad. Se siente más segura intelectualmente sabiendo que la realidad física y tangible existe. A nivel social, busca seguridad a través de una constante lealtad que comparte con los demás.
- III. El signo situado en la cúspide de una determinada casa muestra las *características de la experiencia* relacionada con esa casa y las energías específicas estimuladas por esa esfera de actividad.

Ejemplo: Piscis en la cúspide de la casa II. La persona con este emplazamiento puede tener una experiencia de la seguridad material confusa o evasiva. Independientemente de lo práctica que pueda ser esta persona, su vivencia con respecto a los recursos materiales seguros siempre contiene algún elemento de idealismo o duda. Aparentemente, está aprendiendo a liberarse de una sensación de control en esta esfera.

VIII

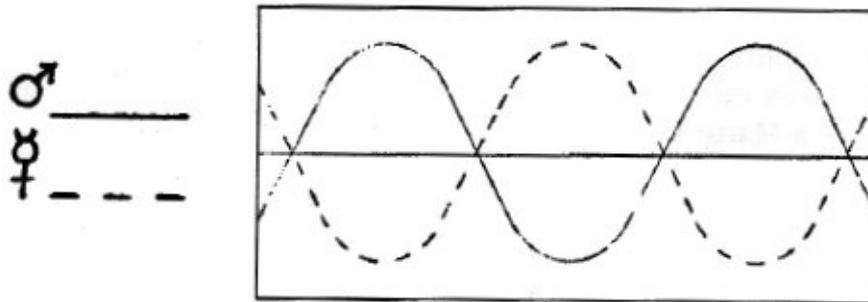
La comprensión de los aspectos planetarios

Las interacciones dinámicas entre las diversas energías de la vida están representadas a nivel individual por los «aspectos» de una carta natal, es decir, los ángulos entre los planetas y entre el Ascendente o el Medio Cielo y los planetas. Se ha dicho que los aspectos son «líneas de fuerza» entre los diversos centros de energía (los planetas) en el campo energético que forma la carta. En la carta natal, que revela el campo energético con una remarcable precisión, los aspectos se miden dentro de los 360 grados del círculo. Este libro se concentrará sólo en los aspectos habitualmente más utilizados (los que se dan cada 30 grados) y que yo considero «aspectos mayores», pues son los más reveladores y los que más iluminan una carta. La teoría matemática de los aspectos ha sido explicada en muchos otros libros, y aquí no nos ocuparemos de ella. Este capítulo pretende dar unas orientaciones para la comprensión práctica de los aspectos en la interpretación de las cartas. Los aspectos pueden dividirse en dos grupos:

Los aspectos dinámicos o estimulantes

Son la cuadratura (90°), la oposición (180°), el quincuncio (150°) y a veces, según la armonía de los planetas implicados, la conjunción (0°) y el semisextil (30°)^[6]. Estos ángulos se corresponden con la experiencia de la tensión interna y, por lo general, impulsan una acción definida o al menos el desarrollo de una mayor conciencia en las esferas indicadas. Aunque los términos «inarmónico», «difícil» y «malo» son utilizados a menudo en la bibliografía astrológica para referirse a estos aspectos, dichos términos pueden ser engañosos, ya que es posible que el individuo desarrolle un modo de expresión de estas energías relativamente armonioso mediante el trabajo, la aceptación de responsabilidades u otros desafíos que son capaces de absorber toda la intensidad de la energía liberada. Los aspectos estimulantes muestran que las energías implicadas (y, por tanto, las dimensiones vitales del individuo cuya carta contiene un aspecto de ese tipo) no vibran en armonía. Tienden a interferirse mutuamente en su expresión y crean tensión en el campo energético, como si dos ondas de energía estuvieran en relación discordante la una con la otra, creando lo que podría llamarse un tono inestable o irritante. Esta irritación o inestabilidad puede, sin embargo, llevar al individuo a dar pasos concretos para resolver esa tensión. Por ejemplo, un aspecto dinámico entre Mercurio y Marte puede manifestarse como una impaciencia (Marte) para comunicarse (Mercurio), un fuerte impulso (Marte) a

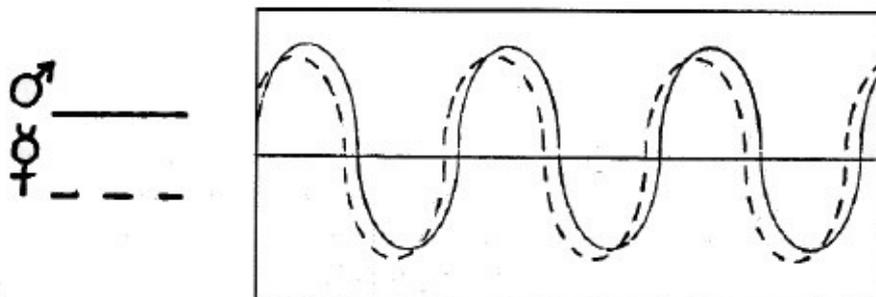
aprender (Mercurio), la tendencia a afirmar con demasiado vigor (Marte) las propias ideas y opiniones (Mercurio), un sistema nervioso irritable, una naturaleza excesivamente crítica, etc. Si consigue controlar y dirigir la irritabilidad y la tensión interior, el individuo con este emplazamiento será, no obstante, muy capaz de concentrar ese tremendo impulso hacia el aprendizaje y el desarrollo de unas técnicas excepcionales que requieran una aguda inteligencia. Una relación planetaria de este tipo puede expresarse del modo siguiente:



Los aspectos armónicos o fluidos

Son el trígono (120°), el sextil (60°) y algunas de las conjunciones (0°) (dependiendo de cuáles sean los planetas implicados) y de los semisextiles (30°) (dependiendo de la armonía de los planetas y los elementos de los signos implicados). Estos ángulos están relacionados con las habilidades espontáneas, los talentos y las formas de comprensión y expresión que el individuo es capaz de utilizar y desarrollar con relativa facilidad y consistencia. Estas habilidades constituyen una serie de bienes personales, firmes y fiables, a los que el individuo puede recurrir en cualquier momento. Aunque la persona tal vez prefiera concentrar su atención y su energía en los aspectos más dinámicos y estimulantes de la vida, los aspectos fluidos indican su potencial para desarrollar talentos extraordinarios. Pero, a diferencia de los aspectos dinámicos, son más indicativos de un modo de ser y una sintonía espontánea e innata con un canal de expresión cómodo y establecido, mientras que los aspectos dinámicos indican la necesidad de un ajuste mediante la acción directa, el esfuerzo y el desarrollo de nuevos canales de autoexpresión. Los aspectos armónicos muestran que las energías implicadas (y, por lo tanto, las dos dimensiones del ser del individuo) vibran en armonía y por ello se refuerzan la una a la otra dentro del campo energético de la persona, al igual que dos ondas que armonizan y se fusionan para dar lugar a una expresión unificada de energías complejas. Utilizando de nuevo el ejemplo de Mercurio y Marte, un aspecto armonioso entre ambos indica una fusión automática de las dos energías que puede producir fortaleza mental, el poder para afirmar las

propias ideas, un fuerte sistema nervioso y la habilidad de proyectar las ideas en forma de acción definida. Es como si Mercurio prestase a Marte su inteligencia para guiar su autoafirmación, a la vez que Marte vitaliza la percepción y la expresión verbal mercurianas. Esta relación planetaria puede expresarse visualmente de este modo:



Un punto importante es que *cada aspecto ha de ser evaluado según la naturaleza de los planetas y los signos implicados*. Existen considerables pruebas que demuestran que algunos trígonos representan en muchos casos consideraciones problemáticas o debilitadoras, en contra de las enseñanzas tradicionales que afirman que estos aspectos son siempre «benéficos». Por ejemplo, los trígonos formados por Urano aparecen con frecuencia en cartas de personas egoístas, incapaces de cooperar, que creen que «lo saben todo» y que funcionan tan aceleradas con la excitación de sus propios intereses que son extremadamente impacientes con los demás. En cambio, los aspectos dinámicos simbolizan a veces una energía que puede expresarse con gran concentración, poder y creatividad, aunque también muestren conflictos y problemas (a veces de manera simultánea). Si nos damos cuenta de que existe un valor inherente en las dificultades y el esfuerzo, incluso en el dolor, podremos empezar a comprender los aspectos de una manera precisa, profunda y práctica.

Una ley para la interpretación de los aspectos

Mi ley preferida para interpretar los aspectos es:

Los planetas en los signos representan los impulsos básicos hacia la expresión y las necesidades de satisfacción, pero los aspectos revelan el estado real del flujo de energía y cuánto esfuerzo personal es necesario para expresar un impulso concreto o para satisfacer una determinada necesidad.

En otras palabras, un aspecto concreto no nos dice si la persona logrará o experimentará algo específico, pero sí cuánto esfuerzo necesitará concentrar, en un sentido relativo, para lograr un resultado dado. Esta es una orientación interpretativa que merece la pena estudiar en profundidad y recordar. Es absolutamente crucial entender esta ley si se quiere interpretar los aspectos de una manera precisa y sutil.

Los aspectos mayores

Considero que *todos* los aspectos múltiples de 30 grados son «aspectos mayores», a diferencia de muchos libros de texto que consideran menores el semisextil y el quincuncio. En muchas personas, un semisextil o un quincuncio puede ser más evidente que un trígono.

He aquí algunas orientaciones para la interpretación de los aspectos mayores:

Conjunción (0°)

Cualquier conjunción en una carta individual debe considerarse importante, ya que indica una fusión y una interacción intensas de dos energías vitales. Las conjunciones más poderosas son aquellas en las que intervienen los planetas personales (Sol, Luna, Mercurio, Venus y Marte) o el Ascendente. Esas conjunciones siempre caracterizan fuertes flujos de energía y expresión personal (por el planeta y el signo implicados) y los temas dominantes en nuestra vida (según la casa). Las palabras clave para la conjunción son *acción* y *autoproyección*.

Semisextil (30°)

Tradicionalmente se lo considera un aspecto menor, pero a veces puede ser más perceptible incluso que la conjunción, dependiendo de los planetas implicados y los otros aspectos que formen esos dos planetas. Los planetas en semisextil están

en constante interacción y sus energías se apoyan la una a la otra. Normalmente no generan la tensión de la cuadratura y su efecto es más suave que el del quincuncio, pero son persistentes y, si el aspecto es casi exacto, son siempre perceptibles.

Sextil (60°)

El sextil parece ser un aspecto de apertura a lo nuevo: nuevas personas, nuevas ideas, nuevas actitudes; y simboliza el potencial para establecer nuevos contactos con personas o ideas que, con el tiempo, puedan llevarnos a aprender algo nuevo. Este aspecto está formado normalmente por signos de elementos armónicos y, consiguientemente, por energías compatibles. El sextil muestra una esfera de la vida donde podemos cultivar no sólo un nuevo nivel de comprensión sino también un mayor grado de objetividad, que puede conducirnos a una sensación de mayor libertad. Indica una sintonía natural y automática y, a menudo, una habilidad concreta.

Cuadratura (90°)

La cuadratura está formada por planetas en elementos inarmónicos y requiere, por lo tanto, un importante esfuerzo para integrar esas energías divergentes. Cualquier cuadratura que formen los planetas personales representa un significativo desafío vital. La cuadratura muestra dónde debe liberarse la energía, normalmente mediante una acción concreta, a fin de poder construir una nueva estructura. Muchos astrólogos han escrito que la cuadratura tiene la naturaleza de Saturno: representa a qué debemos enfrentarnos. Otro rasgo saturniano relacionado con la cuadratura es el miedo, porque a menudo tenemos miedo de enfrentarnos con lo que simbolizan las cuadraturas presentes en nuestra carta. El temor ante los desafíos limita la energía de que disponemos para afrontar directamente el problema que nos acucia.

Trígono (120°)

Un trígono representa un fácil fluir de la energía por canales de expresión establecidos. No tenemos necesidad de construir una nueva estructura o de hacer importantes ajustes en nuestra vida para poder utilizar creativamente esta energía. Los planetas implicados en un trígono revelan dimensiones de la vida y energías específicas que están integradas de manera natural y que fluyen juntas en armonía. (Tenga en cuenta que los trígonos están normalmente formados por signos del mismo elemento, lo cual constituye la base para la armonía de las energías). Este aspecto muestra a menudo una manera de ser, más que una manera de hacer; con frecuencia, sin embargo, damos por sentadas las habilidades y talentos mostrados por el trígono y, por lo tanto, no nos sentimos estimulados a hacer el esfuerzo requerido para utilizar la energía de manera constructiva.

Quincuncio (150°)

Este aspecto indica un fuerte flujo de energía entre las dimensiones de la vida

simbolizadas por los planetas implicados, pero tal vez sentimos que la experiencia de esas energías es demasiado compulsiva o molesta. Resulta difícil percatarse de ambas energías a la vez, y hemos de hacer un esfuerzo consciente y concentrado para lograrlo. Hay que tener en cuenta que el quincuncio implica signos cuyos elementos no sólo son inarmónicos sino que además pertenecen a distintas modalidades (por ejemplo: un quincuncio entre planetas en Géminis y Capricornio relaciona el elemento aire mutable con el elemento tierra cardinal, muy poco similares pero que potencialmente forman una combinación que propicia una profunda comprensión y habilidad práctica). Es importante ser consciente de ambas energías, porque con frecuencia parece que la expresión de cada uno de los dos factores implicados actúa sobre la otra. Así, si no somos conscientes de ambas energías, una de ellas puede interferir en la otra, causando un problema porque estas energías no están bien integradas. Tratar de manera efectiva con este aspecto requiere discernimiento a la hora de ajustar sutilmente nuestro propio modo de enfocar esas esferas de la vida en vez de intentar forzar una solución.

Oposición (180°)

La oposición, debido especialmente a que implica planetas en elementos armónicos, indica un grado de hiperestimulación en nuestro campo energético que a menudo se manifiesta como una sensación de vernos atrapados en medio de dos tendencias completamente opuestas. Esto, por lo general, se experimenta más directamente como un desafío en la esfera de las relaciones personales. A menudo se da una notable falta de objetividad, ya que tendemos a «proyectar» en los demás una determinada parte de nuestra naturaleza, por lo que resulta difícil distinguir lo que nos pertenece y lo que es de otra persona. Tener una oposición en la carta natal es como ser tirado por dos tendencias contrastantes y a veces contradictorias. Los signos opuestos son similares en muchos aspectos y, por supuesto, complementarios, pero no hay que negar que, en otros sentidos, son completamente opuestos.

Orbes e interacciones planetarias

Como es natural, los aspectos no consisten sólo en ángulos matemáticos. Los planetas y los signos implicados en un aspecto describen las energías que están en interacción

en nuestro interior. Los planetas implicados en aspectos *exactos o casi exactos* representan dimensiones de la experiencia y rara vez se expresan o se sienten como algo aislado. Siempre se afectan mutuamente, independientemente de qué aspecto mayor formen en la carta natal. Con mucha frecuencia, el tipo de aspecto entre dos o más planetas es menos importante en la interpretación que el hecho de que esas dos energías concretas estén en constante interacción.

En otras palabras, por ejemplo, el Sol en aspecto exacto o casi exacto con Urano tendrá la mayor parte de veces las mismas características tanto si el aspecto es una cuadratura, un trígono, un quincuncio o un semisextil. Hay, en realidad, una diferencia considerable entre los aspectos, como se ha descrito en las páginas anteriores; sin embargo, tiendo a concentrarme más en las interacciones y fusiones de las energías planetarias concretas implicadas en un aspecto. Las manifestaciones negativas y positivas de una determinada combinación planetaria pueden coexistir y ser ambas expresadas por un individuo concreto, independientemente de qué ángulo exacto o casi exacto separe a los dos planetas. La exactitud de un aspecto es siempre importante en relación con el nivel de intensidad que manifiesta dicho aspecto.

En realidad, con el paso de los años, me he convencido de que la mayor parte de aspectos exactos son siempre los más poderosos y que se les debe prestar la máxima atención a la hora de interpretar una carta. Recomiendo a los principiantes y también a los estudiantes más avanzados que se fijen en el aspecto o aspectos más exactos al evaluar una carta natal o al interpretarla. Muchos libros de astrología aconsejan a los estudiantes adoptar un orbe de 12 grados de margen al interpretar los aspectos. Mi experiencia me ha llevado a la siguiente conclusión: *Cuanto más sabe uno lo que funciona de manera más efectiva en astrología, más pequeño se vuelve el orbe.*

Tengo que afirmar que un orbe de 8 o 9 grados es completamente inaceptable para la mayor parte de aspectos, porque esos aspectos no tienen un efecto significativo. Con esto quiero decir que las energías no están en interacción con dinamismo alguno. Sólo en el caso de los aspectos en los que interviene el Sol, la Luna o el Ascendente se podría aceptar un orbe de 7 grados, pero para los demás aspectos un orbe de 6 grados es incluso demasiado amplio. Aconsejo a los principiantes que se centren en los aspectos con un orbe no superior a 5 grados durante las primeras etapas de sus estudios.

Además, la evaluación de cualquier aspecto en una carta natal ha de tener en cuenta no sólo la naturaleza intrínseca de los planetas implicados sino también si estos se hallan en signos «compatibles», es decir, en signos donde puedan expresar libremente su naturaleza esencial. Si la posición por signo de un planeta representa por sí sola un conflicto inherente, incluso un aspecto armónico puede manifestarse de manera poco armoniosa. Y si la posición de un planeta en un signo es especialmente cómoda y compatible, un aspecto cercano considerado de naturaleza difícil tal vez no

resulte una prueba tan severa como podría parecer a primera vista.

En resumen, cualquier aspecto específico en una carta dada es completamente único, ya que está tejido de una manera intrincada dentro de la estructura total de la carta (y, por tanto, en el tejido de la propia vida). Por ello, hay que aprender los principios básicos de la interpretación de los aspectos a fin de poder realizar un trabajo preciso; pero, en definitiva, es necesaria una amplia experiencia para ser capaz de comprender las complejidades de estos factores interpretativos esenciales en las cartas natales.

Orientaciones sobre las fusiones y los intercambios planetarios

Es importante señalar que los aspectos entre los tres planetas exteriores, en sí mismos y aislados de los otros factores primarios de la carta, no deben considerarse un factor importante en la interpretación. *Urano, Neptuno y Plutón transmiten un significado transpersonal* y aclaran algunos aspectos de la psicología de masas de toda una generación, ya que permanecen muchos años en el mismo signo. Muy a menudo, los principiantes se preocupan excesivamente por una cuadratura entre Urano y Neptuno, por ejemplo, para descubrir después de una mayor experiencia que *todas las personas nacidas* durante un período que comprende unos dos años tienen el mismo aspecto en sus cartas natales. Este es un ejemplo más para aconsejar a los principiantes que se basen en los factores esenciales y comiencen a diferenciar, ya desde el principio, los rasgos primarios de los numerosos rasgos secundarios de cualquier carta.

Sin embargo, si una persona tiene a Neptuno en conjunción con Saturno, y ambos forman una cuadratura (aspecto de 90 grados) con el Sol, habrá que prestar una considerable atención a *toda la configuración*, a esa fusión entre las energías del Sol, Saturno y Neptuno.

En este libro, a fin de seguir centrándonos en los rasgos primarios y fiables de la carta, voy a ofrecer unas orientaciones sólo para los aspectos que son absolutamente *esenciales* y siempre importantes para todas las personas, es decir, los que afectan a los planetas personales, Júpiter, Saturno y el Ascendente. Como ya he mencionado, los otros aspectos tienen relativamente poca importancia a nivel individual, excepto

cuando están relacionados con emplazamientos, estructuras y temas mayores de la carta. No hay que prestar demasiada atención a los aspectos formados por Júpiter o Saturno con los tres planetas exteriores, si esos aspectos están aislados de los factores mayores de la carta. No obstante, si un signo regido por Júpiter o Saturno está fuertemente realzado en la carta, entonces todos los aspectos de Júpiter o Saturno adquieren una mayor importancia.

En este capítulo se dan unas breves orientaciones para la interpretación de los aspectos, basadas en los principios planetarios implicados. La fusión de estas energías de una manera precisa se irá desarrollando con el paso del tiempo y con la experiencia. Hay que resaltar también que se obtendrá mucho más rápido una comprensión profunda a través de los diálogos de persona a persona que mediante las meras «lecturas» especulativas aprendidas en los libros que realizan personas que ni siquiera han visto nunca a su «cliente». Al igual que en otros capítulos de este libro, las frases clave que se dan pretenden estimular la comprensión de los factores básicos y crear un pensamiento independiente a la hora de aplicar los principios que forman la situación real de la persona. A pesar de la tendencia a juzgar los aspectos con demasiada rigidez como «buenos» o «malos», en los contactos planetarios (o en la fusión de sus energías) no hago distinción entre los aspectos dinámicos y los armónicos. Lo más importante que debe comprenderse es cómo cualquier par concreto de planetas funcionan juntos, y no hay que negar que las manifestaciones negativas de un contacto específico se encuentran a menudo en personas que tienen esos planetas en aspecto armónico. Del mismo modo, no hay que negar tampoco que muchas personas que tienen dos planetas formando un aspecto dinámico expresan muchas más características positivas de lo que nos hacen creer las rígidas nociones tradicionales, según las cuales esas características sólo se encuentran cuando los planetas forman entre sí un aspecto armónico o fluido.

Aquí y allá, en las siguientes orientaciones menciono algunas diferencias muy a menudo observadas entre los contactos armónicos o dinámicos que forman un par de planetas concretos, pero lo hago principalmente cuando estoy convencido de que son verdaderamente fiables. También he incluido, de vez en cuando, algunos comentarios especialmente útiles que ayudan a resumir el significado general de cierto tipo o cierto grupo de aspectos. Muchos de estos comentarios me han resultado muy útiles en las clases de astrología que imparto. Debo agradecer también la utilidad que tuvieron para mí las conferencias de Francés Sakoian para aprender a distinguir entre todos los distintos tipos de aspectos. Estas conferencias tuvieron lugar hace unos veinte años y todavía encuentro en mis notas referencias a cosas que ella dijo, de modo que algunas de las frases de los capítulos siguientes son prácticamente citas directas de sus charlas. Mis observaciones y notas están ahora tan entrelazadas con las suyas y las de otras personas que resulta imposible ofrecer referencias concretas de

todas las ideas que he aprendido de otros.

Los aspectos del Sol

Los aspectos del Sol tienen un fuerte impacto en la vitalidad física, la facilidad de expresión, lo que estimula nuestra creatividad, con qué nos identificamos y con cuánta facilidad nuestro ego consigue satisfacción. Cualquier planeta en conjunción con el Sol simboliza algo esencial en nuestra identidad total. Por lo general, los planetas en relación armónica con el Sol incrementan la sensación de bienestar, mientras que los aspectos dinámicos revelarían un obstáculo que debe ser superado o adaptado a fin de conseguir esa sensación de bienestar.

Contactos SOL-LUNA

La energía creativa y el deseo de seguridad emocional se afectan mutuamente; estas personas necesitan expresar de manera creativa, cómoda y confiada su propia individualidad. Estos aspectos indican cómo se fusiona la autoimagen con la vitalidad y la necesidad de autoexpresión. Todos los aspectos Sol-Luna son extremadamente importantes. Tienen un tremendo impacto en el concepto que tenemos de nosotros mismos, en nuestra salud y en nuestra confianza. Los contactos armónicos muestran que los sentimientos refuerzan la expresión de lo mejor de nosotros mismos y de nuestros propósitos y objetivos primordiales. Los aspectos más dinámicos muestran, a menudo, que los sentimientos instintivos y el concepto que tenemos de nosotros mismos inhiben la libre expresión de nuestra creatividad; la cuadratura y la oposición, sobre todo, hacen que nos resulte difícil sentirnos a gusto con nosotros mismos e indican una tensión interior en el núcleo de la personalidad que parece ser una característica permanente de la psique.

Contactos SOL-MERCURIO

Sólo son posibles la conjunción y el semisextil. Debo mencionar aquí que me parece totalmente absurda la vieja idea de que un planeta sufre una «combustión» cuando está demasiado próximo al Sol. Las personas que tienen a Mercurio en conjunción con el Sol son, con frecuencia, muy inteligentes. Para estas personas la comunicación es vital, vivaz y radiante; a veces no ven con

perspectiva sus propios pensamientos. Su necesidad de establecer contacto con los demás unifica su energía creativa; con frecuencia poseen una inteligencia instintiva y una actitud creativa.

Contactos SOL-VENUS

Sólo son posibles la conjunción, el semisextil y la semicuadratura. El deseo de placer se une al deseo de ser y de crear; con frecuencia, estas personas tienen inclinaciones artísticas. El sentido de su propia individualidad se acentúa cuando hay un intercambio de energía con otras personas; a menudo, poseen una intensa amabilidad o dulzura.

Contactos SOL-MARTE

La energía vital creativa de estas personas está inflamada por sentimientos de deseo, y los deseos están constantemente reforzados por toda su identidad. La energía física se fusiona con el yo esencial, produciendo un intenso dinamismo y necesidad de acción. Todos los aspectos Sol-Marte tienden a otorgar un gran impulso a la fuerza vital y un deseo agresivo de expresarse y ponerse a prueba. El individuo anhela una considerable gratificación del yo, y a veces es, por lo tanto, arrogante. Es posible que exista capacidad de liderazgo así como el valiente deseo de explorar nuevas esferas de realización y de acción creativa.

Contactos SOL-JÚPITER

En estas personas existe una interacción entre la necesidad de ser reconocidas y el deseo de expandir su yo, de ser uno con algo más grande. El sentido de su propia individualidad incluye la fe y la apertura a la gracia. Todos los aspectos Sol-Júpiter muestran una considerable necesidad de gratificación del ego mediante la realización de algo grande, algo que sea notado por los demás. Son aspectos muy frecuentes en personas que se dedican al mundo del espectáculo, a los grandes negocios, etc.

Contactos SOL-SATURNO

En estas personas el deseo de ser y de crear se combina con la necesidad de estabilidad; esta tendencia conservadora les dificulta a menudo la confianza en sí mismas y la sensación de bienestar. La necesidad de seguridad tiñe su yo esencial, haciendo que estas personas parezcan más mayores de lo que son, incluso a muy temprana edad. A menudo, la influencia de Saturno sobre el Sol es dura, incluso si el aspecto es un trígono o un sextil. La persona es muy consciente de sus limitaciones y errores, hasta el punto de exagerarlos en muchos casos y de caer en la autocondena o la inhibición. La expresión de la creatividad y el amor puede verse bloqueada por una actitud defensiva y sentimientos de insuficiencia e inutilidad. Estos aspectos muestran la esfera concreta en la que estas personas no son prácticas en su comprensión de sí mismas y en el grado de expresión que necesitan. El tiempo y la experiencia son las únicas soluciones para estos aspectos, ya que se puede aprender lo que verdaderamente se vale a través de resultados tangibles y asumiendo

responsabilidades.

Contactos SOL-URANO

En estas personas un yo interior radiante se fusiona con el deseo de cambio, excitación, experimentación y rebeldía; su vitalidad se enriquece con la libertad. El sentido de su propia individualidad incorpora la originalidad y la inventiva; a menudo son personas creativas y anticonvencionales. Una actitud anticonvencional predomina en todas las personas que tienen un aspecto entre estos planetas y, de hecho, es muy común encontrar en ellas obstinados egoísmos. Aunque a menudo se trata de personas interesantes, vivaces y estimulantes, con frecuencia creen que la gente las malinterpreta o no las entiende en absoluto. Esto es normalmente cierto, en parte porque estas personas son muy imprevisibles. Tienen, por lo general, el valor de demostrar sus inusuales convicciones y en el mejor de los casos poseen una sinceridad y una honestidad que suscitan asombro pero también respeto. Su aversión hacia la monotonía las lleva a exhibir lo que Cari Payne Tobey llamó «el espíritu vagabundo»; quieren cambios sólo por el placer del cambio o dejan de lado cosas que a los demás les gustaría conservar.

Contactos SOL-NEPTUNO

La identidad y la conciencia básica de estas personas incorporan el deseo de trascender el mundo material a través de la imaginación, el idealismo o la búsqueda espiritual. La comprensión de la dimensión espiritual de la experiencia tiñe su forma de autoexpresión, pero puede producir confusión en el sentido de su propia identidad. Las personas con estos aspectos necesitan desesperadamente una sincera aceptación por parte de los demás a fin de obtener un sentido claro y realista del yo. Tienden a sobrevalorar o infravalorar sus habilidades y su valor personal.

Contactos SOL-PLUTÓN

En estas personas la percepción de la vida está condicionada por un fuerte deseo de renacimiento total y de experiencias profundas. El yo interior concentra su fuerza de voluntad en la reforma y la transformación, la de la propia persona o la del mundo exterior. Invariablemente, los que poseen un aspecto cercano entre Plutón y el Sol tienen una perspectiva mucho más profunda, más seriedad personal y más conciencia del lado oscuro o crudo de la vida que lo que el resto de sus cartas suele indicar. Poseen además una persistencia y una minuciosidad que, al no ser muy obvias a primera vista, con frecuencia sorprenden a los demás.

Contactos SOL-ASCENDENTE

Una cuestión central en la vida de estas personas es el desafío que implica decidir qué cantidad de su verdadero yo han de expresar hacia el exterior. Los impulsos creativos y la necesidad de expresarse libremente estimulan la acción y ejercen una influencia que los demás no pueden ignorar.

Los aspectos de la Luna

Los aspectos de la Luna muestran no sólo hasta qué punto tenemos una imagen precisa y positiva de nosotros mismos y una confianza y una seguridad interiores, sino también cómo somos capaces de expresar y utilizar nuestros sentimientos más profundos y nuestra imaginación creativa. Nuestras reacciones inmediatas ante las experiencias de la vida, ¿son útiles y sustentadoras o inadecuadas y confusas? Lo que estimula o dificulta nuestra tranquilidad emocional queda claramente reflejado por los aspectos de la Luna. La manera total en que *reaccionamos* y nos ajustamos a los flujos y reflujos de la vida está simbolizada por la Luna y sus aspectos. Tal vez, más que con cualquier otro planeta, los aspectos más dinámicos de la Luna tienden a ser bastante previsibles en su manifestación problemática, mientras que los aspectos lunares armónicos tienden a indicar con toda fiabilidad las características lunares más positivas, agradables y cómodas.

Esto no significa que la persona cuya Luna forma aspectos dinámicos no pueda realizar la adaptación necesaria; de hecho puede trabajar sobre la objetividad. Los aspectos dinámicos muestran que el individuo tendrá que trabajar para obtener una cierta objetividad que los aspectos armónicos ya poseen de forma natural. La Luna es, en realidad, la clave de la *objetividad sobre uno mismo*. Una Luna armónicamente aspectada en un signo afín proporciona una objetividad natural acerca del yo y con frecuencia una autoimagen muy exacta. Pero cuando la Luna forma aspectos tensos, el individuo tiende a tomárselo todo de manera personal, sin ningún desapego. Por ello, en este caso, no es capaz de ajustarse con facilidad a las circunstancias cambiantes y la imagen que tiene de sí mismo es poco exacta en las esferas indicadas por los planetas, los signos y las casas implicados.

Además, cuando la Luna está en *conjunción* con otro planeta, existe una considerable falta de conciencia y objetividad acerca de la dimensión de la experiencia del otro planeta. Esto no significa que todas las conjunciones de la Luna tengan que considerarse aspectos tensos; más bien quiere decir que lo que indique la conjunción surgirá de manera inconsciente y automática. A veces es una gracia que ayuda a la persona a avanzar por la vida. ¿A quién no le gustaría haber nacido con Júpiter o Venus en conjunción con la Luna?

Una orientación para comprender los aspectos más dinámicos de la Luna es el siguiente concepto de Robert C. Jansky:

La Luna en aspecto dinámico con el Sol, Mercurio o Venus denota la sensación de ser incapaz de expresar algo que se siente. Si se trata de un

aspecto dinámico con cualquiera de los otros planetas revela un sentimiento de incapacidad para afrontar las exigencias de la vida.

Contactos LUNA-MERCURIO

En estas personas las emociones y la mente están en interacción continua y estimulan el fervoroso sostenimiento de sus propias opiniones. La comprensión racional se fusiona o colisiona con un sentido emocional de tener la razón y con una predisposición subjetiva.

Contactos LUNA-VENUS

La habilidad para dar y recibir se ve facilitada o dificultada por la propia capacidad de adaptarse espontáneamente; estas personas pueden ser sensibles o hipersensibles con los demás. Sus reacciones ante los placeres sensuales y ante todas las interacciones sociales son muy intensas.

Contactos LUNA-MARTE

Las fuertes reacciones emocionales de estas personas están combinadas con el impulso y la ambición de crear un vehemente deseo de acción. Una desasosegada necesidad de satisfacer sus deseos influye en el hecho de sentirse bien con ellas mismas, y ese sentirse bien depende de dicha satisfacción.

Contactos LUNA-JÚPITER

Estas personas son muy sensibles a la conexión con un orden más amplio que esté más allá del yo; son muy tolerantes con la conducta de los demás pero no siempre con sus ideas. Tienen una predisposición subconsciente a la expansión optimista y relaciones emocionales entusiastas. Estos aspectos, aunque por lo general son muy alegres, animados y generosos, pueden acrecentar la preocupación por la autoimagen hasta llegar al punto de la vanidad y/o una extrema falta de naturalidad. A menudo, estas personas se preocupan excesivamente por la impresión que causan en los demás, y a veces existe la tendencia a reaccionar de manera excesiva o demasiado personal ante pequeñas cosas. Es frecuente la extravagancia en el vestir, los gastos y las costumbres.

Contactos LUNA-SATURNO

En estas personas el instinto familiar se combina con la necesidad de seguridad a través de logros tangibles y el hecho de asumir responsabilidades. Su necesidad de ejercer siempre un esfuerzo disciplinado para sentirse a gusto consigo mismas puede tener como resultado una restringida expresión emocional. Una tendencia a estar a la defensiva y la falta de confianza en uno mismo son rasgos característicos de las personas con esta configuración. Incluso cuando no son criticadas, piensan que sí lo son y, por lo tanto, no están abiertas a recibir un mensaje positivo. A menudo, el entorno infantil, sobre todo en los casos de los aspectos dinámicos, ha sido opresivo, solitario o problemático.

Contactos LUNA-URANO

Las reacciones de estas personas están siempre matizadas por la originalidad y lo que tienen de imprevisible. La necesidad de una autoexpresión espontánea favorece o dificulta el logro de apoyo, seguridad y tranquilidad interiores. Estos aspectos se manifiestan de manera muy inusual y, a veces, espectacular. Existe un deseo corroedor de cambiar la propia identidad de una manera radical, y de librarse de todas las cargas y condicionamientos pasados. El deseo de dejar atrás el pasado puede ser tan fuerte que estas personas a veces cambian de nombre, simbolizando las ganas que tienen de desprenderse de su antigua autoimagen. Les resulta difícil ser felices en el presente, ya que son muy conscientes del impacto del pasado (la Luna) y del futuro (Urano). El desasosiego es a menudo profundo, porque por lo general sólo se sienten a gusto cuando experimentan una intensa excitación, pero ello ocasiona, por supuesto, un desgaste físico y mental.

Contactos LUNA-NEPTUNO

La necesidad de escapar de las limitaciones del mundo físico predomina en las respuestas emocionales de estas personas; puede darse una gran devoción por un ideal. Su autoimagen se combina con el intento de captar la dimensión espiritual de la experiencia y sólo se sienten seguras cuando sus ideales son bien claros.

Contactos LUNA-PLUTÓN

Respuestas profundas y penetrantes; la seguridad emocional está relacionada con una transformación completa y un renacimiento interior. La satisfacción interior se logra con la aceptación de la necesidad de concentrar las emociones y la fuerza de voluntad en la transformación de las reacciones y la eliminación de los viejos sentimientos e imágenes. Podría realizarse un estudio muy interesante de estos aspectos, en especial de los dinámicos, en relación con las actitudes y las emociones ante los padres y ante la propia paternidad (o maternidad). He encontrado numerosas personas que tienen a la Luna en conjunción o en oposición con Plutón y que sienten una compulsión a ser padres, aunque sienten también una gran confusión ante ello y a veces un profundo miedo. En algunos casos se produce un completo rechazo de la opción de tener hijos, tanto en hombres como en mujeres, aunque la persona esté felizmente casada. Existe a veces una necesidad compulsiva de seguridad, pero también un profundo temor a la pérdida y la dependencia. En algunas ocasiones se siente rechazo por parte de uno de los progenitores, normalmente la madre, a muy temprana edad.

Contactos LUNA-ASCENDENTE

Las intuiciones perceptivas tiñen la forma de enfocar la vida de estas personas, y una gran sensibilidad al entorno influye con gran fuerza en sus cambios de humor. Su forma de autoexpresión en el mundo externo está afectada por deseos emocionales y de seguridad, y las predisposiciones subconscientes necesitan expresarse hacia afuera.

Los aspectos de Mercurio

Los aspectos de Mercurio son una buena indicación no tanto de nuestro nivel de inteligencia (como a muchos astrólogos y libros de astrología les gustaría hacernos creer) como de nuestra habilidad para comunicarnos y expresarnos. Existen muchas personas inteligentes y calladas que no tienen un Mercurio especialmente aspectado. Los aspectos de Mercurio muestran cómo está sintonizada la mente consciente y cómo expresa y comunica el individuo su flujo de pensamiento. Mercurio es también importante como indicador de la capacidad de coordinar las funciones mentales y físicas, y se sabe que está relacionado con el sistema nervioso en general. Un estudio astrológico cuya base eran las cartas natales de muchos atletas profesionales me ha demostrado que, con frecuencia, su Mercurio forma aspectos muy poderosos, sobre todo conjunciones, y; sin embargo, estas personas no son en absoluto intelectuales, pero su coordinación cuerpo-mente es excepcional.

Contactos MERCURIO-VENUS

El deseo que sienten estas personas de expresar su propia inteligencia se ve intensificado por la capacidad de comunicar sus ideas y la comprensión de las de los demás. Intentan sentirse unidas a los demás mediante una buena comunicación y un intercambio agradable; poseen un intelecto armonioso que se esfuerza por alcanzar el equilibrio.

Contactos MERCURIO-MARTE

La mente consciente se fusiona con la energía física (posiblemente se da una buena coordinación mano-ojos), lo cual estimula tanto a la mente como al cuerpo de manera poderosa; estas personas poseen un vivo intelecto. La necesidad de actuar con decisión ayuda a centrar el proceso de aprendizaje y toda comunicación.

Contactos MERCURIO-JÚPITER

El modo de comunicación y la forma de pensar están profundamente teñidos por una sensación de amplitud, expansión y optimismo; estas personas poseen un intelecto filosófico y de gran alcance y una curiosidad desbordante. Necesitan explorar amplios intereses y establecer contactos con los demás basados en la confianza, una fe común en el futuro y el entendimiento filosófico.

Contactos MERCURIO-SATURNO

La objetividad y la claridad de expresión incorporan la disciplina y un enfoque sistemático y cauteloso; a menudo, estas personas tienen buena memoria. La mente consciente está estabilizada por un sentido práctico del orden y el

conocimiento de la tradición; estas personas poseen un intelecto persistente y concienzudo.

Contactos MERCURIO-URANO

La independencia y la originalidad se mezclan con la habilidad mental y verbal; estas personas poseen una mente rápida que a menudo pasa por alto los detalles y es extremista. Un intelecto inventivo y muy excitable las lleva a realizar asociaciones de ideas nuevas e inusuales; son impacientes con la lentitud mental de los demás y con la educación formal.

Contactos MERCURIO-NEPTUNO

Los procesos mentales están dirigidos hacia cuestiones universales y exploraciones imaginativas. La necesidad de expresar las propias percepciones e inteligencia está guiada por el idealismo; estas personas poseen un intelecto altamente sensibilizado y sutil.

Contactos MERCURIO-PLUTÓN

El deseo de penetrar en el núcleo de la experiencia subyace en la forma de comunicarse de estas personas; poseen un intelecto muy intensificado y concentrado. Necesitan aprender mediante experiencias intensas, transformadoras y en profundidad, incluso si para ello hay que romper tabúes.

Contactos MERCURIO-ASCENDENTE

Estas personas poseen destreza, habilidad y cualidades intelectuales que necesitan expresar hacia afuera en muchas esferas de la vida. Hablar, entablar contactos e intentar comprender son puntos integrales en su modo de autoexpresión y en todo su enfoque de la vida.

Los aspectos de Venus

Los aspectos de Venus influyen primordialmente en nuestra capacidad de mantener relaciones conscientes con los demás (tanto relaciones íntimas de persona a persona como relaciones sociales más generales), así como en la facilidad que tenemos para experimentar la realización emocional en esas relaciones. Además, los aspectos de Venus revelan en gran manera si nos resulta fácil o difícil expresar placer y con

cuánta facilidad nuestra necesidad de placer se ve satisfecha. Las artes están también regidas por Venus, así como los gustos y la gentileza. La facilidad con la que podemos dar y recibir afecto está claramente mostrada por los aspectos de Venus, y los más armónicos denotan canales abiertos para dar y recibir en las formas indicadas por los planetas, signos y casas implicados.

Sin embargo, las cuadraturas, las oposiciones y los demás aspectos dinámicos de Venus no necesariamente significan que el individuo no es amado o es incapaz de sentir amor. Esto sería una interpretación errónea, aunque los aspectos más dinámicos de Venus revelan, por lo general, que la persona bloquea su expresión del amor y se niega a recibirlo de los demás. Un trabajo que clarifique esos bloqueos y miedos y una mejora en el flujo de energía de esa esfera puede contribuir substancialmente a un mayor placer y a la felicidad.

Contactos VENUS-MARTE

Estas personas expresan sus afectos física y dinámicamente; a veces el erotismo está muy acentuado en ellas. La necesidad de sentir placer y armonía se fusiona con el deseo y la acción, a menudo en forma artística; tienen la habilidad de combinar fuerza y gracia, en especial en actividades físicas como los ejercicios atléticos. La interacción entre Venus y Marte tiene un importante impacto en nuestras relaciones amorosas. Los aspectos armónicos entre estos dos planetas facilitan la expresión de cada una de las energías, mientras que los aspectos dinámicos, si bien simbolizan tal vez una mayor intensidad emocional y pasional, son en muchos casos más problemáticos. A menudo, los aspectos dinámicos conllevan impaciencia, irritabilidad y una actitud cambiante hacia los seres amados. En esos casos, el individuo da «afecto» y muestra «cariño» de una manera tan brusca y vigorosa que la otra persona no lo reconoce en absoluto como amor o afecto. Incluso aunque no haya aspectos mayores entre Venus y Marte, resulta muy útil y clarificador comparar su relativa compatibilidad según sea el elemento del signo en que cada uno de ellos esté emplazado.

Contactos VENUS-JÚPITER

El amor se expresa de una manera abierta, expansiva y generosa, y el carácter está a menudo dominado por un fuerte sentido de la belleza. El gusto por la aventura y el interés por mejorar tiñen la manera que tienen estas personas de enfocar las relaciones; puede darse una excesiva sensualidad y extravagancia con el dinero o con la expresión emocional.

Contactos VENUS-SATURNO

Para estas personas la expresión del amor es más fácil cuando se sienten seguras y estables, y estabilizan los afectos con la lealtad; pueden manifestar una gran profundidad amorosa si vencen sus temores. Necesitan sentirse unidas a otras personas mediante el esfuerzo compartido, la aceptación de responsabilidades y el compromiso mutuo; dudan a la hora de expresar amor a menos que existan

garantías, y ese enfoque cobarde puede conducirles a una vida social más bien deprimente.

Contactos VENUS-URANO

Estas personas necesitan compartir con los demás su concepto de la individualidad, la excitación y la libertad; los aspectos entre Venus y Urano cargan de energía los afectos aunque estas personas pueden ser egoístas y desconsideradas. Necesitan experimentar una original variedad de placeres para sentirse completamente satisfechas; tienden a flirtear, la gente les aburre con facilidad y odian las relaciones posesivas. Cuando Venus, el planeta de las relaciones, se fusiona con Urano, el planeta de la rebelión egoísta y la independencia, pueden surgir problemas. (Para más detalles sobre estos aspectos, a veces confusos y difíciles, véase mi libro *Astrology, Karma and Transformation*).

Contactos VENUS-NEPTUNO

Estas personas sienten el anhelo de un estado de amor ideal; viven en un sueño de gracia espiritual, artística o romántica; unos temores nebulosos o el escapismo pueden dificultarles la verdadera intimidad. Necesitan expresar los afectos a fin de experimentar unidad con la vida, una fusión completa con el todo; esta configuración sensibiliza y mejora los afectos.

Contactos VENUS-PLUTÓN

Estas personas necesitan expresar sus más profundas emociones al tiempo que llevan a cabo una transformación completa y desafían los tabúes sociales. Sus afectos y gustos están teñidos por el deseo de penetrar en el núcleo de la experiencia; sus sentimientos son intensos, extremos.

Contactos VENUS-ASCENDENTE

Las relaciones sociales y amorosas de estas personas influyen totalmente en su modo de enfocar la vida. El sentido artístico y los gustos refinados están integrados en su forma de autoexpresión.

Los aspectos de Marte

Cualquier aspecto que implique a Marte es una afirmación del poder, la energía física

y sexual, la acción decisiva, el liderazgo, el valor pionero de probar nuevas esferas de experiencia y áreas de la vida donde podemos ejercer nuestra iniciativa. La paciencia es siempre difícil en las áreas en las que Marte es activo, y sin embargo, en este mundo físico, la paciencia es a menudo necesaria para obtener los mejores resultados de las acciones originales e impulsivas de Marte.

Contactos MARTE-JÚPITER

Estas personas tienen una gran necesidad de excitación física y sexual o de aventura, y un deseo de acciones arriesgadas y de realización. El deseo y la iniciativa están centrados en el perfeccionamiento del yo y en unos objetivos más amplios que permitan mejorar la vida de los demás (a menudo estas personas son líderes en la trayectoria que han elegido).

Contactos MARTE-SATURNO

Estas personas necesitan estructurar y disciplinar la expresión de sus energías instintivas y de afirmación; la paciencia les ayuda a lograr sus objetivos. Concentran su energía física y sexual y su iniciativa en objetivos muy exigentes y en logros concretos.

Contactos MARTE-URANO

Estas personas se autoafirman de manera impaciente, con originalidad e independencia; a menudo son muy rebeldes y están fuertemente influidas por su sentido de la libertad. Tienen una fuerte necesidad de excitación física y sexual sin restricciones; siempre anhelan experiencias nuevas y excitantes en todas las esferas de la vida.

Contactos MARTE-NEPTUNO

Estas personas tienen la capacidad de actuar sobre sus ideales y sueños y de hacer realidad una visión distante; sus elevados ideales estimulan los logros. Sienten el deseo de trascender el mundo físico y los impulsos sexuales, combinado con un constante flujo de vivaces fantasías; a menudo poseen unos talentos especiales que pueden parecer «sobrenaturales».

Contactos MARTE-PLUTÓN

Estas personas se sienten impelidas a transformar las situaciones y eliminar los obstáculos mediante acciones decididas (y a veces crueles). Dirigen conscientemente su fuerza de voluntad hacia la transmutación total, la reforma y la utilización de una energía concentrada; quieren penetrar hasta el núcleo mismo de la experiencia.

Contactos MARTE-ASCENDENTE

Estas personas tienen impulsos aventureros, agresivos y de autoafirmación que necesitan expresar hacia el exterior. Su energía física y sexual y su carácter emprendedor conforman su modo de autoexpresión.

Los aspectos de Júpiter

Cualquier aspecto que implique a Júpiter requiere ser estudiado con atención, ya que este planeta expande todo lo que toca. Júpiter puede mostrar en qué esfera intentamos mejorar las cosas y desarrollarlas al máximo, así como especificar más cabalmente las energías implicadas, posiblemente a un nivel muy elevado. La expansividad y el optimismo característicos de Júpiter pueden, sin embargo, conducir también a querer abarcar demasiadas cosas en las áreas indicadas por el aspecto, el signo y las casas, si no se moderan sistemáticamente. La generosidad, la actitud positiva y el marcado planteamiento filosófico mostrados a menudo por Júpiter pueden, en el mejor de los casos, otorgar un aura de nobleza y de talento magistral a esas esferas de la vida sostenidas por la optimista energía de Júpiter.

En general, los aspectos de Júpiter con los cinco planetas personales y el Ascendente (o el Medio Cielo) son los aspectos más importantes para todo el mundo. No obstante, las interacciones de Júpiter con los otros planetas, cuyas orientaciones encontrará el lector a continuación, pueden ser de gran importancia si Júpiter es el regente (o corregente) del Ascendente, del signo solar o del signo en que esté la Luna, o si está íntimamente vinculado con los factores esenciales de la carta de algún otro modo. Por eso, si uno de estos tres factores esenciales es Sagitario (o Piscis, al cual rige Júpiter junto con Neptuno), todos los aspectos de Júpiter adquieren una gran importancia.

Contactos JÚPITER-SATURNO

Especialmente importantes si uno de estos dos planetas es el regente de un signo predominante en la carta. El deseo de un orden más amplio desciende a nivel terreno y se estabiliza; estos aspectos expanden las ambiciones. El impulso constante de expansión se combina con la necesidad de conservar, para la propia seguridad, la estructura existente. Si Júpiter o Saturno son fuertes en la carta, tendrán mucho que decir sobre la expresión de esas energías. Los aspectos dinámicos entre Júpiter y Saturno son bastante problemáticos, ya que dificultan la capacidad del individuo para realizar sus ambiciones o sus objetivos a largo plazo. Mientras que la conjunción tiende a ser muy armónica y estimula una fuerte ambición, muy concreta, los otros aspectos dinámicos a menudo ponen de manifiesto un sentimiento profundamente arraigado de que no se tiene suficiente trabajo, dinero u oportunidades, hasta que la persona se expande excesivamente y se encuentra con que tiene demasiadas cosas que manejar a la vez. Este sentimiento, el de tener demasiado o demasiado poco, deja al individuo frustrado. Existe una urgente necesidad de aprender a contentarse con lo que se tiene a mano en cada momento.

Contactos JÚPITER-URANO

Especialmente importantes si uno de estos dos planetas es el regente de un signo predominante en la carta. Estas personas tienen una fe y unos objetivos a gran escala para el futuro cargados de energía, y los expresan de una manera individualista y no convencional. Su necesidad de cambio, experimentación y excitación es expansiva y penetrante.

Contactos JÚPITER-NEPTUNO

Especialmente importantes si uno de estos dos planetas es el regente de un signo predominante en la carta. Estas personas sienten la perentoria necesidad de experimentar la unidad con algo mayor que el yo individual; tienen preocupaciones personales triviales. Creen en la realidad de la esfera intangible de la experiencia, lo que las lleva a veces a una imaginación hiperactiva y al deseo constante de escapar, o a una sensación de inspiración llena de significado.

Contactos JÚPITER-PLUTÓN

Especialmente importantes si uno de estos dos planetas es el regente de un signo predominante en la carta. Una necesidad de renacimiento total estimula en estas personas la búsqueda de la fe en un orden superior del universo. Intentan mejorar mediante el poder de los métodos y objetivos transformadores.

Contactos JÚPITER-ASCENDENTE

Estas personas necesitan expresar hacia el exterior sus características expansivas, confiadas y abiertas. La fe y el optimismo forman parte de su modo de autoexpresión y de todo su enfoque de la vida.

Los aspectos de Saturno

Todo aspecto de Saturno muestra dónde se concentran las energías y dónde se toma un enfoque particularmente serio. Los aspectos de Saturno revelan la facilidad o la dificultad con que manejamos nuestros límites: utilizando nuestro poder y nuestra autoridad dentro de unos límites aceptables y a través de los canales adecuados o sintiéndonos demasiado limitados para poder expresarnos con libertad. Si innecesariamente nos limitamos demasiado, tendremos que reorientar el modo en que

nos disciplinamos a nosotros mismos.

En general, los aspectos de Saturno que impliquen a uno de los cinco planetas personales, al Ascendente o al Medio Cielo son los más importantes para todo el mundo. Sin embargo, las fusiones de Saturno con los demás planetas pueden ser de gran importancia si Saturno es el regente o corregente del Ascendente, del signo solar o del signo en el que se encuentra la Luna, o si está íntimamente vinculado con algún otro de los factores esenciales de la carta. Por eso, si uno de estos tres factores esenciales es Capricornio (o Acuario, del que Saturno es corregente con Urano), todos los aspectos de Saturno adquieren una gran importancia.

Contactos SATURNO-URANO

Especialmente importantes si uno de estos dos planetas es el regente de un signo predominante en la carta. Estas personas tienen la necesidad de esforzarse para conseguir una autoexpresión original y dar forma práctica a nuevas ideas no ortodoxas. La necesidad de cambio y excitación se combina con la necesidad de aprobación social; precisan un sistema de trabajo que sea conforme a la tradición (tal vez una reevaluación responsable y disciplinada en la esfera indicada). Estos contactos pueden tener un profundo impacto en las actitudes generales del individuo. En el mejor de los casos, producen una combinación creativa de sentido práctico con ideas progresistas y nuevos métodos para la consecución de los objetivos. Si no están bien integrados, pasar de lo viejo a lo nuevo siempre es difícil, ya que la persona quiere libertad y excitación pero no quiere desprenderse del pasado.

Contactos SATURNO-NEPTUNO

Especialmente importantes si uno de estos dos planetas es el regente de un signo predominante en la carta. Estas personas orientan su disciplinado esfuerzo hacia la consecución de anhelos e ideales espirituales; la interacción continua entre lo material y lo espiritual puede crear confusión y falta de organización o dificultar la captación práctica de las realidades sutiles. Sienten el deseo de trascender una estructura física demasiado rígida y sus aburridas limitaciones; este aspecto infunde idealismo a sus ambiciones y compromisos.

Contactos SATURNO-PLUTÓN

Especialmente importantes si uno de estos dos planetas es el regente de un signo predominante en la carta. Estas personas dirigen sus impulsos hacia una transformación y un renacimiento totales, que pueden producirles una sensación de seguridad interior; quieren esforzarse para dejar atrás las obsesiones del pasado. Tienen una necesidad apremiante de comprender sus auténticas prioridades, sus verdaderos deseos y motivaciones, a un nivel extremadamente profundo; a menudo, poseen una intensa ambición.

Contactos SATURNO-ASCENDENTE

Estas personas necesitan expresar exteriormente sus ambiciones y su responsabilidad, y un tono serio y práctico tiñe su enfoque de la vida. La energía disciplinada y la integridad conforman su modo de autoexpresión.

Los aspectos del Ascendente

Los aspectos que forma el Ascendente con cualquier planeta son siempre de gran importancia, ya que tiñen el enfoque y la perspectiva de la vida^[7]. Es muy importante, sin embargo, conocer a ciencia cierta la exactitud de la hora del nacimiento antes de emitir juicio alguno sobre tales aspectos. Un cambio de aproximadamente cuatro minutos en la hora del nacimiento hace que el Ascendente (y todas las cúspides) se muevan un grado. Por lo tanto, lo que parecería un aspecto casi exacto con el Ascendente puede estar a más de 7 grados si la hora del nacimiento tiene un error de media hora.

Sin embargo, ya que el impacto de un planeta en aspecto casi exacto con el Ascendente da como resultado una fusión completa de las características de ese planeta con la expresión de la energía del signo Ascendente, se pueden utilizar estos aspectos como indicadores muy fiables para saber si la hora del nacimiento es exacta. Por ejemplo, si una carta levantada para una hora concreta presenta un planeta en conjunción casi exacta con el Ascendente pero la energía de ese planeta no está particularmente evidenciada en la personalidad, hay muchas posibilidades de que la hora del nacimiento (o la hora legal o la hora de verano) utilizada para calcular la carta sea errónea.

Contactos ASCENDENTE-URANO

Estas personas necesitan expresar exteriormente su independencia y su unicidad, y es natural en ellas un enfoque de la vida imprevisible y no ortodoxo. La inventiva, el idealismo y un afán por lo nuevo y lo excitante conforman su modo de auto expresión.

Contactos ASCENDENTE-NEPTUNO

Estas personas necesitan expresar exteriormente su compasión, su imaginación y/o su espiritualidad, que tiñen su modo de enfocar la vida; estos contactos

sensibilizan el cuerpo físico a las influencias externas. Las fantasías, los sueños y las inspiraciones conforman el modo de autoexpresión de estas personas.

Contactos ASCENDENTE-PLUTÓN

La intensidad, una gran reserva y unas percepciones penetrantes tiñen el modo que tienen estas personas de enfocar la vida. Las energías transformadoras y compulsivas conforman su modo de autoexpresión; poseen una poderosa fuerza de voluntad, para bien o para mal.

Los aspectos de los planetas exteriores

Aunque en este capítulo ya se han mencionado todos los aspectos importantes de los planetas exteriores, parece adecuado que un libro de orientaciones interpretativas resuma, al menos brevemente, sus significados generales. Para un tratamiento mucho más detallado de la importancia de los aspectos de los planetas exteriores, con una exploración en profundidad que forman los contactos de cada planeta exterior con cada planeta personal, aconsejo al lector que se remita a los capítulos 6 y 4 de *Astrology, Karma and Transformation*.

Aspectos de URANO

Urano carga de energía y acelera todo cuanto toca. Induce a una actividad espasmódica y repentina y al cambio rápido. En cualquier esfera de la vida, estimula la excitación y la transgresión de normas y tradiciones. Otorga cierta inestabilidad a todo lo que toca, así como un deseo de excitación.

Aspectos de NEPTUNO

Neptuno purifica y sensibiliza todo cuanto toca. Puede idealizar, espiritualizar o meramente engañar. En cualquier esfera de la vida, añade un toque de magia, imaginación o inspiración, sin importar si se está o no lo bastante arraigado en el mundo práctico para utilizar esas energías de una manera efectiva y saludable.

Aspectos de PLUTÓN

Plutón intensifica y activa con fuerza de voluntad todo cuanto toca. Añade un sentimiento de profundidad y totalidad y el deseo de eliminar todas las antiguas

e innecesarias pautas, costumbres y actividades. Otorga la capacidad de renovar el yo mediante la utilización de la fuerza de la mente y la voluntad y, en el mejor de los casos, revela una gran autodisciplina y una capacidad de reforma tanto en el interior como en el exterior. En el peor de los casos, presenta una actitud cruel y en la que la fuerza es la razón, actitud que puede ser compulsiva en la esfera indicada.

IX

Orientaciones para la síntesis de la carta

La astrología tiene su origen en un sentido remoto de cierta gran unidad cósmica.

GOETHE

Hablando con realismo, la síntesis no puede lograrse sólo mediante técnicas de análisis, y la «síntesis de la carta» no puede ser en última instancia enseñada, porque la percepción directa del significado de cualquier carta puede obtenerse sólo con la experiencia y, hasta cierto punto, mediante una habilidad intuitiva innata. Sin embargo, existen unas cuantas orientaciones que pueden ser muy útiles para los principiantes y los estudiantes más avanzados y que rara vez se mencionan en los libros. Ser consciente de estas orientaciones puede ahorrar al estudiante muchos años de callejones sin salida, hábitos que generan preocupación y una frustrante confusión.

Es, tal vez, más importante hoy en día que hace diez o quince años reconocer y acentuar la importancia de una visión holista de la carta natal, un enfoque basado en ver todos los componentes de la carta como un todo viviente. Los ordenadores, que se utilizan cada vez más en la actualidad no sólo para calcular la carta sino también para su «interpretación», han llevado a muchas personas a asumir erróneamente que una gran cantidad de componentes analíticos separados constituyen una «interpretación de la carta». Pero conseguir una síntesis real y llegar a una visión holista de la carta es precisamente lo que los ordenadores no pueden hacer. Desde luego, llegar a tal visión de la carta precisa métodos que sirvan para sintetizar los diversos factores que se interpretan. Sin embargo, el todo es más grande que la suma de las partes, y aunque los estudiantes de astrología deben *empezar* siempre a aproximarse a la síntesis mediante un detallado análisis, llegará un momento en que el análisis se convertirá, para las personas experimentadas y capaces, en conocimiento inmediato, y el conocimiento, iluminado por los hechos específicos de la vida de la persona, se fusionará en un todo sintetizado.

Alcanzar ese nivel de habilidad es raro y requiere un considerable trabajo, aunque algunas personas lo consiguen antes que otras. Llegar a esa visión holista de la carta es un arte, y si bien son muchas las personas que aprenden las bases de la ciencia de la astrología, muy pocas son las que llegan a dominar ese arte. La síntesis de la carta no puede explicarse en libros. El verdadero objetivo de la síntesis de la carta consiste

en comprender no sólo la carta sino también a la *persona*, y esto conlleva sintonizar con los temas más importantes de la vida de esa persona. La forma primaria de síntesis consiste en aprender a distinguir los puntos básicos en una carta natal, ya que son los que reflejan los temas más importantes de la vida de la persona. A continuación nos ocuparemos de cómo reconocer esos puntos básicos.

Aunque, como ya he dicho antes, la verdadera síntesis de la carta no puede aprenderse en los libros, se han publicado unos cuantos que llevan al lector hacia una visión holista, flexible y dinámica de la interpretación de la carta. Primero están las obras de Dane Rudhyar, que fue el pionero en el enfoque moderno de la visión holista de la carta. También el libro *Essays on the Foundations of Astrology* de Charles Carter contiene algunos sorprendentes hallazgos sobre las combinaciones de los signos y otro material que puede contribuir a la síntesis de la carta. *The Art of Chart Interpretation* de Tracy Marks es uno de los pocos libros que sistemáticamente lleva al lector a dar unos pasos guiados cuyo objetivo es el de sintetizar los factores mayores de la carta y clasificarlos en un orden de prioridades.

En mis otros libros también he profundizado en la descripción de los muchos factores que componen una carta. Tal como me escribió amablemente un lector, mis descripciones en los diversos libros están «impregnadas de un sentido de síntesis, en el que *cada energía* entra en interacción con las demás de una manera específica». En concreto, *Astrology, Psychology and the Four Elements* contiene gran cantidad de material en el que se evalúa el equilibrio de los cuatro elementos, un procedimiento esencial para la síntesis de la carta. Además, el capítulo 7 de *The Jupiter-Saturn Conference Lectures* (que pronto aparecerá con el nuevo título de *New insights in Modern Astrology*) está totalmente dedicado a la síntesis de la carta, al igual que varios capítulos de mis otros libros. El capítulo 5 de *The Practice and Profession of Astrology* explica algunos principios importantes que subyacen en la síntesis de la carta. Hay también gran cantidad de material importante repartido en mis otros libros sobre los problemas del asesoramiento astrológico y sobre el modo de utilizar la astrología de una manera eficaz con los demás. Gran parte de este material trata directamente del tema de la síntesis de la carta.

La estructura y la secuencia de este libro refleja lo que me parece de relativa importancia entre los diversos factores de la carta, hasta qué punto pueden utilizarse y hasta qué punto su precisión es digna de confianza. Por ejemplo, al tratar los elementos al principio del libro simplemente quiero resaltar que de la misma manera hay que tenerlos en cuenta al principio de la interpretación de una carta. Al dedicarme a continuación a las posiciones de los planetas en los signos, reflejo el hecho de que estas posiciones son los siguientes factores en orden de importancia en la interpretación de la carta. Todo planeta está fuertemente «teñido» o «matizado» por el signo en que se encuentra; invariablemente, este signo representa un matiz importante

de ese planeta y, de hecho, normalmente es su matiz dominante. No obstante, hay otros factores que «matizan» la expresión de ese planeta concreto, tal como se explica a continuación.

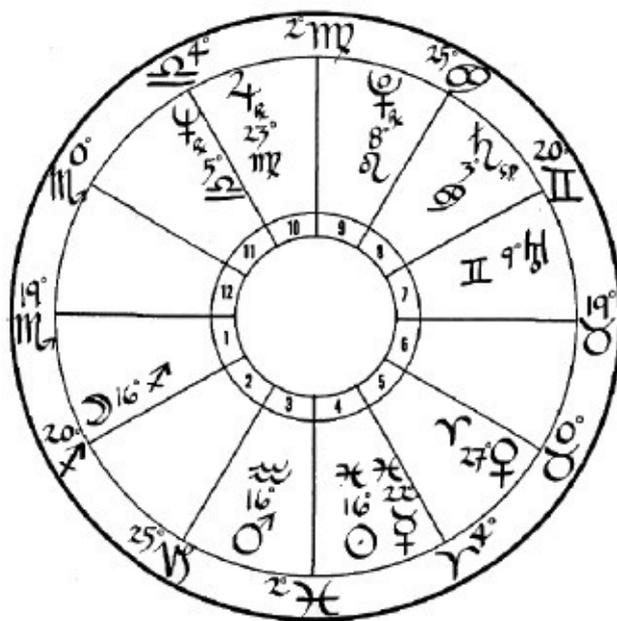
Factores que matizan cada principio planetario

Cada planeta representa una dimensión específica de la experiencia, que está matizada o teñida por una miríada de factores. En otras palabras, ¿cómo estará matizada o teñida cada dimensión de la experiencia (evidenciada por los planetas) en una carta natal? Cuando empezamos a examinar todos los factores que matizan a un planeta, hay que tener en cuenta tantas cosas que, ciertamente, es necesario utilizar una considerable energía psíquica para comenzar a sentir las todas al mismo tiempo. La mente analítica no puede manejar a la vez una variedad y una cantidad tan grande de variables, cada una de ellas con un efecto ligeramente distinto.

Los siguientes factores afectan todos ellos a un planeta concreto y por ello matizan o tiñen una dimensión específica de la experiencia:

- I. El signo que ocupa el planeta. Es la energía fundamental del planeta y su sintonía en una carta natal concreta. Simboliza el modo de expresión dominante de ese principio planetario. Hay otros factores que modifican esta sintonía básica.
- II. El subtono del planeta. Es la posición por *signo* del regente del planeta; se utilizan sólo los regentes antiguos (por ejemplo, una persona que tiene a la Luna en Virgo y a Mercurio en Sagitario es una persona con una Luna Virgo y un subtono Sagitario).
- III. Los aspectos *cercanos* del planeta. Los aspectos mayores, que incluyen todos los ángulos múltiplos de 30, tiñen de manera notable la expresión del planeta.
- IV. La casa que ocupa el planeta. Por ejemplo, si una persona tiene a Venus en la casa III es como si tuviera un aspecto entre Venus y Mercurio, es decir, a la sintonía básica de Venus se le añade un matiz mercuriano.

Podría seguirse adelante añadiendo los diversos factores menores, pero esto complicaría de forma innecesaria una pintura ya compleja de por sí. Al final terminaríamos con cada uno de los planetas influido o «matizado» por todos los demás factores astrológicos. Esto es, por supuesto, cierto a un nivel profundo de holismo y unidad. Pero para los objetivos prácticos de la sin tesis de la carta, para comprender mejor las características con cretas, las energías, las capacidades y los problemas de un individuo, hay que enfocar la interpretación dentro de cierta; limitaciones y orientaciones, concentrándose en los factores importantes y fiables, en especial en los que se repiten.



Como ejemplo, vamos a considerar una carta concreta y centramos sólo en un planeta. Con la Luna en Sagitario, existe una influencia sagitariana dominante que se manifiesta en cómo esta persona *reacciona* ante todo tipo de situaciones y cosas. El principio de la Luna es *reacción*: cómo reaccionamos de manera instintiva y espontánea ante cualquier cuestión. Independientemente de los otros factores que maticen la Luna de esta persona, siempre habrá algo de la forma de ser de Sagitario en sus reacciones ante las exigencias de la vida: brusquedad, una fuerte capacidad de defensa, comprensión, tolerancia, entusiasmo, la necesidad de vincular los pequeños acontecimientos de la vida con algo más elevado, el deseo de enseñar o predicar, etc. Por ello, el signo que ocupa la Luna marca un matiz dominante, pero pasemos a considerar brevemente los otros factores que antes hemos mencionado.

El subtono de la Luna:

En este caso es Virgo, ya que Júpiter el planeta regente de Sagitario, se encuentra en

Virgo. Así, esta persona tiene una Luna sagitariana particularmente analítica. Júpiter en Virgo analiza y trata de descubrir por qué la parte lunar del yo es tan injustificadamente optimista, ya que Virgo encuentra siempre numerosos problemas. Hay que tener en cuenta además que Virgo y Sagitario están en cuadratura. Cuando ambos signos están fuertemente marcados, se da un tipo de persona muy mental. Así pues, existe un matiz Virgo que se añade a la Luna sagitariana de la persona.

Los aspectos de la Luna:

El primero y más importante, el Sol en Piscis está en cuadratura exacta con la Luna. La sensibilidad Piscis está siempre tiñendo o matizando a la Luna en Sagitario que es más vigorosa y relativamente insensible, mientras que, simultáneamente, el optimismo y el entusiasmo de la Luna en Sagitario tiñen constantemente la expresión del Sol en Piscis que, por lo general, es cauteloso e introvertido. Marte en Acuario, en sextil con la Luna, añade un matiz de experimentación y espíritu de aventura a la Luna sagitariana, lo cual estimula los deseos de viajar y el gusto por el cambio y la excitación. Esta orientación está todavía más amplificadas por la oposición entre Urano y la Luna, otro indicador de que esta persona se siente confortable sobre todo rodeada de variedad, viajando, aprendiendo y disfrutando con los cambios de todo tipo. (Tenga en cuenta que tanto el Sol como la Luna se hallan en signos mutables, por lo tanto ambos anhelan la variedad, y son desacostumbradamente flexibles a la hora de adaptarse a los cambios).

Estos diversos matices que afectan a la Luna se han ido añadiendo para transmitir un único mensaje muy claro e intenso. Sin embargo, si observamos la posición que ocupa la Luna en las casas, el cuadro se vuelve algo más complejo. La Luna se halla en la casa II, donde normalmente se encuentra cómoda. (La Luna está tradicionalmente en exaltación en Tauro, el signo asociado con la casa II). No obstante, cuando una persona posee el matiz de estabilidad, renuencia al cambio, apego a los placeres rutinarios y terquedad relacionado con la casa II, junto con una Luna que presenta características totalmente opuestas a estas, el astrólogo tiene ante sí una gran cantidad de cuestiones importantes y complejas que ha de discutir con su cliente. (No puedo terminar con este ejemplo sin decir que esa persona se ha ganado la vida mediante la enseñanza, realizando con asiduidad seminarios y talleres que requerían viajar, no sólo por su país sino también por el extranjero, como muy bien indica la Luna en Sagitario en la casa II).

Los seres humanos son tan complejos que, si empezamos a hablar de «síntesis de la carta» o «interpretación de la carta», ¿dónde podemos terminar? Cada planeta está tan entretejido con otros factores y a menudo incorpora una complejidad tal de tonos y matices distintos que el estudiante de astrología, sobre todo el principiante, se siente

con frecuencia confundido y desanimado. Por ello la carta debe relacionarse siempre con temas, problemas, decisiones y cuestiones concretas con los cuales la persona está implicada en esos momentos. Es importante concentrarse en lo que es importante para ella, a fin de no perderse en infinitas posibilidades. Hacer una «lectura completa» para una persona resulta absolutamente imposible, ya que no existe un final para esa lectura; ¿cómo puede cualquiera de nosotros resumir el misterio tan complejo, infinito y siempre cambiante que es el ser humano?

Comrpender los temas de una carta natal

Después de considerar los distintos matices dominantes que afectan a los planetas personales de la carta, hay que tener en cuenta los que parecen especialmente dominantes porque se repiten una y otra vez. Reconocer esos matices o tonos dominantes es el primer paso para el reconocimiento de los temas de una carta dada. Un método efectivo para una mayor comprensión de los temas de una carta consiste en combinar los factores principales de dicha carta utilizando las «doce letras del alfabeto astrológico» en todas sus combinaciones posibles y viendo así qué combinaciones o intercambios se repiten de manera significativa.

El alfabeto astrológico es básicamente el siguiente:

- Letra 1: Aries, Marte y la casa I.
- Letra 2: Tauro, Venus y la casa II.
- Letra 3: Géminis, Mercurio y la casa III.
- Letra 4: Cáncer, la Luna y la casa IV.
- Letra 5: Leo, el Sol y la casa V.
- Letra 6: Virgo, Mercurio y la casa VI.
- Letra 7: Libra, Venus y la casa VII.
- Letra 8: Escorpio, Plutón y la casa VIII.
- Letra 9: Sagitario, Júpiter y la casa IX.

- Letra 10: Capricornio, Saturno y la casa x.
- Letra 11: Acuario, Urano y la casa xi.
- Letra 12: Piscis, Neptuno y la casa xii.

Por ejemplo, si en una carta no sólo Marte se encuentra en Escorpio (un intercambio entre las letras astrológicas 1 y 8, que tiñe o matiza la expresión de la energía de Marte con una cualidad de Plutón), sino que además existe un aspecto cercano entre Marte y Plutón (otro intercambio de las letras 1 y 8), habrá un doble énfasis en la misma combinación de energías, y por ello, la expresión de la energía de Marte estará fuertemente marcada por las características plutonianas. Si Marte se encuentra en la casa VIII o Plutón en la casa I, este tema será aún más dominante.

He aquí otro ejemplo que puede ayudar a explicar esta forma de análisis sintético, tanto a los principiantes como a los estudiantes más avanzados. Supongamos que una persona tiene a Mercurio en Capricornio; la sintonía de la mente consciente de esta persona inevitablemente compartirá algunas de sus características fundamentales con otras personas que tengan el mismo emplazamiento. Pero supongamos que esta persona concreta tiene también a Saturno en aspecto con Mercurio. Esto nos da dos énfasis distintos del mismo tema: un intercambio de las letras (o principios) astrológicas 3 y 10 (o entre la 6 y la 10 si la dimensión de Virgo en Mercurio parece más fuerte en esta persona). Con ese doble énfasis en la misma dinámica fundamental, sabemos que este individuo será propenso a ser muy detallista, a manifestar una forma de pensar seria y práctica, a la tensión nerviosa, y a esforzarse para lograr la certeza de sus propias ideas. Si tiene otros factores en la carta natal que también representen intercambios entre los mismos principios (como Mercurio en la casa X o Saturno en la III o la VI), se dará un mayor predominio de este tema en la vida de esta persona; y el astrólogo podrá, por tanto, saber con certeza que este será uno de los asuntos más importantes para tratar durante la consulta.

Otra esfera de la interpretación y la síntesis de la carta que presenta dificultades a muchos estudiantes de astrología es la cuestión de las *configuraciones* en las que intervienen varios planetas, que abarcan distintos aspectos a la vez. Sólo los años de experiencia y práctica permitirán al estudiante vencer este obstáculo aparentemente insalvable; porque hay que desarrollar la capacidad de ver las configuraciones de la carta como un todo y *fusionar* el significado de todos los planetas implicados en esas complejas combinaciones. No obstante, en muchos libros de texto abunda tanta teoría abstracta sobre las distintas configuraciones (el Gran Trígono, la Cruz Cósmica, el Cometa, el Dedo del Destino, etc.) que parece que todo el proceso sea mucho más difícil de lo que en realidad es. Lo que normalmente se pasa por alto es el hecho de que todos esos factores y detalles diversos simbolizan facetas de *una persona viva y completa*. Y, en dichas configuraciones, hay que tener en cuenta dos cuestiones

básicas que son mucho más importantes que el tipo exacto de configuración propiamente dicha:

- I. El astrólogo, en vez de centrarse en el tipo de configuración que quiere considerar (por ejemplo, un Gran Trígono, un Cometa, un Yod o Dedo del Destino, etc.), ha de comprender primordialmente el significado de los *planetas* implicados en ella y sus contactos específicos con los otros planetas de esa configuración. Entonces podrá fusionar esos significados de un modo que refleje con precisión cómo *experimenta* en realidad el individuo esas energías. Cualquiera de las configuraciones tradicionales puede ser productiva y creativa, a pesar de las creencias contrarias a ello, ya que todas representan unas *interacciones particularmente intensificadas* de las energías y los principios simbolizados por los planetas implicados. En segundo lugar, hay que fusionar las energías de los *signos* implicados en la configuración.
- II. Por encima de todo, hay que centrar la atención en todo *planeta personal* (o el Ascendente) implicado en una configuración, ya que ese factor simboliza el modo de expresión más inmediato de las energías de esa configuración, y revela una dimensión del ser individual que es, en parte, normalmente consciente y que, por lo tanto, tiene un impacto directo en su experiencia cotidiana. Un individuo puede lograr *identificarse* con el significado de un planeta personal, y por lo tanto será más capaz de comprender y tal vez de modificar la expresión de esa energía.

Para terminar, se me ha pedido que incluya en este libro un sencillo y sistemático *esbozo de la interpretación de una carta*, que consigne una serie de pasos que los principiantes deben seguir para intentar comprender cualquier carta. Aunque la «síntesis de una carta» no ha de desarrollarse a partir de una serie de orientaciones, los principiantes han de partir de algún sitio con un inteligente enfoque que les ayude, paso a paso, en la interpretación. He adaptado por lo tanto un esbozo que he utilizado en muchas lecciones de astrología para principiantes.

Seguir un enfoque tan sistemático tiene sus desventajas; en realidad, una vez que la persona ha absorbido una buena cantidad de conocimiento astrológico, sintonizará de manera natural con los temas mayores de la vida de la persona cuya carta va a considerar, responderá a ciertas cuestiones que el cliente preguntará y se centrará en algunos factores de la carta al tiempo que prestará muy poca atención a otros. Pero esto se consigue con la experiencia. Como ya he dicho antes, los estudiantes necesitan partir de algún sitio, y seguir este esbozo los mantendrá, al menos, orientados hacia los factores mayores de la carta, mientras que permanecerán abiertos a la naturaleza holista de toda carta y a sus posibilidades de síntesis.

El esbozo incluye unos cuantos factores de la carta y algunos términos que no se

han explicado en este libro, pero el lector puede fácilmente encontrar la explicación de esos factores y términos en cualquier enciclopedia de astrología o en buenos libros de texto. Una explicación excelente de casi toda la terminología astrológica se halla en *Encyclopedia of Astrology*, Nicholas deVore, una obra muy inteligente y extensa.

El esbozo de la interpretación de una carta

I. La carta como un todo

- A. Preponderancias y deficiencias mostradas por las posiciones de los planetas:
 - 1. Por su situación en los signos:
 - a. Elemento (signos de fuego, tierra, aire y agua).
 - b. Cuadruplicidad (signos cardinales, fijos y mutables).
 - 2. Por su situación en las casas:
 - a. Angular, sucedente y cadente.
 - b. Casas de fuego, tierra, aire y agua.
- B. Tenga en cuenta el diseño completo de la carta; utilice la intuición para ver la carta como un diagrama de pautas de energía. Vea si existe alguna agrupación de planetas (un *stellium*), que acentuará con mucha fuerza unos signos y casas concretos.

II. Los principales componentes de la estructura de la carta

- A. Utilice el alfabeto astrológico y observe todos los temas mayores que surjan. Estudie cualquier factor o matiz que parezca particularmente dominante.
- B. Aspectos dominantes y configuraciones mayores (Gran Trígono, T-Cuadrada, cualquier *stellium*, aspectos múltiples entre planetas situados en dos signos distintos, etcétera).

III. Las luminarias

- A. Compatibilidad del Sol y la Luna por su elemento.
- B. El Sol:
 - 1. Signo.

2. Casa.
 3. Aspectos cercanos.
- C. La Luna:
1. Signo.
 2. Casa.
 3. Aspectos cercanos.

IV. Los ángulos

(Para poder utilizar estos factores, la hora del nacimiento debe ser exacta.)

- A. Observe con especial atención toda conjunción con el ASC o el MC; estos planetas son siempre poderosos y su intensidad está amplificada.
- B. El Ascendente:
 1. Signo y compatibilidad con el signo del Sol según su elemento.
 2. Aspectos cercanos.
 3. Posición por signo y casa del planeta regente del ASC, así como sus aspectos cercanos.
- C. El Medio Cielo:
 1. Signo.
 2. Aspectos cercanos.
 3. Posición por signo y casa del planeta regente del MC.

V. Técnicas tradicionales para evaluar los planetas

- A. Planetas fuertes o débiles según su posición en los signos (planetas en «domicilio», «caída», «exaltación» o «exilio»).
- B. Planetas fuertes o débiles según su posición en las casas (por ejemplo, un planeta en su propia casa, con la misma letra del alfabeto astrológico, es siempre especialmente fuerte).
- C. El planeta regente del signo solar: signo y casa que ocupa y sus aspectos.

VI. Componentes esenciales de la estructura de la carta

- A. Observe la cuadratura o la oposición más exacta en la que intervenga un planeta personal, ya que es indicativa de una dificultad básica en la vida que la persona tendrá que afrontar y que potencialmente puede utilizarse para adquirir una nueva conciencia.
- B. Observe todas las conjunciones en las que intervengan planetas personales, así como el resto de aspectos *cercanos* de los planetas personales, sus signos y sus casas.
- C. Cualquier planeta emplazado en la casa I es muy poderoso; cuanto más cerca esté del ASC más grande será su poder (incluso si se encuentra en la casa XII).
- D. La posición que ocupa *Saturno* por casa es siempre importante.



STEPHEN ARROYO (n. 6 de octubre de 1946, en Kansas City, Missouri) es un autor norteamericano y astrólogo; graduado, también, en literatura y psicología. Arroyo ha desarrollado un sistema en el que la experiencia del individuo es lo más importante, descartando el fatalismo y la negatividad de la antigua astrología. Sus obras han adquirido renombre por haber destilado métodos fiables para entender los principios astrológicos con relación al campo psicoenergético humano, de un modo que personas de todas las procedencias y culturas puedan comprender fácilmente. Ha brindado numerosas conferencias y seminarios sobre astrología tanto en los Estados Unidos como en diversos países de Europa y ha publicado, a la fecha, siete libros sobre astrología con orientación psicológica. Sus libros han sido traducidos a una veintena de idiomas. Acerca de sus escritos, el *Library Journal* ha afirmado: «Es notable la simplicidad y claridad con las que desarrolla sus complejas ideas; lo que las hace accesible incluso para los principiantes... otorgando a la interpretación astrológica un sentido psicológicamente fundado».

Notas

[1] El papel principal de Venus es el de despertar los sentimientos más románticos y sensuales, los que tienen más carga erótica. La Luna en la carta de un hombre representa el tipo de mujer que puede atraerlo a nivel de compañerismo y que despierta sentimientos distintos, como la simpatía, la necesidad de seguridad, el apoyo y la nutrición. <<

[2] Aunque los términos «Ascendente» y «signo Ascendente» se utilizan indistintamente, hay que señalar una diferencia. El *Ascendente* (a menudo abreviado ASC) es técnicamente el grado exacto del signo Ascendente en el horizonte oriental de una carta y es, por lo tanto, un término más preciso. El *signo Ascendente* es simplemente el signo que se estaba elevando en el horizonte oriental en el momento del nacimiento. <<

[3] Considero todos los aspectos múltiplos de 30 grados (30, 60, 90, 120, 150 y 180 grados) como «aspectos mayores». Para más detalles sobre el significado de cada aspecto concreto, véase el capítulo VIII. <<

[4] Véase el capítulo VIII de este libro para las orientaciones interpretativas de los aspectos que puede formar cada planeta con el Ascendente. <<

[5] Véase el capítulo VIII de este libro para las orientaciones interpretativas de los aspectos que puede formar cada planeta con el Ascendente. <<

[6] No aconsejo a los principiantes que utilicen los aspectos de 45 y 135 grados, aunque los astrólogos los emplean con asiduidad. Personalmente no me parecen útiles. Aproximadamente un 50% de estos aspectos los forman planetas que están en elementos armónicos y, por lo tanto, se los ha de considerar fluidos o moderadamente armónicos. En el otro 50% de estos aspectos intervienen planetas en elementos inarmónicos y, consiguientemente, han de ser considerados como moderadamente dinámicos o estimulantes. <<

[7] Para unas orientaciones adicionales que permitan la comprensión de los aspectos del Ascendente, véase el capítulo VI de este libro. <<